

*Temas de* **N**uestra **A**mérica

Vol. 32, N.º 59

Enero-junio, 2016



**UNA**  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
COSTA RICA



# *Temas de* **Nuestra América**

Revista de Estudios Latinoamericanos

Publicación semestral especializada del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional. Está formalmente formulada y aprobada como proyecto académico del Programa Integrado Repertorio Americano del IDELA. *Temas de Nuestra América* tiene por objetivo analizar temas de coyuntura latinoamericana. La revista publica ensayos, avances, informes parciales y finales de investigación, así como artículos y reseñas cuyo acercamiento se realiza desde una perspectiva latinoamericanista. Se dirige, primordialmente, al público especializado en los estudios latinoamericanos; sin embargo, como órgano de difusión académica, busca llegar a un público más amplio interesado en el pensamiento y la producción que se gesta desde Nuestra América y sobre ella. Circula en dos soportes: tradicional (papel) y digital, alojada en el Portal Electrónico de Revistas Académicas de la UNA, en la dirección: [www.revistas.una.ac.cr](http://www.revistas.una.ac.cr). *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos* cuenta con sello editorial EUNA, es una revista arbitrada y tiene proyección internacional. Está indizada/recogida en los siguientes catálogos, índices y bases de datos: **INDEX COPERNICUS INTERNACIONAL, MIAR, REDIB, LATINDEX, DAIJ, Actualidad Iberoamericana, Journals for Free, Info Base Index, OAJI.**

Vol. 32, N.º 59 (enero-junio, 2016)

Dr. Alberto Salom Echeverría  
Rector

Dr. Mario Oliva Medina  
Director del IDELA

#### Consejo Editorial

M. Sc. Marybel Soto Ramírez, UNA, Directora de la revista  
Escritor Adriano Corrales Arias, ITCR  
M. L. Julián González Zúñiga, UCR  
Dra. Grace Prada Ortíz, UNA  
Prof. Rodrigo Quesada Monge, UNA

Valeria Vargas. Estudiante Asistente-Proyecto TDNA

#### Consejo Asesor Internacional

Dr. Andrés Bisso, Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
Dr. César Cuello, Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), República Dominicana  
Dra. María Luisa Laviana, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España  
Dr. Francisco Méndez, Universidad del Valle, Guatemala  
Dr. Ricardo Melgar-Bao, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México  
Dra. Alexandra Pita, Universidad de Colima, México  
M. Sc. Violeta Rocha, Universidad Bíblica Latinoamericana, Nicaragua  
Dr. Tomas Straka, Universidad Andrés Bello, Venezuela  
Dr. Adalberto Santana, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Autónoma de México (UNAM)

Dra. Sandra Suñol, Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), República Dominicana

#### Consejo Editorial de la Universidad Nacional

M. Sc. Marybel Soto Ramírez, Presidenta  
M.Sc. Daniel Rueda, Vicerrector de Investigación  
MA. Bianchinetta Benavides Segura, Secretaria  
MA. Gabriel Baltodano  
Dra. Shirley Benavides Vindas  
MA. Erick Álvarez Ramírez

#### Producción editorial

Alexandra Meléndez C.  
[amelende@una.cr](mailto:amelende@una.cr)

#### Para suscripción y canje

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), cuarto piso del edificio de la Facultad de Filosofía y Letras. Campus Omar Dengo, Universidad Nacional. Apartado 86-3000, Heredia, Costa Rica.  
Tel. +00: (506) 2562-4240; 2562-4057  
Correos electrónicos: [temas@una.cr](mailto:temas@una.cr); [marybel.soto.ramirez@una.cr](mailto:marybel.soto.ramirez@una.cr); [repertorioamericano@una.cr](mailto:repertorioamericano@una.cr)

La revisión filológica y corrección de estilo son competencia exclusiva del Consejo Editorial de la revista.

Editorial Universidad Nacional  
Apdo.: 86-3000. Heredia, Costa Rica  
Tel.: (506) 2277-3835  
Correo electrónico: [euna@una.cr](mailto:euna@una.cr)





# *Temas de* **Nuestra América**

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)  
Facultad de Filosofía y Letras  
Revista de Estudios Latinoamericanos  
**Vol. 32, N.º 59**  
Enero-junio, 2016







<b>PRESENTACIÓN</b>	<i>Marybel Soto Ramírez</i>	7
<b>ARTÍCULOS Y ENSAYOS</b>	<b>Reflexionar desde Nuestra América</b>	11
	<b>Arte, cultura e identidades</b>	
	Una nación fragmentada y una cultura que irrumpe <i>Mía Gallegos</i>	13
	La vida del gaucho de la pampa argentina desde una crónica martiana. Estudios y aproximaciones <i>Yisel Bernardes-Martínez</i>	23
	“Tengo sobre mí los males de mi pueblo”. Interpelación y advertencia desde el quehacer martiano <i>Marina Verdini-Aguilar</i>	37
	IEBZAQUA. Cuerpo y territorio <i>José Ángel Villabona-Juez</i>	53
	<b>Reflexión política</b>	65
	Guatemala: Reflections on the Social Movement that Led to the Resignation of the President and Vice President in 2015 <i>Rafel Cuevas-Molina</i>	67
	Diplomacia pública y marca-país en las Américas: un acercamiento a las experiencias de Brasil, Chile, México y Perú <i>Marco Vinicio Méndez-Coto</i>	81
	¿Neoextractivismo.... o el mismo saqueo? <i>Mauricio Álvarez-Mora</i>	99
	<b>Nuestra América en femenino</b>	113
	Teologías y ecofeminismos desde América Latina: del soplo de vida a la plenitud de vida <i>Priscila Barredo-Pantí</i>	115
	El perenne saqueo patriarcal de la Naturaleza en Nuestramérica: de reflexiones y teorizaciones sin olvidar las luces ecofeministas <i>Rebeca Arguedas-Ramírez</i>	129
	<b>Nuestra América joven: voces y palabras</b>	
	¿No es acaso la libertad de expresión un derecho humano? <i>Paula Aguilar-Hinkelammert</i>	149
<b>RESEÑAS</b>		153





## Presentación al número

Joaquín García Monge, Editor de *Repertorio Americano*, señalaba como misión intelectual y como misión de sus ediciones el ansia no solo de interpretar nuestra realidad, sino de ser instrumento de transformación. Con ese ideal de acercamiento cultural y transformación de nuestras realidades en pro de la equidad y la justicia social, iniciamos nuestro primer número de 2016 de *Temas de Nuestra América*.

Mía Gallegos, poeta costarricense y periodista cultural, abre el número con un trabajo que se inscribe en el ensayo, como género literario que Reyes denominara centauro de las letras. Con maestría en los recursos y estilística de

este género, Mía nos brinda un análisis de la obra de la escritora salvadoreña Carmen González-Huguet, *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia*. El ensayo de Mía analiza la relación del Estado y la cultura como intrínsecamente divergentes y plantea, como entidades disociadas, a la nación y a la cultura.

Mía puntualiza en la cultura salvadoreña, a partir de la subjetividad de una mujer –la protagonista de la obra de González-Huguet– y los embates de la contracultura estadounidense. Esto es visible desde el título de la obra de la escritora salvadoreña y la referencia al músico Jimmy Hendrix. El contexto del cuento de González-Huguet es el de un país al borde de la guerra, donde la violencia marca a la nación, marca lo cultural y marca a las personas cotidianamente. Al desgarrar de la guerra, se le une otro: el del desplazamiento, el de la migración, el de la no pertenencia ni a suelo salvadoreño ni a ningún otro.



El gaucho nómada, esa imagen pintoresca del llanero, asido a su potro, cabalgando en las lontananzas, es deconstruida en el ensayo de Yisel Bernardes, investigadora del Centro de Estudios Martianos. A partir de los textos de José Martí que describen, en clave de crónica, la vida del gaucho, el artículo de Yisel ahonda en la crítica de las duras condiciones de vida de esos “hombres-caballo”. Mediante el contrapunteo, Yisel nos lleva de la imagen bucólica de libertad en soledad a la imagen de un ser humano que es “herramienta” de la hacienda ganadera; la lucha por la sobrevivencia, y la construcción de visiones de mundo de la rebeldía y lo indomable.

Marina Verdini-Aguilar, de Argentina, también nos habla de Martí en su análisis de Nuestra América. Desde su oficio de historiadora, Marina nos brinda el contexto en el cual surge el ensayo de Martí, pieza clave, programática y de valor ontológico, por consiguiente, del sentido de la americanidad. Marina propone realizar un ejercicio de reconocimiento de la heterogeneidad del tiempo y el espacio, para una comprensión complejizante del ensayo martiano.

*Iebzaqua*, es una propuesta desde las planicies muiscas colombianas que nos presenta Jose Ángel

Villalona-Juez, desde su experiencia como artista plástico y educador. Aproximándose desde la pedagogía liberadora y transformadora, *Iebzaqua* nos remite a la interrelación cuerpo-territorio, como proceso físico y simbólico que permite un análisis intercultural donde se gesta nuestro ser-ahí, estar-ahí filosófico; a saber, nuestro conocer el mundo.

Rafael Cuevas-Molina realiza un análisis cuidadoso sobre los hechos que llevaron a la renuncia del Presidente Otto Pérez Molina y de la Vicepresidenta Roxana Baldetti, acusados por corrupción, luego de la movilización social nucleada en la consigna #RenuenciaYa; entre mayo y agosto 2015. Desde su mirada abarcadora y profunda Cuevas-Molina reflexiona sobre las características histórico-culturales particulares de Guatemala y su compleja realidad.

El artículo *Diplomacia pública y marca-país en las Américas: un acercamiento a las experiencias de Brasil, Chile, México y Perú*, de Marco Méndez, nos sitúa en la reflexión política del sentido de la estrategia diplomática en el continente americano en la construcción de una marca-país. El estudio parte de la investigación liderada por Marco, donde metodológicamente se buscó, en primera





instancia, identificar la existencia de normativa, planes o lineamientos políticos que explícitamente instauran la diplomacia pública de cada nación, pues en la práctica los países de una u otra forma ejercitan diversos instrumentos de la aquella. Para el investigador, la importancia de una marca-país como estrategia de proyección internacional es un aspecto muy difundido en el hemisferio, que se afianzó en la primera década del siglo XXI en la mayoría de los países latinoamericanos, en especial en términos de la política de atracción de inversiones, de promoción turística, entre otros proyectos de inserción económica mundial.

Mauricio Álvarez-Mora es un geógrafo que desarrolla su investigación y su praxis en los movimientos ambientales. Plantea si el neoextractivismo es una actividad nueva o si, por el contrario, estamos frente al mismo saqueo de los bienes de la naturaleza. Para este investigador, estamos ante un fenómeno con profundas raíces históricas y con implicaciones actuales muy complejas, pero no necesariamente nuevo. Presenta el postextractivismo, como una corriente de pensamiento y resistencia, pero difusa en la determinación de su significado más concreto e inmediato.

Priscila Barredo-Pantí nos propone un salto del soplo de la vida a la plenitud de la vida. Desde una visión teológica feminista, su artículo engarza un análisis de los ecofeminismos latinoamericanos con la reflexión bíblico-teológica de la creación, para analizar el extractivismo, la explotación indiscriminada y asesina de la naturaleza. Programáticamente así lo declara la investigadora: su reflexión está transversalizada desde el género y desde el pensamiento teológico cristiano liberador.

Rebeca Arguedas-Ramírez declara que el saqueo de la naturaleza es de corte patriarcal. Propone la noción de territorio y su relación con el cuerpo como primeras fronteras de nuestro conocimiento y accionar. Desde el sentipensar, esta comunicadora social nos señala que el saqueo inició desde la invasión europea a América y propone, en su recorrido, un análisis de los ecofeminismos como ruta intuitiva de las resistencias. La autora realiza un ejercicio donde se hace coincidir las propuestas ecofeministas con puntos del buen vivir y de la vida plena.

Paula Aguilar-Hinkelammert es una joven actriz. Estudiosa de las literaturas latinoamericanas, desde su formación en ciernes como antropóloga, nos propone su propia



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.

interpelación personal sobre la libertad de expresión como derecho humano. Lo hace en forma de pregunta y a lo largo de su ensayo podremos observar cómo la respuesta a su propia interrogante casi siempre se decide en negativo. Paula además nos obsequia con un hermoso relato, creación suya, como forma de abrir la reflexión sobre sus interrogantes, que son pertinentes y oportunas en nuestro contexto latinoamericano en forma particular.

Para finalizar, y en este caso es como decir para iniciar, se presentan dos reseñas sobre producción intelectual

reciente en Nuestra América. Hago propias las palabras del historiador de las ideas y filósofo nuestroamericano, Horacio Cerutti, que nos insta a aprender a aprender más entre nosotros mismos. Las reseñas bibliográficas que ofrecemos son posibilidad maravillosa para reiniciar nuestros diálogos. Desde el Consejo Editorial de *Temas de Nuestra América*, agradecemos las colaboraciones que nos han sido confiadas. Aquí las devolvemos donde corresponden: a sus manos, a la reflexión latinoamericana, a la circulación de las ideas transformadoras.

Marybel Soto-Ramírez  
Directora y Editora





# ARTÍCULOS Y ENSAYOS

## REFLEXIONAR DESDE NUESTRA AMÉRICA





## Una nación fragmentada y una cultura que irrumpe

### A Fragmented Nation and a Culture that Bursts in

### Uma nação fragmentada e uma cultura que irrompe

Mía Gallegos

Recibido: 10/7/2015 Aceptado: 30/10/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.1>

*Creo que ese es el drama profundo de este país: está longitudinalmente cortado de pies a cabeza por la división ideológica y política. Este no es un país.*

Carmen González Huguet

#### Resumen

Se realiza un análisis de la obra de González-Huguet, de *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia*, para proponer que el Estado y la cultura se orientan de manera diversa e irreconciliable y en qué sentido ambas nociones se distancian. El ensayo se posiciona en el caso de El Salvador.

**Palabras clave:** Cultura latinoamericana, Estado en América Latina, Carmen González-Huguet, El Salvador.

#### Abstract

An analysis of the work of González-Huguet, *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia*, suggests that “State” and “culture” are oriented in very different, irreconcilable directions and describes in what way the two concepts differ. The essay focuses on the case of El Salvador.

**Keywords:** Latin American Culture, State, Carmen González-Huguet, El Salvador

#### Resumo

Este artigo é um análise do obra *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia* [Jimmy Hendrix tocou durante a chuva cai] peça escrita pela autora salvadorenha Carmen González-Huguet. Ele propõe que o Estado ea cultura são orientadas de modo diverso e irreconciliáveis e que os dois conceitos estão



distanciados. O ensaio centra-se sobre o caso de El Salvador.

**Palabras clave:** Cultura Latino-Americana, Estado, Carmen González-Huguet, El Salvador

Estas palabras pertenecen a Carmen González-Huguet, autora que ha recibido numerosos reconocimientos por su labor literaria y es hoy una de las figuras más descollantes de la literatura de ese país y de Centroamérica. Las he colocado al principio porque me ocupo en este ensayo del análisis de una de sus obras más sobresalientes.

Una hipótesis me sobrevino de inmediato a la hora de escribir sobre el monólogo teatral de esta escritora: el Estado y la cultura se orientan de manera diversa e irreconciliable.

En el transcurso de este ensayo trataré de argumentar en qué sentido ambas nociones se distancian y si en un país como El Salvador actual es posible que confluyan la cultura y el Estado y, en términos más extendidos, la nación.

La obra escogida lleva el título de *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia*. Se trata de un monólogo teatral, que en sus inicios fue un cuento que González Huguet escribió y que se publicó en la Antología de

Cuentos Centroamericanos, edición a cargo del nicaragüense Sergio Ramírez Mercado.

El monólogo teatral que me propongo analizar se ha presentado en dos ocasiones en El Salvador. Su creadora lo publicó en el año 2004; no obstante, fue escrito entre el 2002 y el 2003.

El personaje central es una mujer común y corriente, una entre cientos de salvadoreñas a quienes les correspondió sobrevivir en el cruento período de la guerra civil que vivió El Salvador entre 1981 y 1992.

La mujer monologa y cuenta su vida: el despertar de la sexualidad, su embarazo, las escenas de guerra en zonas urbanas de El Salvador, su desclasamiento y posteriormente su condición de migrante en la ciudad de Los Ángeles en los Estados Unidos de América.

La mujer que habla, y digo literalmente habla porque la obra es de una fuerte oralidad, lo hace con los modismos propios de esa nación centroamericana y siempre le está contando su historia a la hija, quien en ningún momento habla y, si lo hace, ese “diálogo” necesariamente debemos construirlo los lectores. La mujer no tiene nombre, quizás



porque en gran medida representa a todas las mujeres y es así como se convierte en un símbolo de pueblo y de sobrevivencia.

Un análisis desde el punto de vista literario permite observar diferentes planos. El primero de ellos es el ya enunciado: una mujer joven, de la clase trabajadora descubre el amor y la sexualidad con su novio, finalmente tiene relaciones eróticas con él y esa tarde lluviosa, cuando salen de un hotelito, se enfrentan a una revuelta en las calles. Los militares arremeten y el novio de la joven recibe un disparo y muere en el acto.

Respecto del personaje central, González-Huguet señala que

...traté de que el habla del personaje fuera lo más apegada posible a nuestra realidad salvadoreña y al machismo de las mujeres salvadoreñas, que lo somos, y mucho. Quise que el vocabulario, en general, fuera el de uso común en cualquier ciudad de El Salvador y que todo: el marco de valores, el imaginario, los refranes y dichos, la manera de contar, las digresiones... todo respondiera a esa misma realidad, reflejándola con toda la fidelidad que pude. Además, hay guiños al lector avezado. (Entrevista realizada a la autora, junio 2015)

Cabe resaltar que, en esta obra, Carmen González Huguet transgrede el tabú de la sexualidad. Desde el inicio, el texto se abre con párrafos como el siguiente:

Él me metió la mano y yo de inmediato me quise morir cuando sentí bajo las yemas de mis dedos aquel calor húmedo, de animal en carne viva, que tenía un pellejo móvil y delgadito, muy blando, como el de la cabeza de una tortuga de tierra, que en aquel momento palpitaba debajo de mis dedos. (González Huguet, 2004: pág. 8)

Es imprescindible destacar aquí que el personaje femenino al contar su historia no intelectualiza la vivencia, se trata, pues de una mujer con escasa escolaridad que no reprime su emoción y su descubrimiento del sexo. Pero, además, al discurrir libremente y hablar sin represión, nos obliga como lectores a ver la realidad más allá de la fría razón. El texto está colmado de digresiones y eso nos permite entrar en la psique personal de la protagonista.

Mas aquí aparece un plano que es necesario analizar, ya que se utiliza desde el mismo título del monólogo teatral. Me refiero al músico Jimmy Hendrix y a la influencia de la contracultura estadounidense en esta obra de la salvadoreña.



Todos los planos que aparecen en esta obra incitan e invitan a la transgresión. Más allá del hecho de que la autora cite al cantante norteamericano, hay en esta escogencia una particular referencia a las luchas estudiantiles que tuvieron lugar en ese país a finales de la década de los sesenta, en Berkeley, y en otros estados norteamericanos. La referencia a Woodstock es una constante, así como el consumo de marihuana que se inicia justamente en este período.

La juventud salvadoreña de los años sesenta y setenta recibe, también, el influjo contestatario de quienes se rebelan contra la guerra de Vietnam y la política de la nación del norte en relación con otros pueblos.

De ahí que la presencia de Jimmy Hendrix representa también una ruptura con los moldes convencionales, no representa a los Estados Unidos del poder político y económico. Mas no hay que olvidar a un personaje, el novio de la protagonista, quien es descrito como un mulato y en ese sentido se hermana con la figura del cantante estadounidense. Jimmy Hendrix es el ídolo, de manera que el joven mulato, novio de la protagonista, se convierte en un doble de Hendrix.

También la escogencia de la contracultura ocurre en un momento de vacío cultural. No se puede “sentir” ni experimentar una nación al filo de la guerra y con toda la complejidad política y militar de ese período. Más bien, aquí podría caber la noción de hibridez que, por otra parte, ya va siendo común en El Salvador, debido a la gran cantidad de migrantes que se han marchado, en especial a los Estados Unidos. Sin duda, esa mezcla del español con el inglés, en su fórmula *spanGLISH*, va convirtiéndose en un proceso de hibridación, tal y como lo explica Néstor García Canclini cuando dice lo siguiente:

Los procesos globalizadores acentúan la interculturalidad moderna al crear mercados mundiales de bienes materiales y dinero, mensajes y migrantes. Los flujos e interacción que ocurren en estos procesos han disminuido las fronteras y aduanas, así como la autonomía de las tradiciones locales y propician más formas de hibridación productiva, comunicacional y en los estilos de consumo que en el pasado. (2010: pág. 23)

En la obra podemos apreciar los siguientes planos: la realidad de una nación en guerra, la historia de una mujer común que habla con su hija y el influjo de la cultura contestataria





de los Estados Unidos y su presencia en el país centroamericano.

Los cines de San Salvador fueron fundamentales en mi formación. Y la película es Woodstock, que para mi generación fue una película fundacional. Los cines donde la exhibían se llenaban de cipotes fumando marihuana descaradamente. Así que era toda una experiencia alternativa y hippie ir a ver esa película, y otras que tal vez mencionaré en otras obras. Yo quería reflejar eso. Quería contar cómo era la vida cotidiana de mi generación, cuáles eran los usos amorios de los 70 y a qué nos enfrentábamos los jóvenes en aquella época. La política, por ejemplo, que era un campo minado. (González Huguet, entrevista a la autora, julio 2015).

A propósito de este tema, Néstor García Canclini señala que:

Los estudios sobre narrativas identitarias hechas desde enfoques teóricos que toman en cuenta los procesos de hibridación, y cita a Hannerz, Hall, muestran que no es posible hablar de identidades como si solo se tratara de un conjunto de rasgos fijos, ni afirmarlos como la esencia de una etnia o una nación. (2010: pág. 17)

Y es que en este sentido conviene tener presente el proceso

globalizador, en este caso, en el campo de la cultura y se puede apreciar de qué manera la nación del norte y sus valores encuentran eco entre los jóvenes salvadoreños de la década de los setenta.

Esta obra es de carácter realista. La historia que se cuenta, aunque los personajes sean ficticios, es verídica, ya que la guerra civil, la posible historia y sus personajes representan a seres humanos que sucumbieron, migraron o sobrevivieron en medio de todos estos episodios: *Quería contar cómo era la vida cotidiana en aquella época. La familia es claramente disfuncional. El padre es una ausencia obvia. En ese sentido, no es nada distinta de la realidad de algunas familias concretas que conocí en mi infancia y adolescencia.* (Entrevista realizada a la autora, julio 2015).

Este apego a lo que ocurre, según palabras de la autora, es lo que le otorga al monólogo una visión realista.

Sin embargo, a partir de ahora, luego de analizar en líneas muy generales este monólogo teatral, me voy a detener a formular una reflexión en torno a las dos entidades disociadas que mencioné al principio: la nación y la cultura, que como veremos discurren por distintos cauces.



En primer término, traigo a colación un texto de Johan Rudolph Rocker, que lleva el título *El Poder contra la Cultura* que señala lo siguiente:

Todo poder supone alguna forma de esclavitud humana, pues la división de la sociedad en clases superiores e inferiores es una de las primeras condiciones de su existencia. La separación de los hombres en castas, estamentos y clases, que emana de toda estructura de poder, corresponde a una necesidad interna para separar del pueblo a los privilegiados, y las leyendas y tradiciones procuran alimentar y ahondar en las concepciones de los hombres la creencia en la ineludibilidad de esa separación. (2007, pág. 1)

Aquí es necesario precisar que la historia de El Salvador está marcada por la represión, el genocidio, los golpes militares, la pobreza, la exclusión y el exilio. En la hora actual se estima que un 30 % de la población tuvo que exiliarse durante la época de guerra. De ahí que, sin la menor duda, la cultura, como manifestación liberadora de los pueblos, discurre por un cauce distinto al de los poderosos y privilegiados.

Cabe añadir una oración de Johan Rudolph Rocker del texto ya citado:

*...el Estado fue desde el comienzo la energía paralizadora que estuvo con manifiesta hostilidad frente al desarrollo de toda forma superior de cultura. Los Estados no crean ninguna cultura; en cambio sucumben a menudo a formas superiores de cultura. Poder y cultura, en el más profundo sentido, son contradicciones insuperables; la fuerza de la una va siempre mano a mano con la debilidad de la otra. Un poderoso aparato de Estado es el mayor obstáculo a todo desenvolvimiento cultural. Allí donde mueren los Estados o es restringido a un mínimo su poder, es donde mejor prospera la cultura. (2007: pág. 1)*

El Salvador, a lo largo de su historia siempre ha estado gobernado por una oligarquía formada por catorce familias que ostentan toda clase de privilegios, quienes han puesto a los militares al mando del país.

Luego de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992, cambios de muy diversa índole han ocurrido en este país centroamericano. Entre ellos destaco que se ha logrado mantener lejos del poder a los militares. No obstante, y aun cuando en la actualidad gobierna el Frente Farabundo Martí, la estructura económica de carácter neoliberal sigue firme, pese a cambios que de manera muy pausada y paulatina han impulsado



Mauricio Funes y Sánchez Cerén, actual gobernante.

Según el analista Carlos Velázquez Carrillo, en el ensayo titulado *La Consolidación Oligárquica Neoliberal en El Salvador y los retos para el gobierno del FMLN*, las promesas de cambio fueron cosméticas:

*No obstante, las promesas de cambio no fueron radicales o substanciales, y es aquí donde yace el gran reto para el gobierno del FMLN: al prometer medidas cosméticas y superficiales sin abordar la base fundamental de la desigualdad social y la pobreza, es decir el sistema oligárquico en sí, el FMLN ha asegurado la continuidad del sistema que implementó ARENA a favor de un puñado de oligarcas. Nada más que un cambio radical podría dismantelar la consolidación oligárquica neoliberal, es decir, la raíz de los problemas más básicos que el país enfrenta. (2014, s.p.)*

Como podemos observar, el Estado siempre tiende a paralizar, en cambio la cultura se desborda y ese fue el proceso que cumple el monólogo teatral de Carmen González Huguet. Esta autora precisamente nos presenta ese cruento período y es importante anotar que el personaje femenino de esta obra no asume una posición política, tan solo es testigo de los acontecimientos y masacres. El hecho de que González Huguet

presente a una mujer desde el filo de la vida cotidiana, lo vuelve real, verosímil, creíble. Si la hubiera dotado de una clara ideología, entonces otro muy distinto habría sido el personaje y representaría los intereses de otras capas y clases sociales.

Esta obra de la escritora salvadoreña, me obligó a realizar una relectura de la de Adolfo Sánchez Vázquez, *Las Ideas Estéticas de Marx*, y enfatizo la siguiente cita para hablar de la noción de literatura realista:

*Quando el artista se enfrenta a la realidad, no la toma para copiarla, sino para apropiársela, convirtiéndola en soporte de una significación humana. Apropiarse estéticamente la realidad es integrarla en un mundo humano; hacer que pierda su realidad en sí, transformarla hasta hacer de ella una realidad humanizada. Lo que en nombre del realismo se limita a copiar o a imitar lo real no es realismo ni arte. El verdadero realismo es siempre transformación de lo real creación de una nueva realidad. Y como se vale de la figura para transfigurarla, su referenciación a lo real jamás será un muro para un verdadero creador realista. Un realismo auténtico está, por tanto, muy lejos de haber agotado, en nuestro tiempo, sus posibilidades de expresión. (1979, pág. 106).*



A lo largo de la lectura de *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia*, podemos ver cómo, de un lado de la realidad, está el pueblo, los sin nombre, los sin clase, los excluidos que se manifiestan con viveza mediante el uso de un idioma cotidiano y colmado de modismos y, por otro, el poder, el poder omnímodo que irrumpe y aplasta. Se puede palpar un pueblo que bulle. Y por otra parte, se intuye un poder que paraliza. En este mismo sentido y para recalcar el papel paralizante del Estado, es necesario señalar que la historia que se cuenta ocurre en el período de la *guerra de los doce años* y las aplastantes consecuencias que tuvieron estos hechos en la economía del país.

Y más allá, donde se anuda el imaginario, ahí donde surge el concepto de nación, en la obra se puede también apreciar que los salvadoreños desplazados, excluidos, los migrantes llevan a otras tierras sus ideales, aquellos que no pueden realizar en su tierra y la mayoría de las veces tampoco en otros lares. Es un país dividido. Siempre lo ha estado. El tejido social está roto. Pero el arte, la literatura en este caso nos presenta un mundo en el que se pueden palpar todas las contradicciones, de clase, de género, de exclusión, de marginación.

La sombra de Jimmy Hendrix se extiende. Podemos escucharlo mientras cae la lluvia. Mientras caen las balas, mientras yacen los cuerpos inertes de salvadoreños sin nombre, de prelados, de jesuitas. Mientras tanto un alto porcentaje de salvadoreños ha emigrado a los Estados Unidos, principalmente a Los Ángeles de California. Los hijos de salvadoreños nacidos allá ostentan una doble nacionalidad. También han perdido la noción de pertenencia. Los jóvenes pandilleros, las maras, hijos de salvadoreños migrantes, no encuentran arraigo en ninguna parte, ni en El Salvador ni en los Estados Unidos. Se extiende la sombra de Jimmy Hendrix. También se extiende la nacionalidad salvadoreña con todas sus contradicciones, sus heridas, sus muertos y sus quebrantos. ¿Cómo hablar de nación en estas circunstancias? Y termino con las palabras de Carmen: *este no es un país*.

## Referencias bibliográficas

- González Huguet, Carmen. (2004). *Jimmy Hendrix toca bajo la lluvia*. San Salvador, El Salvador: Libros de Centroamérica.
- García Canclini, Néstor. (2010). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.



Rocker, Johan Rudolf (2007). *El Poder contra la Cultura*. Nacionalismo y Cultura. En Biblioteca Virtual Antorcha (Chantal López y Omar Cortés Eds) Disponible en: [www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/nacionalismo/indice.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/nacionalismo/indice.html)

Sánchez Vázquez, Adolfo. (1979). *Las Ideas Estéticas de Marx*. México. Ediciones Era. Recuperado de dirección web. Disponible en: [diansia.filosoficas.unam.mx/index.php.contenido/n-merosanteriores12/adolfo-s-nchez-v-squez-las-ideas-esteticas-de-marx/](http://diansia.filosoficas.unam.mx/index.php.contenido/n-merosanteriores12/adolfo-s-nchez-v-squez-las-ideas-esteticas-de-marx/)

Velázquez Carrillo, Carlos. La Consolidación Oligárquica Neoliberal en El Salvador y los retos para el gobierno del FMLN. Recuperado de dirección web. Disponible en: [www.academia.edu/827980](http://www.academia.edu/827980)



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.



# La vida del gaucho de la pampa argentina desde una crónica martiana. Estudios y aproximaciones

The Life of the Gaucho of the Argentinean Pampa in a Chronicle by José Martí's. Approach and Proposal.

A vida do gaucho do pampa Argentina a partir de uma crônica martiana. Proposta e abordagens

Yisel Bernardes-Martínez  
Centro de Estudios Martianos  
Cuba

Recibido: 25/9/2015 Aceptado: 30/10/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.2>

## Resumen

En la crónica titulada “La pampa”, publicada en el diario mexicano *El Partido Liberal* el 19 de diciembre de 1889, la cual también fue publicada en *El Sudamericano*, de Buenos Aires, el 20 de mayo de 1890, Martí recrea la vida del gaucho argentino en su hábitat. La escritura martiana nos dibuja, con imágenes salidas de una realidad descarnada, natural y libre, la dura existencia del gaucho. La visión martiana nos brinda una idea clara de las luchas y nostalgias del gaucho y, en particular, brinda el contrapunto entre la imagen pintoresca del llanero romántico y

la realidad cruda que enfrenta. Este artículo analiza estos aspectos.

**Palabras clave:** José Martí, literatura latinoamericana, pensamiento latinoamericano, gaucho, Argentina.

## Abstract

In the article entitled “La pampa,” published in the Mexican newspaper *El Partido Liberal* on December 19, 1889, and in *El Sudamericano* in Buenos Aires on May 20, 1890, José Martí recreates the life of an Argentinean gaucho in his natural habitat. The Martinian text draws us a picture, with images taken from not only a grim, but a natural and free, reality, of the hard existence of the gaucho. It gives the reader a clear idea of the struggles and nostalgia faced by the gaucho and, in particular, contrasts the picturesque image of the romantic plainsman with the hard reality he faces. This article analyzes these aspects.



**Keywords:** José Martí, Latin America Literature, Latin American Thinking, gaucho, Argentina

### Resumo

No artigo intitulado “O pampa”, publicado no jornal mexicano *El Partido Liberal* em 19 de Dezembro de 1889, e na *Sudamericano*, em Buenos Aires em 20 de Maio de 1890, José Martí recria a vida de um gaúcho argentino em seu habitat natural. O texto nos desenha um retrato, com imagens extraídas do uma realidade triste, natural e livre, da existência dura do gaúcho. Ele dá ao leitor uma noção clara das lutas e saudades vivenciadas pelo gaúcho e, em particular contrasta a imagem pitoresca do cowboy romântico com a dura realidade que enfrentei. Este artigo analisa esses aspectos.

**Palavras chave:** José Martí, literatura latino-americana, pensamento latino-americano, gaucho, Argentina.

En la crónica titulada “La pampa”, publicada en el diario mexicano *El Partido Liberal* el 19 de diciembre de 1889, la cual también fue publicado en *El Sudamericano*, de Buenos Aires, el 20 de mayo de 1890, Martí re-crea la vida del gaucho argentino en su hábitat, y utiliza para ello la presentación de un libro nuevo del escritor francés Alfred Ebelot (1890). La escritura martiana nos dibuja, con imágenes salidas de una realidad

descarnada, natural y libre, la dura existencia del gaucho.

Comienza su crónica describiéndonos la portada del libro, que en sí misma es una imagen de vida, para decirnos que: “El gaucho viene, a caballo tendido, por la llanura, mirando atrás de sí, como quien desconfía”(Martí, 1963: p. 367).<sup>1</sup> Con pocas palabras nos muestra a este vaquero pampeano, que corre por su amplia llanura como jinete hábil e intrépido, que se gana la vida vigilando al ganado o comerciando ilegalmente con caballos o reses en la frontera brasileña. De esta manera sobrevive en la pampa argentina, y en la cual, hasta la segunda mitad del siglo XIX, se impuso con un modo de vida independiente y duro montado a lomo de su caballo –imagen clásica de los llaneros, llamados “hombres-caballos”, pues estos últimos son la herramienta insustituible para el manejo del ganado–.

De ahí que “Su caballo batallador, enhiestas las orejas y vigilantes los ojos, saca del pecho membrudo, en un arranque de galope, las manos de cañas afiladas” (1963: pág. 365). Con su actitud expresa los deseos exaltados y los instintos;<sup>2</sup> nos

1 En lo sucesivo, OC. (*N. de la E.*).

2 Para un estudio más profundo sobre lo que simboliza el caballo en la mitología griega y





recuerda lo mitológico cuando se desplazaban por el cielo, de un elemento o mundo al otro; los dioses y héroes, pues, en el contenido de sobrevivencia que encierra la existencia de estos llaneros, puede verse al gaucho-héroe empeñado en no desaparecer. También en la mitología indoeuropea el caballo tiene un lugar especial por su utilidad en la economía y las migraciones de los antiguos pobladores.<sup>3</sup>

A causa de su velocidad, los equinos pueden significar el viento y las espumas marinas, también el fuego y la luz. Esto pudiera explicar por qué el caballo del gaucho logra intuir el peligro y/o colocarse en posición de lucha, y rápido, tendido, sin desbozarse, galopar violentamente; así como, en un arranque, en *una fiesta a caballo*, sacar del pecho las cañas afiladas que se arrojan los gauchos como escaramuzas que se hacen entre ellos, y que luego se resguardan con las adargas. Hay un momento en el retrato en el que no sabemos quién saca del pecho membrudo las cañas, si el jinete o el caballo. Martí

---

que sirve de base para el análisis de esta imagen en la obra martiana, se puede consultar a Paul Diel en *Le Symbolisme dans la Mythologie grecque*, París, 1952.

- 3 Véase en *Árbol del mundo. Diccionario de imágenes, símbolos y términos mitológicos*, La Habana, Casa de las Américas-UNEAC, el análisis sobre la importancia y función del caballo en muchos sistemas mitológicos de Eurasia.

los una dialécticamente: no es posible que exista uno sin el otro, porque el caballo es el símbolo del vehículo corporal y el gaucho es el espíritu.

Así, este conjunto veloz hace que “El poncho, cogido sobre la arzonera, flota al aire, dorado y azul” (pág. 365). El abrigo, cogido sobre el arzón, parte de la cabalgadura, puede simbolizar nos la esfera animal en el ser humano, las fuerzas de los instintos y también lo dominado en la esfera inferior. Recordemos que en la India la cabalgadura se interpreta como *vahana* (materialización)<sup>4</sup> de un acto del que se sale airoso. Y nuestro gaucho se realiza cuando montado en su caballo, ondea al aire su poncho dorado y azul.

Otro elemento de la naturaleza, esencial para este hombre de la llanura, es el aire. El aire para el gaucho nómada es el espacio, ámbito de movimiento y de producción de procesos vitales. La luz, el vuelo, la ligereza, así como el perfume y el olor de la propia naturaleza, son elementos en conexión con la imagen del aire. El aire puede ser una especie de materia superada,

- 4 Debe tenerse en cuenta que la mayor parte de las figuras mitológicas, además de sus atributos instrumentales, poseen una cabalgadura determinada. Recordemos que en un relieve de coraza, representada en una estatua de mármol romana, Minerva está de pie sobre una loba. Para un análisis más pormenorizado, consúltese a Heinrich Zimmer en *Mythes et Symboles dans l'Art et la civilisation de l'Inde*, París, 1951.



adelgazada,<sup>5</sup> como la materia misma de la libertad primitiva del gaucho, que lleva en su poncho los colores del cielo.

El abrigo combina el azul con el dorado, imagen de la vivificación *solar* del hombre que vive y cobra fuerza en un entorno natural, donde nace el gaucho que “a horcadas; con la rodilla guía a su compañero, más que con la rienda” (p. 367). Aquí se nos muestra a un gaucho dominador, cuyo espíritu prevalece sobre la cabalgadura y las riendas, pues su rodilla, su contacto humano, posee más fuerza para guiar que cualquier otro objeto. Esto no es posible sino a través de una larga técnica de aprendizaje. Podemos verla, en su aspecto histórico, como un real esfuerzo por crear un tipo humano —el gaucho— superior en su capacidad de resistencia para sobrevivir hasta donde pudo, y hacerlo con un espíritu, en ocasiones brutal y siempre pintoresco; de ahí que sea apreciados como una figura heroica en el folclore, la música y la literatura sudamericanas.

5 Dice Gaston Bachelard que, para uno de sus más claros adoradores, Nietzsche, la marca verdadera de lo aéreo se funda en la dinámica de la desmaterialización. Para Nietzsche, el aire debía ser frío y agresivo, aire de las cumbres. Léase, de Gaston Bachelard, *L'Air et les Songes*, París, 1943.

Su vestimenta ayuda a corroborar lo anterior: “trae calzones azules y camisa blanca; al cuello lleva un pañuelo rojo; el sombrero de ala floja va bien sujeto, por el barboquejo, a la cara lampiña”(p. 367). Obsérvese cómo Martí pone esta portada en movimiento, dotándola de un carácter cinematográfico en que podemos ver al gaucho con su indumentaria típica, con un sombrero plano de ala, pantalones holgados sobre las botas, un poncho de lana y un pañuelo.

Si nos remontáramos a la alquimia medieval,<sup>6</sup> se podría establecer asociaciones entre los colores que lleva el gaucho consigo y su contenido moral. Él trae tonos ascendentes, progresivos como la camisa de blanco y el pañuelo rojo. El primero nos trae a nuestro nómada en estado natural, de mostración y alegría; y, el segundo lo matiza con la pasión por conquistar y vencer, el amor y el dolor, la sangre, las heridas, compensados con el azul y el dorado como símbolos del factor celeste y terrestre natural. Tal vez la vestimenta colorida del gaucho nos asome a los matices contradictorios de su personalidad.

Martí, después de presentado el gaucho pintoresco, nos lo ubica en un

6 Para un estudio más profundo sobre este contenido, puede consultarse, de P. V. Piobb, *Chef universelle des Sciences secrètes*, París, 1950.



espacio que no permite realizar muchas inferencias, porque en las “páginas que convidan a leer [...] se ve, en su ternura y ferocidad, la vida de la pampa, de la planicie imponente y melancólica” (p. 367). Se nos anticipa ese contrapunto entre rebelión y melancolía, que será permanente en toda la crónica. La ternura vinculada con ese entorno natural de las verdes llanuras meridionales de Sudamérica, donde el hombre puede encontrar sus raíces y anda casi libre; la ferocidad en esa lucha que impone la pampa ganadera, inmenso escenario para esa actividad, un mundo sin cercas, cuyos únicos límites quedan determinados por las corrientes de agua, donde el abigeato o cuatrismo es una práctica habitual.

La pampa imponente en su grandeza desarbolada y melancólica, en su soledad desértica que la hace parecer una región intermedia entre el cosmos y el caos,<sup>7</sup> porque también “Allí

la vida [es] intensa bajo el techo del cielo, con el recado por montura y posada” (p. 367). El gaucho, no posee más que su caballo y su chinchorro, sus frijoles como dieta casi exclusiva, y, solo si hay “cuereo” de reses, algo de carne. Su vida nos muestra un ámbito que acepta todas las posibilidades de sobrevivencia, y a la vez resulta un espacio, un lugar donde se definen formas y construcciones de un mundo: “la pulpería, el club del desierto, con sus velorios y sus rimas, sus carreros y sus cantos, su ginebra y su conversación, su alboroto y su comercio” (p. 367) va ofreciendo un cosmos que se concibe sobre la base de un patrón humano en el cual la realidad invisible o espiritual se corresponde con la física, pues la esencia de todos los fenómenos es, en último término, rítmica vibratoria. La naturaleza íntima de los fenómenos es directamente perceptible en la polirrítmica conciencia humana.

Ningún otro horizonte, como no fuera el de los llanos, se le avizora al gaucho, y esto encuentra relación con el contenido de su actividad, pues poco es el trabajo e intenso solo en algunos momentos del año. Al llegar la temporada de la

7 El caos, apreciado en su vínculo especial con la naturaleza, y sobre todo con el elemento acuático: agua, océano del mundo, la infinitud en el tiempo y el espacio, la separación hasta la vacuidad, o, a la inversa, la mezcla de todos los elementos como estado amorfo de la materia que no solo excluye la objetualidad, sino también la existencia en forma separada de los elementos y los parámetros principales, la ausencia de ordenamiento y de la esfera de lo predecible. Tal vez el principal rasgo del caos sea su función de vientre donde es engendrado el mundo, o sea, la existencia en él de cierta energía que conduce al engendramiento. Para

mayor información, léase, de H. P. Blavatsky, *La doctrina secreta de los símbolos*, Barcelona, 1925, y, de Leo Frobenius, *Histoire de la Civilisation africaine*, París, 1952.



inundación, el ganado se refugia espontáneamente, concentrándose en aquellos lugares donde, según su instinto, no se anegaría. Y durante ese período, el gaucho no puede resolver mucho. No obstante, hace su esfuerzo, como modo de sobrevivencia brutal y a modo de diversión: “Allí, en los yerbales profundos, la ‘boleada’, la caza a caballo, con el arma de las bolas; el ‘baqueo’, siguiendo la pista del indio temible por la piedra y el agua.” (p. 367)

Las armas que utilizaban en la captura de caballos salvajes y de otras reses, con frecuencia para hacerse de su piel, eran el lazo, una cuerda con un nudo corredizo en uno de sus extremos y las boleadoras, un tipo de honda formada por varias bolas unidas mediante una sogas fuerte, que se lanzaba para inmovilizar las patas de la presa. La fabricación del cuero también era una fuente adicional de ingresos para los gauchos, y muchos de ellos eran también artesanos nómadas.

El *baqueo* como acto, golpe de éxito, batacazo en que se triunfa a caballo tras la captura de un indio “temible”. He aquí la imagen del indio reiterada en la crónica, apreciada detrás de una historia. Y una vez más una lección martiana al estudiar la relación de lo histórico con lo ético, al regalarnos una representación

permanente y nítida del indio en el texto. Su lucha, su astucia, incorporada desde que nace, transmitida de generación en generación para sobrevivir, y la visión preclara del escritor que despoja esa imagen del concepto ingenuo, puritano con que, en ocasiones, se le ve desde el inicio de su historia hasta el final.

El indio “temible por la piedra y el agua”, dos elementos esenciales que utiliza como armas para despistar y huir del gaucho, que a caballo le resulta un enorme obstáculo.

La relación del indio con la piedra y el agua nos enfrenta con un universo plural, pues lo esencial es la captación, la identificación cultural de los símbolos piedra y agua así como su intelección, no su “interpretación” restringida a la luz de una situación dada.

Esa piedra que ayuda al indio cuando es perseguido por el gaucho es un elemento cultural sobresaliente de la cultura megalítica. Como residencia de las almas, los círculos culturales de piedras expresaban lo esencial de lo humano, brotando del inconsciente en forma de anhelo constructor y configurador. Es la persistencia de esas formas primarias de la vida, e intelección del mundo, lo



que imprimió huellas indelebles en el alma del hombre.

Hasta nuestros días, la piedra<sup>8</sup> puede verse como un símbolo del ser, de la cohesión y la conformidad consigo mismo. La unidad y la fuerza unida al agua,<sup>9</sup> como amparo del indio, conforman dos elementos naturales poderosos. En las más diversas mitologías, el agua es originariamente el estado inicial de todo lo existente. Es el medio, el agente y el principio de la concepción y la génesis universal. En general, en la India se considera a este elemento como el mantenedor de la vida que circula a través de toda la naturaleza en forma de lluvia, savia, leche, sangre.

Una ampliación secundaria de este simbolismo se halla en la asimilación del agua y la sabiduría intuitiva presentes en el espíritu indígena para escapar de sus perseguidores.

Por otra parte, el agua es el elemento que mejor aparece como transitorio, entre el fuego y el aire de un lado

—etéreos— y la solidez de la tierra. El agua sobresale en hacer el bien. Si se le opone un dique, esta se detiene; si se le abre camino, discurre por él. He aquí por qué se dice que no lucha. Y, sin embargo, nada le iguala en romper lo fuerte y lo duro.

El agua simboliza la vida terrestre, la vida natural, nunca la vida metafísica. El gaucho, imagen fuerte de vida, tiene estos rivales naturales y al indio que persigue. Este, de condición semejante, a la de él, labrado de una naturaleza similar, es nómada, pobre, mestizo y en sobrevivencia permanente. Sus enemigos esenciales son los de “la pelea de la ‘partida’ de soldados” cuando el gaucho malo se alza contra la justicia y “se quita de encima las balas a punta de cuchillo”. (p. 367)

*El gaucho malo* se enfrenta a los soldados con la ayuda del cuchillo, arma y herramienta inmediata, asociada con las ideas de ferocidad, venganza y muerte, pero también a las de sacrificio, porque “el indio jinete” —como le llama Martí, y ahí lo iguala al otro indio— “cría a sus hijos para el exterminio del blanco invasor, y la tropilla que le rinde la vida y la hacienda, o lo echa sobre sus ‘toldos’ a balazos”. (p. 367)

8 Para ahondar en el estudio de la piedra como símbolo, véase, de Marius Schneider, *El origen musical de los animales-símbolos en la mitología y la escultura antiguas*, Barcelona, 1946, así como, del mismo autor, *La danza de espadas y la tarantela*, Barcelona, 1948.

9 El agua es un símbolo de referencia básica, véase, entre muchos otros estudiosos, a Gaston Bachelard en *L'Eau et les Rêves*, París, 1942; también a Louis Chochod en *Occultisme et Magie en Extrême-Orient*, París, 1945.



La corta dimensión de la hoja del cuchillo representa analógicamente lo primigenio del instinto que lo maneja, como la altura de la espada –inversamente– expone la altura espiritual de su poseedor. Ahí encontramos el primitivismo en esa imagen de resolver conflictos y defender derechos a punta de cuchillo, pero también la lucha como camino y defensa, no debe olvidarse que los gauchos fueron heroicos combatientes en la historia de Argentina, sobre todo, durante las guerras de emancipación.

Martí con su aliento poético, pero sin desligarse jamás de lo histórico, nos habla de una vida primitiva y heroica que va desapareciendo con la arremetida imponente del desarrollo, pues en la segunda mitad del siglo XX, la modernización de la cría de ganado, la llegada de granjeros europeos a Sudamérica y la parcelación de las pampas marcan el fin de los gauchos.

Sin embargo, nuestro escritor no deja de alabar su resistencia y se asombra de que aún

En setecientas leguas de soledad, a las puertas de las ciudades universitarias, vive aún, con la tradición confusa de lo indio y lo español, una casta natural y fiera,

nacida de los castillos<sup>10</sup> y la india, hecha al caballo y a la sangre. (p. 368)

Este gaucho logró desafiar durante mucho tiempo la vida de la urbe, espacio casi impenetrable. Recordemos que el hecho de fundar una ciudad<sup>11</sup> está en estrecha conexión con la constitución de una doctrina, y, por ello, es un símbolo de esos preceptos establecidos y de la sociedad dispuesta a defenderla.

En la antigüedad, los muros de la ciudad tenían carácter mágico, pues eran interpretados como símbolos de la limitación dogmática, y el gaucho, sin importarle estas cuestiones, logró imponer un estilo de vida contrario a las costumbres ciudadinas, trasgresor en los mismos ojos de “las ciudades universitarias” para, finalmente, quedar él en la literatura e historia de su país.

La resistencia del gaucho puede explicarse en su origen y trayecto existencial; en su mayoría eran nómadas mestizos, mezcla indígena y española, fuertes en su identidad, vista y conformada, a través de un gaucho heroico, cruel, conciso, ápero,

10 En *El Partido Liberal*: “castillas”.

11 Véase, de René Guènon, *Il Re del Mondo*, Roma, 1950. También puede consultarse a Ramiro Pinedo en *El simbolismo en la escultura medieval española*, Madrid, 1930.



valiente, que vive en un universo violento y sintético, que se hace “al caballo y a la sangre” y así anda como un dios del sol en un carro de combate tirado por caballos, en pareja como en los gemelos, en forma de pareja con uno blanco y otro negro, pues simbolizan vida y muerte.<sup>12</sup>

De esta manera, el gaucho transita un camino complejo en el cual el par de categorías vida/muerte es un valor trascendente. En los rodios la vista de un caballo se consideraba presagio de guerra. Soñar con un caballo blanco en Alemania o en Inglaterra se consideraba presagio de muerte. Pero esa unión de caballo y sangre como síntesis de un modo de vida, nos asoma a un gaucho que ha transitado por todas las pruebas, ensangrentado por todos los sacrificios, supremamente tanto viril como dominador, y quien, logrando trascender su circunstancia, es acreedor de la gloria. Por otra parte, la sangre no siempre deviene completamente en el aspecto brutal, destructor, de muerte, también las culturas arcaicas la consideraron como un acto de fecundación, tanto por el valor del sacrificio como por la

analogía sangre-semilla, unida a los instintos de vida.

Dice Martí que Alfred Ebelot “pinta la pampa que se va”, en la que el gaucho “canta de noche” y “anda vivo, con la guitarra al hombro, por el desierto americano”, (p. 368) porque también el universo de este indio nómada, a la vez que descarnado, resulta familiar y musical con sus fiestas al aire, las cuales pueden terminar a cuchilladas por una mujer u otro asunto que lastime la hombría del gaucho, sus pulperías, sus velorios, el mate bebido al alba en cuclillas antes de la carrera que emprenderá en el día. Todas son imágenes que nos dibujan la pampa y su gaucho, y que Martí quiere que se lean porque es parte de nuestra gesta homérica, de lo autóctono americano. Por ello, esta crónica se convierte en un homenaje a un gaucho que resumido en el caballo como su símbolo “el tigre mismo no logra acobardar”. (p. 368)

Ese tigre, que en las ideas mitopoéticas aparece con frecuencia como el rey de los animales y el señor del bosque, también como espíritu de las montañas y las cuevas... El tigre que inspiró ritos especiales vinculados con la idea de su enorme fuerza vital, y que los distintos clanes entre las tribus de la India identificaban

12 Resulta interesante anotar que el gran mito y símbolo del Géminis, manifestado en los gemelos, en los animales bicéfalos, en las figuras antropomorfas de cuatro ojos y cuatro brazos, etc., aparece también en los caballos, en forma de pareja con un caballo blanco y otro negro para simbolizar vida y muerte.





con sus hombres más valientes: “hombre-tigre”, designación del heroísmo elevado.<sup>13</sup>

El gaucho vence con su caballo heroico a este tigre, y Martí cuando presenta el libro sobre la pampa nos lleva de la mano, apurados para **ver** con nuestros propios ojos los matices contradictorios de la personalidad del gaucho en su vida natural y libre, sin lecciones prehechas, sin falso adoctrinamiento, y critica algunas apreciaciones del autor que no tiene, sería muy difícil, la comprensión dialéctica martiana que se duele cuando Ebelot:

no ve más que barbarie primitiva y necesidad feroz de sangre en el indio descendiente de generaciones oteadas y acuchilladas por el blanco, que congrega a su prole, frente al cautivo blanco atado, a que con sus manos indias cumpla la justicia que manda cumplir la tierra de sus padres, manchada por el invasor. A crudeza animal, e insistencia de la fiera en la composición humana, atribuye la familiaridad, que le parece gusto, del gaucho con la sangre, sin notar que esta es consecuencia de la vida carnícera del gaucho, que se

ve, en las comunidades civilizadas, en los mataderos<sup>14</sup> de reses, casado con el cuchillo.” (p. 370).

Desconoce emocionalmente el escritor francés, el valor de los orígenes, la historia de injusticias, el camino de sobrevivencia de un nómada despojado de sus elementales derechos y en cuya acción se evidencia una lucha o victoria que en el plano material tiene su correspondencia con el dominio del espíritu, a saber, la dureza del gaucho para resistir, la cual resulta trascendente porque es la que permite la permanencia de su principio espiritual dominador.

Una propiedad constante e inalienable del camino del gaucho es la dificultad. Su recorrido está construido de acuerdo con una línea de complejidad y peligro siempre crecientes que lo amenazan; por eso, la superación del camino es una hazaña, un acto de devoción del nómada; de ahí su gozo primitivo cuando vence a una fiera o a otro hombre. Esta imagen dinámica del camino, ligada a un riesgo máximo, responde al carácter de no poseer un punto, un espacio límite como una casa, un lugar de refugio, descanso seguro, y eso explica que para él tenga significación y valor lo que está vinculado a un esfuerzo extremo, a una

13 Para un estudio más profundo de este símbolo, léase a Z. P. Sokolova en *El culto a los animales en las religiones*, Madrid, 1972 y a Eliade Mircea en su *Tratado de historia de las religiones*, Madrid, 1954.

14 En *El Partido Liberal*: “Matadores”.





situación, que da lugar al proceso de formación del gaucho.

Martí no ignora la relación entre comportamiento-realidad. El camino de este indio-jinete está lleno de indeterminaciones: la bifurcación del camino, la encrucijada, que presagia el peligro de obstáculos inesperados, como el río desbordado, la serpiente, la fiera carnícera, el gaucho malo, el blanco invasor, las cuales entrañan una amenaza permanente para la propia realidad de este llanero pampeano. Por ello se explica que:

el valor es una nobleza a que busca salida el hombre, siempre amigo de lucir la habilidad y la bravura; colorada es la sangre del hombre, como la del toro; al toro, que no ofende, se le mata, y ¿o no se ha de matar al que ofende la vanidad y el puntillo salvaje? (p. 370)

La escritura martiana nos lleva hacia una lógica de una raíz natural, emanada de la sencillez compleja que no abandona a los buenos, entendiéndose como los inteligentes de fuerza intrínseca para comprender lo necesariamente humano, desde dimensiones que toquen la emoción, mediante una capacidad empática, difícil de lograr en ocasiones.

De ahí, que Martí aprecie el valor como salida humana ante conflictos y establezca una analogía que iguala la sangre del hombre con la del toro, porque es sangre animal, y al toro inocente lo mata el hombre, y puede hacerlo, de manera oficial, “el hombre civilizado”, quien quiere divertirse con el espectáculo y creó academias para enseñar a ser torero. No solo el gaucho le impone un destino fatal al toro, sino los hombres cultos que ponen en el ruedo a un animal que nunca vuelve al corral. La tauromaquia nació en la civilización europea. Martí cuestiona retóricamente el porqué este gaucho salvaje y abandonado en su vida errante, no puede matar cuando le ofenden su vanidad. Hay una ley de analogía universal que siempre respeta nuestro escritor.

¿A qué buscar en particularidades locales lo que es de la naturaleza común de cuantos pueblos empiezan a vivir? Tiene el gaucho argentino velorios, como el canario campesino y el vulgo irlandés. En la pampa visten de fiesta al muertecito, con sus vestidos mejores, y en Colombia le ponen zapatos dorados, porque es de espinas el camino del cielo, y no quiere la madre, ¡no quiere! “que se le entunen” al hijo los pies. Batea su carne el cazador pampero, lo mismo que el indio del Norte. (p. 370-371)



Puede sentirse en la crónica martiana un entendimiento hacia la naturaleza común de los pueblos y los hombres desde los inicios de la existencia, la cual se ve la falta de ordenamiento, la separación del camino de lo predecible, cierta aleatoriedad que, por momentos, excluye la categoría de causalidad, pero en la que se avizora un acercamiento inicial hacia la esfera de lo cultural, de lo humano, apreciada en los velorios, en la manera de vestir a sus muertos, en el dolor espiritual por la pérdida, así como en la protección y belleza de sus ropas para que vayan con dignidad sus seres más preciados a un lugar desconocido.

También la manera de sentir y su proyección se relaciona con la pobreza, así vemos la imagen de un funeral en que:

Dentro bailan [...] los pares de novios, que se persignan al pasar frente a la silla donde está sentado el niño muerto, sobre un pie de cajones vacíos, con treinta y seis velas de sebo alrededor,<sup>15</sup> y a un lado el gaucho viejo, de canas por el hombro, rasgueando la guitarra, y al otro lado la madre, con las manos cruzadas sobre las rodillas y los ojos secos. Hay pocas fiestas en la soledad, y el pulpero le toma en alquiler su muertecito

al gaucho pobre, que sí se lo alquila para que el ángel tenga velas y vaya al cielo como se debe, con canto y velorio, ya que la suerte negra tiene en el hilo vivo el poncho de sus padres. (p. 372)

La pobreza, junto a la vida errante e indócil del gaucho, es una imagen completa en la crónica, *La fiesta del velorio triste*, donde podemos imaginar la expresión del gaucho viejo que ha perdido a su hijo. Su rostro, curtido por la dura vida, reponiéndose de su tristeza para negociar con el pulpero un velorio digno. El niño muerto, yace sobre unos cajones, la postura de la madre, las velas y los cantos nos dan el color del pauperismo; su mirada, sus vestidos, el espíritu resignado ante la pérdida y el desamparo permanente del pobre.

En otro ámbito, tenemos el modo de divertirse del gaucho y su manera ruda de solucionar conflictos. Ambas están relacionadas con la idea anterior, para ir a lo más hondo, que puede ser lo esencial. Martí se refiere a un personaje gauchesco del libro y dice que:

El Gato Moro juró guerra a los jueces de paz, y mató cinco de una función de cuchillo; pero los jueces de paz le quitaron al Gato Moro su caballo querido, 'su

15 En *El Partido Liberal*: "al rededor".



crédito', o su recado de plata, o su 'china' amorosa. (p. 371)

Aparecen aquí las relaciones entre la inteligencia y los aspectos tanto volitivos como sentimentales de la conducta humana a modo de condiciones activas que modelan el carácter. La ferocidad del Gato Moro está antecedida por el despojo de sus pertenencias esenciales, que son pocas, para sobrevivir. De ahí que la crónica también sea un llamado para que escuchemos y estemos dispuestos, a entender otras culturas o modos de sobrevivencia que tienen que ver con nuestros orígenes, porque "El hombre es uno, y el orden y la entidad son las leyes sanas e irrefutables de la naturaleza". (p. 372)

Detrás del aspecto de la crueldad, de la bestialidad con que puede a su hora actuar un gaucho, porque "Los gauchos, a la verdad, 'son gentes buenas cuando se sabe por dónde tomarlos'" (p. 372), hallamos las heridas físicas y espirituales como huellas permanentes de la pobreza, la injusticia y el abandono. También su sentido de vida, limitado en extremo, y su contenido de trabajo, porque el hombre es, primariamente, lo que hace. Sus paisajes solitarios y fijos, desolados y su comida, en fin, la vida del gaucho, conforma una imagen paupérrima la

cual trata de animar, de impregnarle vida en soledad, a solo como puede.

Y Martí, que conocemos quien rechazó todo aquello que solo proporciona un saber sin influir inmediatamente en la vida, le hace un homenaje al gaucho que se despidió, entendiéndolo en su bregar, en su heroísmo y en su crueldad, porque no lo ve ajeno a nuestra realidad. Todo lo contrario, ve en esa influencia, una modificación y una rememoración de lo trascendente.

### Referencias bibliográficas

- Marí, J. (1889, 19 de diciembre) La Pampa. *El Partido Liberal*. Ciudad de México: José Vicente Villeda, Editor.
- Martí, J. (1890, 20 de mayo) La Pampa. *El Sudamericano*. Buenos Aires, Argentina: Cía Sud-Americana Eds.
- Ebelot, Alfred (1890) La Pampa. *Costumbres argentinas*. Buenos Aires: Joseph Escary Ed.
- Martí, J. (1963-1973) La Pampa. En *Obras completas*.





# “Tengo sobre mí los males de mi pueblo”.<sup>1</sup> Interpelación y advertencia desde el quehacer martiano

*“I have on me the evils of my people”*. Interpellation and  
warning from the work of José Martí

“Eu tenho em mim os males do meu povo.” Interpelação e  
advertências com o trabalho de José Martí

Marina Verdini-Aguilar  
Universidad de Bahía Blanca  
Argentina

Recibido: 3/8/2015 Aceptado: 30/10/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.3>

## Resumen

Se propone un análisis histórico del ensayo *Nuestra América*, escrito por el intelectual revolucionario José J. Martí. Conocer y analizar los múltiples contextos históricos de nuestra América se constituyeron en una condición fundamental para concretar la praxis libertaria martiana, pues en nuestro presente también resultan vitales para cualquier abordaje que se proponga contribuir en la transformación de las plurales situaciones de dependencia y dominación que mutan, en tanto se transforma el sistema que las origina. Posicionándonos en este marco,

desde la labor de historiar, proponemos la construcción de una epistemología genuina cuyos contenidos interpelen al pensamiento, revisando sus modos habituales del pensar. El estudio de los múltiples y diversos textos martianos permite concebir la praxis de su autor como un complejo que asocia la historia de su propio presente revolucionario con una nítida crítica *sui generis* y contrahegemónica que consideramos todavía vigente.

**Palabras clave:** José Martí, historia, dominación, resistencia, emancipación, Cuba.

## Abstract

The purpose of this article is to analyze, from a historical point of view, José Martí's essay



1 Fragmento de la carta que José Martí le escribe a su amigo Manuel Mercado, desde La Habana, fechada en octubre de 1878.

*Nuestra América*. For Martí and his libertarian work, to investigate the different Latin American historical contexts was vital. This aspect is also very important for those studies which aim to contribute to the transformation of the different situations of domination and dependence. According to this framework and for our purposes, to build up a genuine epistemology, whose concepts question the usual thoughts and ways of thinking, results a fundamental issue. For this reason, we try to analyze Martí's documentary corpus –composed of different types of literary genres– relating the history of his revolutionary present with his original and counterhegemonic criticism, which we consider is still valid.

**Keywords:** José Martí, history, domination, resistance, emancipation, Cuba.

“Pues no es un poeta el que vuelve del destierro, es el libertador que viene con su ejército de esclavos y prisioneros a luchar por su pueblo (...)” (Martínez Estrada, 1971, p. 10)

Durante las primeras décadas el siglo XIX, en las diversas regiones de nuestra América, cristalizaron las revoluciones de independencia que pondrían fin a la estructura colonial de matriz hispana instalada en el continente desde hacía siglos.

La política de control objetivada y pragmatizada por la metrópoli motivó la acción de sujetos genuinos

–criollos, mestizos, indios– en el marco de un choque de mentalidades que se evidenció en resistencias, rechazos y oposiciones claras a la implementación de diversas reformas ideadas en el Viejo Continente, por ejemplo, las reformas borbónicas ideadas con el objetivo de afrontar diversas problemáticas acaecidas en España, de manera muy sintética, la modernización de las estructuras existentes y la restauración del poder y prestigio de la Corona, a fin de orientarla hacia un renacer político, económico y cultural.

Puesto en práctica en el marco del despotismo ilustrado, durante el reinado de Carlos III, el reformismo contempló también los territorios de ultramar y, en el contexto de un proyecto centralista e integrador, se apuntó a una mayor concentración de poder monárquico, para lo cual resultó necesario eliminar los poderes locales y frenar las demandas de autonomía ejercidas por la naciente clase colonial.

Las reformas borbónicas abarcaron esferas como la económica, comercial, administrativa, religiosa y militar impactaron, por tanto, sobre el contexto americano y alteraron el equilibrio entre los diversos grupos de poder. Las medidas adoptadas se direccionaron hacia una mayor supervisión de la



población americana que, como hemos señalado, no permaneció pasiva, sino que dio anuencia a un ciclo de conflictos frente al sometimiento peninsular. Al respecto, Fernando Mires sostiene que:

(...) cuando son implantadas reformas sobre estructuras sociales extremadamente rígidas tienden a producirse fisuras que son imposibles de cerrar (...) esta situación fue aprovechada bastante bien por algunos espíritus inquietos, pero sobre todo por algunos sectores sociales, para hacer sentir sus reivindicaciones. (1988, pp. 60, 62)

Así, las reacciones registradas desde el siglo XVI conformaron un registro de acumulación en el que se insertarán, en un tiempo distinto, las posteriores gestas independentistas.

Lo anteriormente señalado nos orienta a rescatar la revolucionariedad como cualidad que signa a nuestro continente y que emerge desde los primeros momentos en que se instala la dominación. Dicha cualidad nos invita entonces a pensar las luchas por las independencias en términos de procesos que esgrimen temporalidades amplias, excediendo el marco estricto de los primeros años del 1800. Este marco temporal extenso permite distinguir diversas fases, con caracteres

propios, enhebradas en un mismo hilo conductor: la etapa “prerrevolucionaria” –de la segunda mitad del siglo XVIII a 1808–; la de “crisis y ruptura” –de 1808 a 1810– y, por último, la etapa de “revoluciones de independencia” –1810-1825–.

En la etapa prerrevolucionaria distinguimos episodios caracterizados por la participación de los sectores subalternos, generalmente silenciados o negados por la historiografía liberal. A modo de ejemplos podemos mencionar dos, localizados en distintas partes de nuestro continente: para la Región Andina, el movimiento encabezado por José Gabriel Condorcarqui, conocido como Tupac Amaru, quién –según Fernando Mires– constituye el caudillo de la primera revolución social hispanoamericana; asimismo, en Venezuela encontramos la frustrada conspiración organizada por Manuel Gual y José María España. Llevado adelante en 1797, este episodio evidencia claramente la existencia de una conciencia del ser americano y la emergencia de un ideal libertario.

El período de crisis y ruptura se caracteriza por la inflexión que, a partir de 1808, marcan los acontecimientos acaecidos en Europa y, particularmente, en la Península Ibérica: la invasión de las tropas napoleónicas



a España, el cautiverio de Fernando VII, la presencia de un monarca francés y la formación de juntas en resguardo de la soberanía del rey legítimo constituyen algunos nodos de un proceso que en nuestra América viraría desde la legitimación del monarca español y el interés por el autogobierno hacia la radicalización de la acción revolucionaria con propósitos rupturistas.

De esta manera, el ciclo independentista abierto en distintos frentes y la posterior construcción de los Estados Nacionales constituyen procesos que se distinguen por su complejidad y por las diversas aristas de análisis.

Remitirnos a tales cualidades de abordaje supone registrar los plurales contextos de desarrollo, los distintos marcos espacio-temporales y las características propias de las formas de organización de la reacción y resistencia. Si bien no es el objetivo de las presentes líneas problematizar la dinámica de dichos procesos, consideramos que debemos bosquejar algunos aspectos para poder abocarnos a la cuestión propia del artículo.

En este sentido, vale decir que junto con la crisis de la monarquía española a mediados 1808, en el Nuevo Continente, la lucha por el poder entre algunos sectores criollos y

peninsulares comenzó a configurar el escenario marco de las futuras revoluciones que se desarrollaron paralelamente a partir de 1810.

Dicho año se establece entonces como parteaguas que marca de manera neta el inicio de la etapa revolucionaria, mientras que el final del siglo XIX implicaría, para la América continental, la consolidación de las diversas naciones republicanas, construidas a lo largo de un itinerario que tampoco resultó sencillo ni homogéneo.

Refiriéndose a los intentos de organización estatal, Oszlak sostiene que estos “(...) no siempre fueron exitosos, y en muchos casos desembocaron en largos períodos de enfrentamientos regionales y lucha entre facciones políticas (...)” (1978, p. 27)

Parte de las complejidades mencionadas se relacionan con los diversos tiempos en los que se materializó la acción. Tomando de este modo el plural, consideramos que es posible identificar itinerarios que escapan del trayecto revolucionario trazado en el Continente. En este sentido el Caribe insular de matriz hispana constituye un ejemplo bifaz: por un lado ilustra el conservacionismo de la monarquía española –conservacionismo que perduró hasta finales





del siglo XIX— y, por otro, constituye una de las fugas que denotan que el dilema de la independencia (Guerra Vilaboy, 2007) no puede entenderse de manera rectilínea.

Es en el específico contexto caribeño en el cual se presenta la lucha independentista de la perla más grande de las Antillas, la isla de Cuba, y es en este proceso concreto en el que se despliega el accionar intelectual-político-revolucionario de José J. Martí.

Focalizar la mirada en el recorrido libertario isleño nos obliga a señalar que este abarca un extenso período en el que se destacan las denominadas “Guerra Grande”, y “Guerra Chiquita” como intentos independentistas que no logran concretar su objetivo pero que sirven de antecedentes para el desarrollo del último conflicto armado situado en la Isla hacia fines del 1800: la “Guerra Necesaria”; esta planteó como objetivo norte la liberación nacional bajo la conducción del propio Martí y generales como Máximo Gómez, Antonio Maceo y Flor Crombet.

La Guerra Grande, conocida también como Guerra de los Diez Años, se libró entre 1868 y 1878. Su iniciador fue el terrateniente, abogado y poeta Carlos Manuel de Céspedes

y López del Castillo, dueño también del ingenio azucarero “La Demajagua” —ubicado en el Oriente de la Isla, a pocos kilómetros de Manzanillo—. Él dio el puntapié de la revolución el 10 de octubre de 1868, al redactar un manifiesto en el que se exponían los principios del movimiento, el cual liberaba a los esclavos que trabajaban en sus plantaciones y libraba el primer combate en el poblado de Yara. En el conocido como “Grito de Yara” se unieron los terratenientes de la región, los esclavos, los pequeños agricultores y los medianos propietarios; a ellos se sumarían los levantamientos de Camagüey y Las Villas. No obstante, durante los diez años del combate, el movimiento no logró unificar la lucha ni construir las fuerzas necesarias para concretar el objetivo independentista. El “Pacto del Zanjón”, firmado el 10 de febrero de 1878, puso fin a las hostilidades pero no al objetivo emancipatorio: desde el exterior y desde la propia Isla, miles de cubanos pretendían retomar la guerra.

La Guerra Chiquita inició el 24 de agosto de 1879 en Gibara y Holguín. El movimiento estuvo dirigido por el General Calixto García. A él se sumaron en su mayoría gente modesta, integrantes de la pequeña burguesía, negros, mulatos, profesionales liberales. José Maceo,



Guillermo Moncada y Quintín Banderas direccionaron los lanzamientos en Santiago de Cuba, mientras que, en Matanzas y La Habana, los alzamientos fracasaron y le costaron la prisión a diversos combatientes, entre ellos José J. Martí. En poco tiempo, Maceo, Banderas y Moncada se rindieron ante los españoles, y fueron enviados a diversos presidios en África; en septiembre de 1880 lo hizo el iniciador de la Guerra Chiquita, quien quince años después volvería al combate, al participar en la Guerra Necesaria.

La también denominada guerra Hispano-cubana con intervención norteamericana resultó entonces precedida por los mencionados ensayos y constituyó un conflicto de singular valor para la historia de la Isla, el Caribe y nuestra América toda. A la Guerra Hispano-Cubana, conflicto librado inicialmente entre Cuba y España, se sumaría, en febrero de 1898, Estados Unidos; la defensa de los intereses norteamericanos en la Isla tras la voladura del acorazado Maine, habilitó la participación del Gigante del Norte. Habiendo comenzado en 1895, la guerra finalizó con el Tratado de París, firmado el 10 de diciembre de 1898. Se abrió así un nuevo período de hegemonía política y económica por parte de los Estados Unidos en

el Caribe: Cuba pasó a ser protectorado de aquel país.

Por medio del senador O. Platt, el Secretario de Guerra E. Root propuso la limitación de la soberanía de la Isla, para salvaguardar los intereses de los Estados Unidos. Mediante la Enmienda Platt, se proponía el derecho de intervenir en los asuntos internos de la naciente república caribeña.

Asimismo, la decidida participación de Martí en el campo de batalla estuvo antecedida por una fase proelitista evidenciada en diversas piezas textuales. Como mencionamos, en esta oportunidad y a fin de realizar una lectura en clave histórica, seleccionamos una obra central de la producción martiana: el ensayo programático titulado *Nuestra América*<sup>2</sup>.

El historiador cubano Pedro Pablo Rodríguez califica como programático en ensayo *Nuestra América* pues considera que es uno de los pocos casos en que se exponen no solo los objetivos del ideario martiano, sino también el conjunto de análisis que sustentaba sus conclusiones para hacer efectiva la acción política. Por ello, el texto puede ser asumido

2 En esta ocasión utilizaremos la publicación prologada por el ensayista cubano Cintio Vitier, editada en el 2006 por el Centro de Estudios Martianos.



como un verdadero programa revolucionario para América Latina.

Un análisis desde dicha perspectiva requiere, en primera instancia, realizar una presentación de la fuente, la cual elegimos enlazar con diversos aspectos de la biografía del llamado Apóstol.

Concebido por diversos especialistas como uno de los textos fundamentales de la obra martiana, creemos que *Nuestra América* resulta una de las piezas claves para entender la praxis de nuestro autor, así como su análisis ontológico del continente, en el que se expresa ese deber ser del pensamiento martiano en tanto “(...) categoría propia y personal de entender el mundo que revela (...) su autoconciencia de americanidad” (Torre, 2007, p. 7).

El texto apareció, con diferencia de días, en dos publicaciones. Primeramente, en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, a principios de enero de 1891, y hacia fines del mismo mes el ensayo era divulgado nuevamente en el periódico mexicano *El Partido Liberal*.<sup>3</sup>

3 Teniendo como público principal las familias que conformaban la basta comunidad de habla hispana residente en Nueva York y siendo propiedad de Elías de Losada, *La Revista Ilustrada de Nueva York* (1886-¿1898?) se propuso como meta la difusión de la cultura y literatura hispanoamericana; para ello logró aglutinar a

En ese mismo año Martí se hallaba instalado en los Estados Unidos, puntualmente en la ciudad de Nueva York; allí había arribado en 1880 luego de una breve visita a Venezuela –en ese mismo año– y de recorrer, desde 1871, distintas regiones de la geografía latinoamericana y europea. En aquella ciudad norteamericana, con veintisiete años de edad, ocupó el cargo de vicepresidente del Comité Revolucionario Cubano, uno de los plurales espacios desde el que propugnó la necesidad de continuar con la gesta iniciada por Céspedes.

Su interés por el estudio de las diversas aristas de la sociedad lo llevó a inmiscuirse en la política, la economía así la cultura, como a analizarlos en distintos contextos espacio-temporales; indagó de tal modo en regiones lejanas tanto geográfica como temporalmente –el Antiguo Oriente y la Magna Grecia–, se aproximó a su siglo –ahondando tanto en la dinámica de los procesos independentistas como en la vida de sus líderes y actores colectivos– y estudió también

---

distintos escritores hispanoamericanos y de España, residentes en EE. UU.

En lo que respecta a *El Partido Liberal*, el periódico se publicó entre 1885 y 1896, subvencionado por el gobierno de Porfirio Díaz. Su suplemento, *La Revista Azul*, fundada el 6 de mayo de 1894 por Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufío, es considerada la primera publicación periódica del modernismo en México.



su propio presente. En este marco, la observación de la coyuntura estadounidense no fue la excepción.

Participó entonces de la Primera Conferencia Internacional Americana<sup>4</sup> que, motivada principalmente por los intereses económicos norteamericanos, anticipaba una nueva forma de dominación. En este sentido, tanto el mencionado encuentro como la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América<sup>5</sup> constituyen dos acontecimientos centrales que favorecieron el posicionamiento antiimperialista del cubano. Así, en el texto “*La conferencia monetaria de las Repúblicas de América*” advertía:

Lo real es lo que importa, no lo aparente. *En la política, lo real es lo que no se ve (...)* A todo convite entre pueblos hay que buscarles las razones ocultas. Ningún pueblo hace nada contra su interés; de lo que se deduce que lo que un

pueblo hace es lo que está en su interés. Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse. Si se juntan, chocan.<sup>6</sup> (Martí, 1992, p. 158)

De este modo, la segunda mitad del siglo XIX enmarca la redacción de nuestro documento. Una caracterización adecuada del período, que evite interpretaciones simplistas, excedería los límites de nuestro artículo; no obstante, nos arriesgaremos a realizar una síntesis.

En nuestra América, tales años se corresponden con la fase de elaboración del proyecto oligárquico<sup>7</sup>. Nos encontramos así con la fase inicial de la hegemonía oligárquica, es decir, “(...) de una clase cuyos orígenes son coloniales, que basa su poder en el control de los factores productivos y que utiliza directamente el poder político para aumentar su dominación sobre las restantes capas sociales.” (Carmagnani, 1984, p.21)

Como parte constitutiva del proyecto encontramos la inserción de las economías latinoamericanas en la economía internacional, integración

4 Realizada en Washington entre el 2 de octubre de 1889 y el 19 de abril de 1890. Promovida por el Secretario de Estado norteamericano James Blaine, para encauzar el avance comercial y económico hacia el sur, cuestión que planteaba la posibilidad de anexionar nuevos territorios, entre ellos, Cuba. En este marco es pertinente recordar que desde 1823 otro Secretario de Estado -John Quincy Adams- señaló que, por su ubicación geográfica, Cuba y Puerto Rico constituían «apéndices naturales» de Estados Unidos.

5 Realizada el 4 de febrero de 1891 en Washington.

6 El resaltado es nuestro.

7 Según el historiador M. Carmagnani, esta fase se inicia en 1850 y forma parte de un ciclo mucho más amplio que se extiende hasta 1930. En él encontramos, además, la etapa en que dicho proyecto se consolida (1880-1914) y aquella en la que se desmorona (1914-1930).



que también experimentó –tardíamente, a fines de siglo– la región central de nuestro continente.

Allí, el despliegue de las economías de enclave permitió la penetración, principalmente, del capital inglés y estadounidense, acompañado por el avasallamiento de la soberanía de los países centroamericanos; ello fue resultado del accionar de las compañías extranjeras y la presión e intervención ejercidas en las cuestiones nacionales. Un ejemplo claro lo constituyen las intervenciones militares de los Estados Unidos a favor de las empresas que lideraban el comercio de exportación. (Bethell, 1984)

Reduciendo la escala y enfocando nuestra mirada en la isla de Cuba, los años en cuestión se hallan signados por los tres episodios bélicos mencionados. Estos imprimieron en todas las esferas de la sociedad un clima de conflictividad; a ello se sumaron diversos factores que complejizaron el devenir isleño: las estrategias metropolitanas<sup>8</sup> direccionadas a armonizar intereses diversos;

8 Nos referimos a una serie de medidas que reorganizaban municipal y provincialmente el territorio, poniendo en marcha un nuevo orden colonial. Como ejemplo podemos mencionar una legislación especial para Cuba –y Puerto Rico– representación parlamentaria, división de la Isla en seis provincias, mayores atribuciones para el Gobernador General, elecciones, entre otras.

el surgimiento del sistema de partidos; la simultánea existencia de grupos conservadores –en sus distintas vertientes: reformismo, anexionismo, autonomismo– y de grupos que, principalmente desde el exilio, mantenían la actividad proindependentista, entre otros.

Es este el contexto de creación del ensayo; contexto que interpela al escritor y al resultado de su producción: un texto con un claro objetivo de concientización política.

Martí logró reconocer en su propio presente la convergencia de aspectos remanentes de la época colonial, junto con aquellos cambios resultantes de los procesos independentistas y de las medidas implementadas por los gobiernos latinoamericanos, encaminadas a consolidar el orden liberal capitalista. También identificó las incipientes manifestaciones hegemónicas de una nueva potencia neocolonial en emergencia: Estados Unidos.

El inicial interés estadounidense sobre nuestro continente cobraría un nuevo impulso con posterioridad a la Guerra de Secesión. Tal gravitación se halla legitimada por medio de una amplia tradición ideológica que encuentra su punto de partida en la bautizada por el periodista John L. O’Sullivan con el nombre



de Manifest Destiny (Destino Manifiesto): la colonización y la posesión del continente era el destino patente de los Estados Unidos. A partir de allí, se concretó la expansión y comenzó a demarcarse un tiempo de yuxtaposición en la contracción colonialismo/imperialismo. Sin embargo, el despliegue de este último fenómeno sobre nuestra América se iniciará, coincidiendo con R. Fernández Retamar, a partir del 98 Cubano, episodio que daba anuencia a la presencia del imperialismo moderno, provisto de todas sus armas. (Retamar, 1998)

Queda entonces bosquejado este contexto pluricoyuntural en el que se desarrolló la praxis del cubano universal. La advertencia fue un aspecto nodal de su labor; por medio de la observación práctica, identificó múltiples cuestiones que se presentaban engarzadas a las tres instancias temporales: tuvo la capacidad para distinguir continuidades cuya génesis se encontraba en un *pasado* colonial compartido; pero también, desde el mismo Calibán<sup>9</sup>, advirtió

9 Uno de los personajes de la obra *La tempestad* de W. Shakespeare. En la misma, Calibán es un salvaje primitivo, esclavizado por el protagonista, Próspero, y representa los aspectos más materiales e instintivos del ser humano. Esta figura es retomada por pensadores hispanoamericanos como José Enrique Rodó o Rubén Darío, quienes la igualan al materialismo de los EE. UU. Ver más en Pretti Javier, Gallegos, Claudio "Un

problemáticas que se originaban en su propio *presente* y que a su vez se proyectarían sobre los comunes *futuros* de nuestro continente.

Sus creaciones literarias constituyeron una de las armas empuñadas para advertir e intervenir. Así, el itinerario experiencial de Martí y el contexto descrito se condensan en un ensayo que en clave histórica admite ser estudiado desde disímiles ejes: proceso/s, tiempo/s, espacio/s, actor/es. En esta oportunidad quisiéramos referirnos a la cuestión del tiempo en plural.

Reflexionar en torno a la problemática del/los tiempo/s histórico/s, en tanto una de las categorías nodales de nuestra labor disciplinar, resulta indispensable dado que el "(...) tiempo histórico o temporalidad constituye una herramienta necesaria para comprender la relación dialéctica entre el pasado, el presente y el futuro (...)" (Sauro, 2009, p. 119)

Este punto nos permite señalar que la concepción de un tiempo histórico único ha sido sometida a debate y, en la actualidad, es factible postular multiplicidades temporales, a fin de rescatar las distintas funcionalidades

otro Calibán: de los héroes nacionales al arquetipo del Tío Sam" en FEPAI, ISSN 0326-3339.





del tiempo a través de las cuales discurren los fenómenos históricos.

En este sentido, el pensamiento martiano se vincula dialécticamente con el análisis sistemático de su propio tiempo; a partir de ello fue capaz de dar forma a un proyecto para traspasar aquellas realidades que consideró injustas.

Es así que creemos que en sus escritos no hay palabras al azar, por el contrario, todo conlleva un propósito comunicativo, direccionándose hacia la búsqueda de un efecto, de una reacción y la fuente escogida no es la excepción. Reacción no como mero impulso desorganizado, sino como praxis que aúna el análisis teórico, la construcción de concepciones y categorías –que permiten la apropiación, el conocimiento de la realidad– junto con la intervención, con la acción política.

Encontramos entonces, en primer lugar, el tiempo que hace referencia al presente del autor, quien logra identificar el interés norteamericano por extender su influencia económica y política sobre distintas zonas del continente. El Gigante del Norte podía poner sus botas sobre las nacientes repúblicas americanas, por ello Martí sentenció:

*Estos tiempos* no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada (...) las armas del juicio, que vencen a las otras.<sup>10</sup> (Martí, 2006, p. 35)

“Estos” –aquellos– tiempos demandan el autoconocimiento de los pueblos nuestroamericanos, emprendiendo así una labor fundamental en el ideario de nuestro pensador: reconocerse a sí mismos y conocerse entre sí.

Esta propuesta martiana es parte de su accionar libertario y creador, dado que conocernos implica descubrir lo ocultado a través de la negación, de la adjetivación peyorativa, de la dicotomía civilización-barbarie implementadas tras siglos de dominio colonial; frente a ese existir inauténtico<sup>11</sup>, la valoración y connotación positiva.

Este paso era esencial para dejar de ser individuos de “siete meses”, esos “(...) insectos dañinos que le roen el hueso a la patria que los nutre [esos] nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio (...)” (Martí, 2006, p. 37)

Se alternaban y conjugaban el tiempo del conocimiento y los tiempos

<sup>10</sup> El resaltado es nuestro.

<sup>11</sup> Categoría del filósofo Augusto Salazar Bondy. Este concepto alude a la ocultación, consciente o inconsciente, de nuestro verdadero ser, pretendiendo ser lo que no somos.



de la construcción-creación de caminos propios para sortear las encrucijadas que se le presentaban a Cuba y al Continente:

La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales (...) con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia. (Martí, 2006, p. 38)

Paralelamente, Martí señaló que se aceleraban los tiempos de preparación para la acción libertaria; la labor proselitista precedía la fase organizacional de la futura revolución necesaria y en tal sentido convocó a la unidad frente a los regionalismos:

Los pueblos (...) que se enseñan los puños (...) han de encajar, de modo que sean una, las manos (...) Es la hora del recuento y de la marcha unida y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes (Martí, 2006, pp. 35, 36)

Así, el ensayo presenta un claro devenir en el pensamiento y en los planes del isleño, estableciendo y aunando escalas que van desde lo local hacia lo continental. Cuba quedaba enmarcada nítidamente en un cuadro mayor, en un

itinerario más amplio, el latinoamericano. De esta manera, se torna evidente el tiempo de la síntesis, de la conjunción de procesos: el ciclo de las independencias de matriz hispana –abierto en 1810– se engarza con la temporalidad propia que signa al trayecto de resistencia de la Isla, resistencia que se trasmu- ta en lucha independentista.

Los tiempos de la organización y del necesario triunfo de la independencia cubana se articulan con los tiempos de concreción de un nuevo tipo de dominación: el imperialismo yanqui que, como mencionamos anteriormente, se manifestó con contundencia en 1898. Una vez más, se conjugan tiempos: el momento de concretar la guerra de independencia contra España coincide con el de llevar adelante la primera batalla antiimperialista en América:

Pero otro peligro corre, acaso, nuestra América (...) El desdén del vecino formidable que no la conoce es el peligro mayor de nuestra América; y urge, porque el día de la visita está próximo, que el vecino la conozca (...) para que no la desdeñe (...) en el amasijo de pueblos se condensan (...) las ideas y los hábitos de ensanche y adquisición, de vanidad y avaricia que (...) pudieran, en un período de desorden interno





o de precipitación del carácter acumulado de un país, trocarse en amenaza grave para las tierras (...) que el país fuerte declara perecederas e inferiores. (Martí, 2006, pp. 49,50)

Observa Martí que las bases del desdén de los EE. UU. se encuentran en su desenfreno, ambición y una tradición de conquista que pervivía en aquellos tiempos en los que América ya había obtenido sus independencias para encarar la construcción y consolidación de los Estados Nacionales.

Finalmente, este último aspecto merece ser resaltado. En 1891, el autor logró inferir y advertir las intenciones, objetivos y estrategias imperialistas a través de un estudio histórico-social. Martí desafió así las concepciones positivistas que demandan un alejamiento, un distanciamiento temporal como condición indispensable de la objetividad que debe regir toda investigación y dedicó su vida a analizar profundamente su propio presente para poder trastocarlo positivamente.

## Conclusiones

Como hemos mencionado, apelar a la categoría tiempo resulta inevitable para quienes ejercemos la disciplina histórica. Indagar respecto a dicha categoría —y a todas aquellas

que conforman nuestro andamiaje teórico-metodológico— es investigar, en parte, en torno a nuestra profesión, a las epistemologías que la sustentan, se complementan o pugnan entre sí.

En este marco, y coincidiendo con el intelectual portugués B. de Sousa Santos, la epistemología occidental dominante

(...) fue construida a partir de las necesidades de dominación capitalista y colonial y se asienta en lo que designo pensamiento abismal. Este pensamiento opera por la definición unilateral de líneas radicales que dividen las experiencias, los actores y los saberes entre los que son visibles, inteligibles o útiles. Así, la realidad social es dividida en dos universos (...) La división es tal que “*el otro lado de la línea*” desaparece como realidad, se convierte en no existente, y de hecho, es producido como no existente.<sup>12</sup> (De Sousa Santos, 2010, p. 8)

Esta epistemología de herencia occidental y moderna no puede desvincularse de un fenómeno complejo que exhibe múltiples aristas: la colonialidad. Como bien lo explican E. Restrepo y A. Rojas,

<sup>12</sup> El resaltado es nuestro.



La colonialidad es un fenómeno histórico (...) que se extiende hasta nuestro presente y se refiere a un patrón de poder que opera a través de la *naturalización de jerarquías* territoriales, raciales, culturales y *epistémicas*, posibilitando la re-producción de relaciones de dominación<sup>13</sup> (2010, p. 15)

Es posible distinguir, entonces, una colonialidad del enunciar, del ser, del poder y del saber, en tanto manifestaciones de este “(...) esquema de pensamiento y marco de acción que legitima las diferencias entre sociedades, sujetos y conocimientos (...)” (Restrepo y Rojas, 2010, p. 16)

Por lo tanto, la colonialidad resulta una cuestión que se diferencia del colonialismo y no se agota en este, incluyendo así experiencias y articulaciones que operan en nuestro presente.

Es por ello que desde diversas disciplinas se han presentado voces que enuncian “paradigmas otros” (Mignolo, 2003, p. 20) y apuestan a un necesario “ir más allá” de las categorías de análisis y de las disciplinas modernas.

De esta manera, abrimos hacia otras formas de concebir el tiempo de/en los procesos históricos

13 El resaltado es nuestro.

—saliéndonos del paradigma positivista<sup>14</sup>— resulta una invitación para retomarlos desde nuestra experiencia político-continental

(...) Esto implica no el desconocimiento de la construcción y despliegue de la modernidad, sino superar una actitud pasiva y resignada o lo que es peor imitativa esperando resultados de aplicación homogéneos; (Rodríguez, Rodríguez Fernández y Verdini, 2011, p. 388)

Creemos que resulta enriquecedor reconocer la heterogeneidad de los tiempos y espacios; historizar el tiempo, poniendo en cuestión el singular establecido desde la perspectiva eurocéntrica; rescatar así contenidos auténticos, genuinos —comúnmente desalojados por el pensamiento hegemónico—, elaborando una temporalidad propia que no invisibilice otras temporalidades.

Desde este posicionamiento y con estos intereses nos hemos acercado a la *praxis* martiana. La vastedad de su vida y obra son permeables a ser analizadas desde enfoques múltiples que, en tanto se complementan, nos

14 En este marco el tiempo es entendido en línea recta, en un sentido único; se prioriza la selección de hechos políticos, militares o económicos de relevancia; hitos que atraviesan de manera total y universal las sociedades, desde un punto de vista eurocéntrico.



permiten obtener una visión cada vez más integral e interesante.

Situado en un “(...) torbellino de corrientes (...)” (Domínguez Hernández, 1989, p. 127), a caballo entre dos siglos, consideramos que si bien tuvo conocimiento de diversas escuelas de pensamiento —como el positivismo y el krausismo— su figura no resiste encasillamiento o clasificación alguna. Su trayectoria se encuentra nutrida por y distanciada de las principales corrientes del momento así como condensa un giro en el pensamiento histórico, filosófico y político-social de la época.

No es posible entender a Martí si se aleja de los objetivos faro que guiaron su *praxis*; si no se estudia a la luz de su innegable carácter revolucionario y su labor independentista y antiimperialista.

En palabras de C. Beorlegui:

Martí fue un pensador peculiar, no un «pensador de lámpara», como él decía, sino un pensador veedor, analista, fundador y transformador de realidades (...) atravesado por dos creencias fundamentales: «la creencia rectora de que el hombre que se quiere humano, tiene que echar su suerte con los pobres, o hacer causa común con los oprimidos»; y «la no menos fuerte creencia de que sin el desarrollo pleno

y libre de lo particular-diverso no se podrá alcanzar jamás una universalidad digna de este nombre» (2004, p. 334)

## Referencias bibliográficas

- Beorlegui, C. (2004). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incansable de la identidad*. Bilbao: Deusto.
- Carmagnani, M. (1984). *Estado y sociedad en América Latina. 1850.1930*. Barcelona: Crítica.
- Cerutti-Guldberg, H. (2011). *Pensando después de 200 años*. México: Colección Altos Estudios.
- Domínguez-Hernández, M. (1989). *Lengua y crítica en José Martí*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Fabelo Corzo, J. La obra de José Martí: fusión de poesía y filosofía. *Estudio. Poética y poesía. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*. Recuperado de <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/3/104.pdf> N.º 3, pag. 104-110.
- Fernández Retamar, R. (2009). *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. La Habana: CEM.
- Martí José, (1993). *José Martí. Epistolario. Tomo I. 1862-1887*. La Habana: Ciencias Sociales.
- . *La conferencia monetaria de las Repúblicas de América*. En Biblioteca Virtual Universal. Recuperado de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/155149.pdf>
- . *Obras completas VI*. La Habana: Ciencias Sociales.



  
Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.

- Miranda, J. (Pról.). (2003). *Escenas norteamericanas*. Caracas: Arte.
- Rivas Toll, E. (2008). Reflexiones en torno a la filosofía de José Martí en el contexto de la filosofía latinoamericana *A parte rei*. *Revista de Filosofía*, (49). Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/rivas49.pdf>
- Rodríguez, A., Fernández, A. y Verdini Aguilar, M. (2011, agosto 29, 30 y 31) *El 98 cubano entre dos fuegos colonialismo e imperialismo en la base de un abordaje teórico*. Ponencia presentada en las *IV Jornadas de Investigación en Humanidades. Homenaje a Laura Laiseca*, Bahía Blanca. Recuperado de <http://www.jornadasinvhum.uns.edu.ar/pdf/ACTAS%20IV%20JORNADAS%20-%20Completas.pdf>
- Vitier, C. (2006). *Nuestra América. José Martí*. La Habana: CEM.



# IEBZAQUA. Cuerpo y territorio

## IEBZAQUA. Body and territory

## IEBZAQUA. Corpo e território.

Jose Ángel Villabona-Juez

Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia

Recibido: 3/8/2015 Aceptado: 30/10/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.4>

### Resumen

*Iebzaqua* es un viaje a través de un proceso que parte de una búsqueda personal de integrar la formación como artista plástico a una propuesta pedagógica frente al cuerpo en relación con la concepción de territorio, desde lo físico y lo simbólico, como un camino de encuentro intercultural y de mutuo aprendizaje con comunidades educativas en diferentes contextos. En el trabajo, el arte, el cuerpo y el territorio adquieren un componente simbólico, son vistos como el primer territorio, el de la vida, lugar donde se gesta la experiencia, pues conocemos con el cuerpo y a través del cuerpo miramos el mundo. En ese sentido es entendido como una forma de ser, de estar y de ubicarse en el espacio. Subjetivamente, cómo me ubico, como



sujeito, en un territorio y lo comprendo en relación con las posibilidades culturales e históricas.

**Palabras clave:** educación, conocimientos tradicionales, artes, cuerpo y territorio, comunidades muiscas, América Latina.

### Abstract

*Iebzaqua* is a journey through a process that beings as a personal quest to integrate training as an artist into a pedagogical proposal with respect to the body and in relation to the conception of territory, from the physical and the symbolic, as a path of intercultural discovery and mutual learning with educational communities in different contexts. In this work, art, the body, and territory acquire a symbolic component; they are seen as the first territory of life, where experience originates, given that we learn with the body and through the body we look at the world. It is understood as a way of being, of living, and of placing oneself in the space. Subjectively, how I place myself as a subject in the territory and how I understand it in relation to cultural and historical possibilities.

**Keywords:** education, traditional knowledges, arts, body, territory, Muisca Communities; Latin America

## Resumo

É uma viagem através de um processo de pesquisa pessoal para integrar a formação como artista e uma proposta pedagógica do corpo em relação ao território, a partir do nível do físico e simbólico. É uma forma de encontro intercultural e aprendizagem mútua com as comunidades educativas em diferentes contextos. Arte, corpo e território tem um significado simbólico. Eles são vistos como território primeiro, a da vida, onde a experiência ocorre. Sabemos através do corpo e através do corpo e nosso olhar para o mundo. Nesse sentido, Iebzaqua entende-se como uma forma de ser, de viver e localizar no espaço. Subjetivamente, como eu é posesionado como um sujeito em um território e como eu entendo em relação às possibilidades culturais e históricas.

**Palavras chave:** educação, conhecimento tradicional, artes, corpo e território, comunidades Muisca, América Latina

## Introducción

Enrique Leff (2010) retoma el concepto de «gramáticas del futuro» de George Steiner, con el fin de subrayar la necesidad de atribuir nuevos significados a las palabras que aparecen entonces como nuevas vías

para fundar nuevos modos de pensar, sentir y ser de manera diferente. En efecto, para Leff pensar en nuevos futuros posibles requiere nuevos lenguajes y gramáticas, la resignificación de las cosas del mundo, la creación de nuevos conceptos sobre lo real, de nuevos modos de pensar, de nuevos modos de producción y socialización que permiten abrir los potenciales de lo real y de un diálogo de saberes. En definitiva, para el autor otro mundo es posible solo si este mundo se abre a nuevos mundos; al encuentro con otros mundos de vida y otros saberes. (Huanacuni, 2010)

En ese sentido la palabra *iebzaqua* significa ubicarse en el lugar que corresponde, y se origina en la cultura muisca de Colombia, específicamente de las raíces etimológicas *ie* que significa camino o sendero (Rozo, 1997) y *zasqua* que hace referencia a colocarse o poner a alguna persona o cosa en un lugar o condición determinada. (Gómez, 2012)

Por otro lado la palabra *iebzaqua* hace referencia al camino del muisca, como lo propone (Rozo, 1997):

El término Iebzaqua, hace lugar, es palabra compuesta, cuyo primer término *ie* traduce camino y nos hace pensar en uno de los significantes de espacio que estaba considerado en relación al



movimiento, al desplazamiento, como un camino, como espacio entre un principio y un fin, ya que la palabra *íe*, también significa barriga, humo, suelo, oración, etc.

En muisca Iebzaqua puede hacer referencia a los lugares “señalados” que tenían miembros de la sociedad en celebración de sus ritos y ceremonias... (p. 9).

De esta manera, *iebzaqua* es una idea que se retoma de la cultura muisca de Colombia, e invita a pensar el territorio como sustrato ontológico del ser, como base de la comprensión del mundo, de nuestra ubicación en este y de la ubicación del mundo en el universo.

Otra interpretación de dicho vocablo es que surge del bohío o *suhusymuy* en Tunja, en un círculo palabra que es una forma tradicional indígena de reunión colectiva alrededor del fuego, donde se sienta el anciano sabedor de la comunidad o el sacerdote. Ambos son personas que tienen la capacidad de ayudar al otro o al pueblo con el propósito de orientar o brindar un consejo. En el bohío se entrega la información de lo que son y significan las costumbres, normas, leyes y ordenanzas de los abuelos en el territorio y del mundo. Es donde se da a conocer la forma de cómo el hombre se puede relacionar consigo

mismo, cómo debe ser la relación con los demás seres y con el universo.

Lo que se hace dentro del círculo de palabra muisca es transmitir desde la tradición oral un saber que se le entrega desde la palabra bonita al pueblo; hilando el pensamiento en un orden, se abordan temas como el alimento, la familia, la naturaleza, la cultura y la simbología de la comunidad indígena, entre otros. En el círculo se maneja una dinámica interna, primero se escucha al sabedor, luego la comunidad pregunta, cada persona que se encuentra en el lugar “bohío” expone su pensamiento y sentir frente a un tema o problemática que ha planteado el mayor de la comunidad y al final se reflexiona, para generar un diálogo e intercambio de saberes.

Hay que aclarar que para la comunidad muisca hay un respeto sagrado hacia la palabra, ya que es un elemento vivo, que habita en cada uno de los seres, porque es parte integral del ser, es carne y sangre del cuerpo.

Precisamente en el año 2012, en uno de los círculos de palabra, el Gobernador de la comunidad muisca-Chibcha de Hunza, Wexica-Xieguanizisa Ingativa Neusa, (Abuelo Xiegua), como sacerdote sabedor en el interior del bohío, invitó a pensar





y reflexionar sobre el astillo principal<sup>1</sup>. Este astillo es la columna que sostiene todo, física y espiritualmente. Los muisca le denominan “*Tamuy*” que traducido al español significa “*alma del bohío*” y representa el centro de conexión entre los mundos espirituales en lo superior –en el cielo, en el sol, en el cosmos– y en lo inferior, en la tierra, lugar donde emprenden el viaje los muertos muisca. El astillo, simbólicamente es el espíritu del bohío, a su vez es el centro u ombligo del universo desde la visión cosmogónica de la comunidad muisca-chibcha.

Wexica, en el intercambio de palabras invita a pensar el centro, nuestro centro, como el origen del pensamiento del Muisca, para ubicarnos en lugar que nos corresponde con la idiosincrasia y los sincretismos que merece, y analizar otras formas de entender la relación hombre y la naturaleza, basado en los principios de la ley de origen, el respeto por lo vivo, y el trabajo para la comunidad. (Diario de campo, 21 de junio de 2012)

Él lo denominó *iebzaqua* idea que, aproximadamente, traducida al

español significa “*ubicarse en el lugar que corresponde*”.

*Iebzaqua* se comprende en la investigación como el camino de conocimiento del ser en torno a su dimensión corporal y creadora, en relación con el territorio que lo rodea, valiéndose de elementos ancestrales para la creación de lenguajes corporales. Remite al cuerpo como un punto de partida hacia el aprendizaje de nuevas habilidades, para percibir el cuerpo como una memoria que permite descubrir historias desde lo que habita dentro de sí y fuera de sí.

De esta manera el camino invita a ubicarse en el mundo –cuerpo interno– y localizar el pensamiento-mente y espíritu en lo físico para ser en el mundo, para construir lazos interpretativos que permitan conocimientos relacionados con la tradición y el territorio como un concepto que integra lo histórico, lo sagrado y la sabiduría de la naturaleza en una concepción de vida comunitaria. Como la tradición ancestral enseña, no es un recurso para explotar, sino un espacio de vida tanto recíproca como complementaria asociado con la memoria colectiva y con las prácticas corporales que son propias de un espacio determinado. (Huanacuni, 2010)

1 Museo Arqueológico de Tunja, Colombia. Guion museográfico *suhusymuy*, 2012. *Miconia sp.* o tuno: Es un tipo de árbol con el que se construían las casas indígenas en la antigüedad.





*Iebzaqua*, más que una palabra, corresponde a un modo de ser-estar en tiempo y espacio. Este pensamiento es guía para la creación de poéticas físicas a partir de elementos ancestrales como respaldo a construcciones corporales, basados en otras epistemologías, con el propósito de ser trasladados a códigos de movimiento semióticos y simbólicos para expresar una idea e interpretarla con un lenguaje corporal determinado por las condiciones del intérprete creador y de las emociones generadas ante los acontecimientos.

Con estos argumentos, pensar-se, re-crear(se) en el territorio para generar una visión y una actitud frente al entorno, en continua interacción con él, ubicarse en un lugar es encontrar un centro de orientación un punto donde situarse para mirar el mundo. Como anota Castro-Gómez en *La Hybris del punto cero* (2005), se denominará el punto cero al lugar neutral del observador frente a la realidad, donde está el punto medio para la interpretación como una forma imparcial de aproximarse al mundo, lo cual corresponde a la necesidad de ser-estar en el territorio y, en especial, dentro del cuerpo, para localizar el pensamiento y conocer el mundo desde lo que sucede en él, con él, junto a él, desde una concepción meramente física.

Cada paso, cada movimiento, es un vehículo de memoria a través del cual las comunidades se expresan y se comunican. El movimiento ha sido un canal de reconocimiento ante otros y ante sí mismas, debido a que cada época y momento de la historia considera una utilización del cuerpo que depende de las necesidades propias de la sociedad y de sus imaginarios. Al cuerpo pertenecen muchas transformaciones a partir de esferas sociales, económicas, de lo cotidiano. Es así que la relación del ser humano con el cuerpo ha sido replanteada constantemente.

### **Cuerpo y territorio. *Iebzaqua*, un sentido educativo**

El cuerpo se vincula con el territorio como un fundamento intercultural, que hace posible el diálogo de saberes enlazados con la información que el propio cuerpo tiene aunado a los elementos tradicionales, para acercarse a la relación complementaria de ser humano (cuerpo) y naturaleza (territorio). Dichos elementos permiten aproximarse al territorio como una red de relaciones que cuenta con una estructura organizativa, según los usos y costumbres, tradiciones, idioma y cosmovisiones de las comunidades.



En la visión occidental, el territorio es visto como un espacio fragmentado, dissociado del cuerpo. En la pedagogía tradicional, se le mira desde un punto de vista materialista, desde donde provienen los recursos. Al respecto, Goueset (1999) señala:

Dimeo (1993) (...) define el territorio como un fragmento de espacio donde funcionan tres tipos de estructuras: una infraestructura (el espacio físico, con sus artefactos humanos, y la esfera de las actividades económicas), una superestructura (tanto el campo político, como el ideológico y el simbólico) y una metaestructura (la relación individual con el espacio; noción que hace eco con el concepto tradicional de espacio vivido - espace vécu)

De acuerdo con Goueset, el espacio físico está desarticulado de la naturaleza como lugar de saber y conocimiento, al reconocer tres tipos de estructura sin una relación clara entre el territorio, cuerpo y naturaleza. La concepción de territorio debe ser la que se construye a partir de la actividad espacial de gentes que operan en diversas escalas (Delgado, 1998).

El territorio tiene un significado para la gente, es el lugar donde se tienen las raíces, está lleno de vida espiritual, es allí donde viven los ancestros y también los seres que enseñan

a conocer la naturaleza; el territorio es un espacio habitado y tejido a través de generaciones.

Estos significados se han configurado desde múltiples interpretaciones de la vida social de la comunidad, acorde con la propuesta de Delgado (1998), quien señala que: “espacio territorio y región, y los procesos derivados de sus dinámicas, constituyen la escénica de la espacialidad de la vida social”. El territorio es dinámico y es configurado por las comunidades, las cuales generan apropiación y empoderamiento con la construcción comunitaria que se refleja en la comprensión de mundo que las rodea: “Luego la palabra territorio ha evolucionado hacia el concepto de espacio apropiado, con una conciencia de esa apropiación” (Goueset, 1999).

La relación de cuerpo y territorio encuentra fundamento en el conocimiento ancestral, donde se tienen en cuenta los saberes cosmogónicos del territorio para la creación de lenguajes físicos y códigos de movimiento que expresen sentires, experiencias e historias narradas con el cuerpo y donde, a su vez, las comunidades son sensibles a entender la necesidad de los otros.



Esta relación permite que las comunidades educativas fortalezcan, a través de talleres de cuerpo, su capacidad analítica, creativa y expresiva para provocar una reflexión conjunta sobre la conciencia de la corporeidad, con el propósito de explorar su propio lenguaje y con ello poder comunicar otras formas y sentidos frente a la vida, estableciendo relaciones profundas con la realidad.

En el cuerpo nacen y se propagan significaciones que constituyen la base de la existencia colectiva, es el eje de relación con el mundo (Le Breton, 2002). Como un espacio cultural de pertenencia, como un modo en el cual las comunidades reaccionan con su entorno material y espiritual, la manera como lo perciben y el valor que le otorgan (Tuan, 2007), se parte de un proceso de identificación simbólica con los saberes tradicionales, los cuales componen un lenguaje para aportar a una forma de ser y estar en el mundo, en el tiempo y espacio que se ocupa, no solo físicamente, sino como algo que debe ser trascendido a aspectos que se relacionan con la naturaleza como fuente de conocimiento físico y, a su vez, espiritual desde la cosmovisión muisca.

Cosmovisión: es la experiencia conceptualizada, es en parte

personal, pero su mayor parte es social. Es una actitud y un sistema de creencias, donde la palabra *sistema*, supone que las actitudes y las creencias están estructuradas, por más que sus conexiones puedan aparecer arbitrarias desde un punto de vista impersonal u objetivo (Tuan, 2007, p. 13).

El territorio también es entendido como una forma de apropiación espacial del ser humano y la sociedad en un lugar que da origen al conocimiento. Tiene unos caracteres simbólicos que permiten su representación física, desde lo que existe, ya que puede ser tocado, sentido, percibido, así como posee sus propias necesidades particularidades y aspiraciones. Es susceptible de ser re-creado desde las subjetividades de las comunidades. No es quieto, es cambiante; no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado (Delgado, 1998).

Una forma de aproximación del cuerpo con el territorio y su relación con la naturaleza es la que propone la autoridad ancestral indígena muisca de Boyacá:

La tierra nuestra madre, es un ser viviente y está atada con hilos invisibles de oro al universo. Es lo mismo que nosotros, cuando nuestra madre nos lleva en su vientre estamos a ella unidos por el cordón del ombligo. En ella



somos pequeños como lo es la célula en nosotros.

Yo soy la tierra y la tierra soy yo. Soy hijo de la gran memoria, soy hijo del gran tchiminigao, soy hijo de la gran sabiduría.

La gran madre, naturaleza, nos da de su leche que es el agua, nos da su piel que es la tierra y nos da todo su amor reflejado en las cosechas, en el viento, en el calor, en el frío, en el verde de sus montañas, las piedras, los ríos, las lagunas, la nube, la niebla.

Mi cuerpo es una tierra pequeña, que tiene todos los reinos de la naturaleza, es la casa sagrada de mi padre tchiminigao.

Los senos son réplicas de las montañas, tienen agua y nos dan su leche para quitarnos el hambre.

Mis brazos son fuertes y me ayudan con las manos a acariciar la piel de la madre en tiempos de labranza y ella con amor nos da sus flores y sus frutos.

Tengo ojos para mirar la madre que me parió.<sup>2</sup>

En este mensaje se denota una percepción muy compleja de cómo el cuerpo y la naturaleza se conjugan

2 Museo arqueológico de Tunja. Guion museográfico, exposición Salud y Cuerpo Muisca. 2011.

en un saber del mundo, el cual es a su vez propio para entender la vida armoniosa en la esencia del indígena quien conjuga el respeto hacia su madre tierra y el conocimiento en relación con sus dioses que brindan el alimento y el aliento. Asimismo, los campesinos comprenden esta relación como lo menciona Robert:

...para mí, la tierra que poseo está siempre allí, esperándome, forma parte de mí, la siento muy dentro de mí es tan mía como mis brazos o piernas, la tierra es mi amiga y mi enemiga, es ambas cosas. La tierra rige mi vida y mi ánimo, si las cosechas van bien, me siento bien, y si hay problemas con los cultivos, soy yo quien tiene problemas. (Comentario de campesino sobre su relación con la naturaleza. Relato retomado del Primer Encuentro Solar de Goranchacha. Bohío UPTC, 2011)

Es importante resaltar el valor que se concede a la tierra en los dos casos citados anteriormente y como ella influye en el comportamiento, en el sentimiento, en la vida misma, ya que nada está separado de ella. Es aquí donde el cuerpo y el territorio son uno, forman una unidad de vida y de conjunción. La naturaleza desde la siembra, la cosecha, el fruto, que es el amor hacia el ser humano y este, a su vez, muestra su respeto y



veneración por lo que le brinda, por su generosidad:

Entonces me pregunte ¿qué ciudad soy? Y aún no tengo respuesta.

Y también, me pregunté ¿qué calle soy? Y decidí ser una transversal, me agrada el sentido que le da al mapa visto desde el aire. Continuando con mis preguntas salí a la ciudad, en especial al centro histórico de Tunja, en el cual sentí fascinación por la calle, por sus parques y el silencio del ir y venir y mezclarse al caminar, entre la muchedumbre, miré a la gente que habita su esquina para vender agüitas, tintos, perros, sitios que se transforman en referencia: La esquina de los perros de San Francisco; la esquina del Wimpi, en la Plaza de Bolívar; los emboladores en el centro, la señora de los minutos de cien. En la noche otras formas de habitar el paisaje dan lugar a otras experiencias de cuerpo de territorios más clandestinos, de gente que habita su esquina para dormir, otros para fumar, la oscuridad transforma el mundo, su misterio cambia la ciudad, lo oculto surge...

Pero un día, me llegó este refrán Oriental “*cuando estoy en la ciudad, la ciudad es grande y las montañas son grandes; y cuando estoy en las montañas, las montañas siguen siendo grandes y la ciudad pequeña*”, la ciudad es pequeña,

entonces no era como lo imaginaba, entonces salí a acampar a la laguna de Iguaque y entendí que la ciudad es una costra en la piel de la tierra.

En las caminatas, en las acampadas con los amigos, se presentaba ese momento de estar con la naturaleza, un contacto de por sí individual en el cual entendí que pertenecía a un lugar en especial y que se llamaba Tunja... (Diario de campo, 18 de julio de 2014)

Esta cita del Diario de campo permite hacer un acercamiento a la interpretación de territorio desde el sentimiento que produce estar en él y preguntarse sobre él, en continua interacción, así como al reconocer las posibilidades de encantamiento. Lo que se denomina *topofilia*.

La palabra *topofilia* es un neologismo, útil en la medida que puede definirse en amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material. Dichos lazos difieren mucho en intensidad y sutileza y modo de expresión. La reacción con dicho entorno puede ser principalmente estética y puede variar desde el placer fugaz que uno obtiene con un panorama a la sensación igualmente fugaz, pero mucho más intensa, de la belleza que se revela de improviso. La respuesta puede ser táctil: el deleite de sentir el aire, el



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.

agua o la tierra. Más permanente – pero menos fácil de expresar– es el sentir que uno tiene hacia un lugar que es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias. (Tuan, 2007, p. 131)

En el cuerpo pueden recrearse historias que difícilmente pueden narrarse en otro lenguaje. Pero cuando son llevadas a ejercicios, a movimiento, adquieren un significado y un sentido metafórico. El desarrollo de talleres del cuerpo y el territorio permite analizar las configuraciones espaciales de diferentes sujetos, a través de un mismo ejercicio, luego de haber hecho un reconocimiento desde la percepción.

A partir de ello se concluye que docentes y estudiantes configuran su territorio con los trayectos que trazan día tras día, camino de ida y camino de vuelta hacia la escuela, la representación cartográfica es una expresión de su concepción del territorio.

Los caminos se entrecruzan como una expresión de interrelación de las disciplinas del ejercicio docente, de sus vidas y de la naturaleza, de las montañas y la vegetación que los rodea. La cartografía revela la percepción, los anhelos, los sentimientos y los estados de ánimo, aspectos significativos y relevantes para los

docentes y para la construcción colectiva de una realidad.

El ejercicio del territorio en relación con el cuerpo posibilita trabajos centrados en la conciencia del cuerpo como territorio de vida, lo cual da un sentido diferente al proceso educativo encaminado, al reconocimiento y fortalecimiento de la cultura y a la comprensión del territorio donde se gesta la vida, el lugar donde se desarrolla la resistencia a los modelos dominantes.

Para concluir, el cuerpo desde *Iebzaqua* es entendido como una forma de ser y de estar, como una manera de ubicarse en el espacio, como persona es un cómo me ubico en un territorio y lo comprendo en relación con las posibilidades culturales e históricas que tiene. Es por ello que se trabaja con una pedagogía en torno al cuerpo, en la cual se consideran estas líneas, estos componentes y elementos que lo integran y que son su manifiesto. Dichos elementos y componentes propician un amor por el suelo natal, por las historias de vida, modelan las alegrías y, de esta manera, *re-territorializan* los espacios sustraídos al imaginario individual y colectivo. Para vivir, el ser humano debe darle algún valor a su mundo.



*Iebzaqua* es una oportunidad para reconocer el cuerpo como elemento simbólico de expresión que posibilita un acercamiento al territorio desde lo profundo de la comunidad muisca, como oportunidad para conocer-se y re-conocerse, en el mundo.

El trabajo del cuerpo es inacabado. Se encuentra en constante cambio y transformación. No hay verdades absolutas de cómo abordarlo o trabajarlo, pero es el lugar de vida, lucha y resistencia en el mundo de hoy. El cuerpo menciona, se compone por otros lenguajes y por ello crea mundos, los manifiesta desde lo imposible y aporta en la construcción de sujetos sensibles con efectos en la construcción de comunidad. El cuerpo es arte, vida, expresión, movimiento, desde él emergen otras posibilidades de lenguaje, crea vínculos entre sociedad y cultura, aportando a la formación de sujetos y comunidades.

## Referencias bibliográficas

- Beuys, J. y Bodenmann-Ritter, C. (1995). *Joseph Beuys: cada hombre, un artista: Conversaciones en Documental 5-1972*. Madrid: Visor.
- Castro, G. (2005). *La Hybris del Punto Cero*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima: Ediciones CAOI.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del Cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pedraza, Z. (2007). *Políticas y estéticas del Cuerpo en América Latina*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Lineamientos, Plan Nacional de danza para un país que baila 2010-2019. Dirección de Artes, Área de Danza, Consejo Nacional de Danza.
- Ponce de León, C. (2004). *Efecto Mariposa*. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.: Instituto Distrital Cultura y Turismo.
- Ticio, E. (2008). *Catálogo de arte indígena*. Asunción: Arte-Nuevo.
- Rivera, C. S. (2010). *Chi'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rozo, J. (1997). *Espacio y Tiempo entre los Muiscas*. Bogotá D. C.: El Búho.
- Tuan, Y. (2007). *Topofilia: Un estudio de las percepciones, Actitudes y Valores sobre el Entorno*. Barcelona: Editorial Melusina.
- Villate, G. (2007). *Tunja Prehispánica, Estudio documental del asentamiento indígena de Tunja*. Tunja: UPTC.
- Walsh, C. (2005) *La interculturalidad en la educación*. Lima: UNICEF.









# REFLEXIÓN POLÍTICA





# Guatemala: Reflections on the Social Movement that Led to the Resignation of the President and Vice-President in 2015

Rafael Cuevas-Molina

Instituto de Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional de Costa Rica

Recibido: 25/10/2015 Aceptado: 12/12/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.5>

## Abstract

The #RenunciaYa movement, Spanish for “Resign Now,” that led to the resignation of the president and vice president of Guatemala, is similar in many ways to movements in other parts of Latin America and the world. However, as with all social movements, it also has a series of defining characteristics that derive from historical and cultural factors, and from the country’s recent socio-political dynamic. Two other factors are taken into account when analyzing the movement: an external factor that is the United States of America, with important geostrategic interests in the region, and the self-interested participation of people and groups of the Guatemalan bourgeoisie.

**Key words:** Guatemala; Guatemalan social movement; Otto Perez-Molina; corruption, Temas de Nuestra América.

## Resumen

El movimiento #RenunciaYa, que llevó a la renuncia del presidente y vicepresidente de Guatemala, en setiembre de 2015, es similar en muchos aspectos a los movimientos de otras partes de América Latina y el mundo. Sin embargo, como todo lo movimiento social, también tiene una serie de características definitorias que se derivan de factores históricos y culturales y de la reciente dinámica socio-política del país. Otros dos factores se toman en cuenta al analizar el movimiento son un factor externo: la presencia de los Estados Unidos de América con intereses geoestratégicos importantes en la región, y la participación interesada de personas y grupos de la burguesía guatemalteca.

**Palabras clave:** Guatemala, movimientos sociales guatemaltecos, Otto Pérez-Molina, corrupción, Temas de Nuestra América.



## Historical Facts

The country of Guatemala has a tumultuous political history; 36 years of civil war undoubtedly attest to that fact. It is a polarized society in every sense. The roots of this situation can be traced back to the colonial period, when Guatemala was the political and administrative center of Central America, something that did not happen by chance: it had a work force and a source of wealth in a region with few precious mineral and metal deposits.

The subjection and exploitation of the work force made up primarily of natives gave rise to the organization of a society that was highly stratified, polarized, vertical, and racist; a society that did not change with independence and that has prolonged its characteristics with only slight modernizations from the Republican Period up to today.

One such modernization was in the form of access to economic and political power by the *Ladino* people, a social group that emerged from the colonial *Casta* system, and within which groups were formed that created wealth under the State system as of the second half of the 19th century and that, throughout the 20th century, extended their domain.

These *Ladino* groups were authors of the ambiguous and contradictory Guatemalan “national identity” which claims for itself the “glorious” Mayan past that was embodied in the sanctuary cities build between the 2<sup>nd</sup>. century BCE and the 15<sup>th</sup>. century CE, and denies their current descendents and those who attempt to differentiate and distance themselves.

They were also the architects of the modern Guatemalan State, a system with the Army as one of its central axis, without which its dominance would be unthinkable given the weak basis of consensus with sectors marginalized by political and economic power, especially indigenous peoples.

The economic and political *Ladino* elite reached areas of consensus and ideological legitimization, especially among their equals, who characterize themselves as the Guatemalans, as bearers of the positive attributes that all nationalism attributes to its bearers. The traits of those who do not fit in with these attributes, including their actions (of any nature), are seen as traits, attributes, and actions of lesser importance, worthy only of being ignored and scorned.



## The Guatemalan Social Movement Has Not Been Dormant

Resistance and uprising against the current state of affairs has been constant throughout the history of Guatemala. Different indigenous groups at different moments in history have come into direct confrontation with the power of the *Ladino* State or with rich *Ladino latifundistas*<sup>1</sup> and businessmen.

The repeated cry of this resistance and uprising has been oppression, never the pursuit of a consensus. The rich *Ladino* people and the *Ladino* State have not changed one iota in this sense throughout history, with the only exception, perhaps, of the period between 1944 and 1954, when a *Ladino* group with a progressive ideology came into political power.

The last big confrontation of this kind occurred during the second half of the 20th century and has come to be known today as the “internal armed conflict”. Although this conflict was not exclusively between the *Ladino* and indigenous peoples, given the fact that the contradiction between these two large social groups taints the entire

Guatemalan social body, it was significantly expressed in it.

Later, after 1996, when the peace treaty was signed between the *guerilla* armed forces and the Guatemalan government, the contradiction between the *Ladino* and indigenous peoples, with all of its contemporary forms of expression, has continued to manifest itself intensely. Indigenous farmers have continued to claim access to the land amassed by the *Ladino latifundistas*; they have protested and opposed the marginalization to which they have been subject in terms of water usage, which is now commercialized; they radically and massively oppose mining operations, which not only displace them from their homes, but also contaminate the environment and disrupt their daily life; they protest, oppose and denounce the cultural discrimination to which they are subject.

Collective protests have been constant and the leaders of such protests are persecuted, tried, jailed, and assassinated. On October 4, 2012, for example, in Totonicapán (“the indigenous town of 48 communities”), a protest was held against rising electricity prices that cost eight people their lives due to

1 Owners of large estates



the repression exerted by combined security forces.

This is clearly not the only indigenous uprising in recent times. On August 1, 2014, *La Nación de Guatemala* newspaper reported that “in order to stop the mobilization of the peoples’ resistance and weaken protests, the Public Prosecutor has filed a request with different courts for 285 arrest warrants against leaders from 8 different departments of the country” (<http://www.lanacion.com.gt/represion-contra-el-movimiento-social/>). In the same article, the newspaper wrote that the indigenous people denounced the capture of 60 community leaders.

There have also been other relevant cases, such as the recent resistance of the La Puya community, located in the northwest section of the Department of Guatemala, against the establishment of a mining project proposed by Exploraciones Mineras de Guatemala, S.A. (EXMINGUA), a subsidiary of the Canadian multinational corporation Radius Gold Inc., which intended to mine for gold. In this case, the key problem centered on the subject of water in an area in which the country’s Dry Corridor begins, and that, as we well know, is used in enormous quantities in these types

of mining operations. The area known as the Guatemalan Dry Corridor has been severely hit by the effects of climate change. Here, the prolonged droughts have intensified child malnutrition, which is without equal in Latin America, and death by starvation, among other evils.

The La Puya resistance movement has been systematically repressed, as have other indigenous social movements. The *Prensa Libre* newspaper reported one of the most recent episodes on October 5, 2015: “Approximately 300 officers of the National Civil Police force (PNC) arrived in the early hours of Tuesday morning at the town of La Puya in San Jose del Golfo. According to inhabitants, the police presence complied with an eviction notice whose objective was to pave the way for El Tambor mine.” (<http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/tension-en-la-puya-por-posible-desalojo-de-manifestantes>)

These are nothing less than important examples of what constitutes a permanent mobilization of the Guatemalan masses, a mobilization that continues to be classified as dangerous by the State, which has not hesitated to respond with violence.



It is, however, a movement that seems to have a different agenda to that which inspired and set in motion the middle class citizen movement that arose and developed primarily in the capital city and, occasionally, in a few other cities around the country, between mid-April and the end of August of 2015, and that led to the resignation of the country's president and vice president, accused of corruption.

This urban anticorruption movement has frequently been described as an "awakening" of the Guatemalan citizens, who have emerged from the lethargy they have been under whether due to apathy, laziness, or disinterest. However, as we have seen above, this comparison is totally false, given that Guatemalans have been in a permanent state of mobilization, but that mobilization has been repressed without a second thought, and has been branded as subversive.

## Two Guatemalas

It would seem that not only do two types of citizen movements exist, but also two countries that mutually ignore each other: (1) one rural, primarily indigenous, that denounces the establishment of transnational corporations that

strip the farmers from their lands, contaminate the environment, and take control of natural resources; that fights for the right to farm the land in the Latin American country with the highest level of inequality in land ownership; and (2) another urban, "pluri-class" in nature, although mainly of the *Ladino* middle class, that organizes and stays alive through social networks, cares primarily about the subject of corruption, and is not repressed in any way; that has the consent of the media and that, furthermore, has the support of the United States Embassy in the country.

Two types of social movements. Two agendas. Different social topics. Two Guatemalas.

We feel it is important to emphasize these differences for two reasons: firstly, it demonstrates the nature of Guatemalan social education, which stems from its historical origins and makes it difficult to combine agendas, interests, and forms of organization and common work between the two Guatemalas, both rural and urban, which is almost the same as saying the indigenous and the *Ladino*; and, secondly, it shows how, in the urban-*Ladino* society, the *Ladino* State has defined common sense, which we can call



the “*Ladino* common sense,” which encompasses different groups, stratum, and social classes who systematically identify themselves, exclusively, as Guatemalans, ignoring or undervaluing what is happening in what we can call “the indigenous world” or, in general terms, the country’s rural areas.

### **The Movement of Guatemalan *Indignados*<sup>2</sup> against Corruption**

Having established the above parameters, we would like to add a few more that specifically characterize the urban anticorruption movement that arose and developed between May and August of 2015.

One of the first characteristics worth noting is its *contemporary nature*. By that we simply mean that the movement is “in tone” with other similar movements in other parts of the world. To that regard, we can deduce that the social topic that drives the movement not only has knowledge of these other social movements, but also has the tools to imitate and emulate them. It is a modern, “globalized” social group, with sufficient income to buy and utilize technological gadgets such as computers and smartphones.

Furthermore, we can deduce that, in one way or another, it has certain aspects (materials, policies, ideologies) in common with these other movements that serve as sustenance, as base material, to such movements.

These are the so-called “new social movements,” which differ in many ways from the old social movements that were joined primarily by labor unions and political parties. These new movements have more immediate demands, shy away from political parties, are organized horizontally, without the old vertical structure that had at the apex secretaries, central committees, and executive administrations, and disband easily once their demands have been met or when the movement loses steam, given that they do not seek, as the older movements did, to rise to power over the State, but rather to pressure for a certain outcome.

Lastly, it is important to mention the defining role played by new communication technologies in the creation of these movements, particularly the so-called Internet 2.0, which, for approximately the last ten years, has revolutionized social communication.

---

2 Literally, indignant





These new social movements respond, therefore, to timely motivations that are felt, in one way or another, by an extensive community that, without the individual members necessarily knowing each other, comes together to pressure for a resolution to a situation they feel should be changed.

We will not attempt to typologize these movements, but we will say that some are short-lived while others last longer, a factor that has to do entirely with the subject that motivates the people to mobilize. The environment, for example, a central problem of our era that will only get worse in the future, incites widespread movements.

In Guatemala, a short-lived social movement arose between May and August of 2015, despite the fact that, in the context of Guatemala, a four-month mobilization, with its ups and downs, constitutes a complete novelty. The central focus was to protest the corruption of the country's top executive figures, Vice President Roxana Baldetti and President Otto Perez Molina.

Such was the motive behind the mobilizations and the *#RenunciaYa* slogan. In such a widespread social movement, soon other random, additional or secondary slogans

appeared; none of which had a greater mobilizing effect, however, as was shown after the resignation of the accused parties.

The main slogan alluded to the population's indignation against those who, thinking themselves to be clever, cheated and scammed Guatemalan citizens to get rich, all the while claiming to fight corruption.

The structural causes, complementary actions, and other officials who were implicated but not detected and, as a result, not denounced, did not interest more than a few small groups who had greater political knowledge than the majority. These more knowledgeable groups participated with their own agenda, but when it was not taken up by the movement, felt frustrated.

One of the problems faced by those who had greater knowledge of the ultimate causes behind the acts of corruption was that they were identified with "politics" or with political parties, something that, as we have stated before, is rejected *ad portas* by these new social movements, which only see the original source of the social problems: incompetence, mediocrity, corruption, and opportunism.



## The Protagonism of the Middle Class

The urban *Ladino* middle class was the main protagonist behind the movement and was also leader of a similar movement during the presidency of Alvaro Colom, when Attorney Rodrigo Rosenberg accused him in a video released after his death of being the cause of his assassination. This movement was much less widespread than the movement we are analyzing today, but it also led the president to within a hair's breadth of resigning. This was, therefore, the second movement of Guatemalan *indignados* who rose up expressly against the presidential figure in less than six years.

The driving force within the middle class is young “apolitical” *Ladino* professionals who, similar to the rest of their generation, are immersed in telematic social networks. In interviews given by these young professionals, they mention how unplanned their actions were and their surprise at seeing the response of their fellow citizens at the demonstrations they organized.

Afterwards, one such professional explained that there was more than one mobilizing slogan, but that detailed studies of behavior on

social networks had demonstrated which was more widely accepted and, therefore, had a greater capacity to mobilize.

Although the *Ladino* middle class was the primary driving force behind the movement, other sectors and social classes joined in. Over time, groups of farmers, city workers, indigenous peoples, and members of the Guatemalan ruling class also joined in. At one point, and in certain demonstrations, the ambassador of the United States of America even participated.

The participation of a few distinguished members of the ruling class and of the American ambassador raised suspicion that the movement was being manipulated in favor of illegitimate interests. It was suspected, on the one hand, that the demonstrations were merely a smokescreen to divert attention toward a specific group of wrongdoers, while shielding others, specifically, those who greased the hands of the shameless deeply-rooted at Customs. The group of opportunists captained by Perez Molina and Baldetti, for example, is known as *La Línea*, Spanish for “The Line,” while those who remained hidden and were never revealed are known as *La Línea 2*.



On the other hand, it was suspected that American interests were the true promoters of the demonstrations. It has been argued that the United States has important geostrategic interests in Central America (their back yard and the first line of their strategic defense), and that the presence of shamelessly corrupt officials at the head of the State did not work in their favor.

### American Participation

Both ideas are plausible and should not be dismissed, but at present there are not enough elements to clearly identify whether the movement was manipulated, although other similar movements throughout Latin America, Europe, and even Africa have been. In Ukraine, for example, the role played by the United States and the European Union behind the so-called Euromaidan movement, which toppled President Viktor Yanukovich who was elected as a result of the Orange Revolution, is clear. Therefore, given that Central America is considered a “hot zone,” where American interests are present on a permanent and, at times (as seen during the eighties and, specifically in Guatemala, during the fifties) a radical basis; the “American factor” should be taken into account when

characterizing the Guatemalan #RenunciaYa movement.

To that regard, it is important to mention the statements made by Thomas Shannon, Counselor of the United States Department of State, who was invited by the Casa de America organization in Madrid, Spain, to discuss American foreign policy in Central America, during which revealing statements were made on the strategic role that Washington assigns to controlling the isthmus in terms of its need for hemispheric dominance. Firstly, Shannon cited the three pillars on which the United States focuses in the Central American region: national security, economic development—through a free trade agreement and now with the Alliance for Prosperity in the Northern Triangle—and illegal immigration (especially by children who, forced into economic exile by the neoliberal capitalism of our countries, set out alone in search of the American dream).

The real reasons, however, fall into the category of geopolitics and, specifically, seek to reinforce American control and safeguard its southern border: “*We chose to approach Central America in the same way that we chose to approach Colombia when we were developing*



*Plan Colombia*,” stated the diplomat during the conference, alluding with an unfortunate reference considering the outcome of the Colombian initiative to understandings and agreements made with the political and government leaders of each country on the subject of security.

Secondly, the Counselor defined Central America as one of the White House’s top five priority countries in terms of foreign policy, alongside Iran, Russia, China, and the Islamic State’s military. That is to say, the geographical, political, environmental, and socio-economical area that is Central America, traditionally marginal and overwhelmed by severe poverty (that affects almost half of all Central Americans) and inequality, is considered by the Department of State to be a vital issue, on the same level as its global hegemonic competitors and above relations with Cuba, Venezuela, or Brazil.

While at first glance this may seem absurd, Shannon explained it in terms of the importance of the region as a bridge that strategically connects not only North and South America, but also the Pacific and the Atlantic. *“We are entering a period in which we are using our historical presence to build a new type of Central*

*America, one that is committed to democracy, the market economy, and regional integration.”* Shannon added that they were forging a new way of looking at North America, *“[one] that does not end at the Rio Grande, but that includes Mexico and Central America. The isthmus is not just an isthmus anymore, but rather part of an integrated market and an integrated security system, within a political process that is strongly committed to democracy.”* (<http://www.casamerica.es/politica/thomas-shannon-counselor-department-state>)

It is important to mention several signs that were present prior to the citizen movements, such as the insistence of Washington that the Guatemalan State renew the request with the United Nations Organization to extend the mandate of the International Commission against Impunity in Guatemala (CICIG in Spanish), the organization that uncovered the corruption scandal; the refusal of United States Vice President John Biden to be interviewed alongside his equivalent, Roxana Baldetti, when he visited the country in March of 2015; and, lastly, the repeated declarations of the American ambassador and his presence at street demonstrations in Guatemala City.



These signs clearly show that: 1) even before the citizens of Guatemala, the United States government knew about the investigations being carried out by the CICIG regarding the participation of high-ranking officials of the Guatemalan government in corruption networks such as the one revealed to the public in May of 2015; 2) the United States government had an interest in exposing the corruption and backed the actions that denounced it; and 3) a diplomacy of overt interference is still practiced by the United States government in Guatemala, characteristic of other times (such as *Banana Republics*), when its ambassadors acted as proconsuls of the empire.

We must further consider that with the arrival of Barak Obama to political power in the United States, a policy of “soft power” was put into place, which has had widespread practical implementation and has been described in detail by Gene Sharp, founder of the NGO Albert Einstein Institution and author of *From Dictatorship to Democracy, A Conceptual Framework for Liberation*, translated into more than 30 languages, in which he details 198 methods to overthrow a government. In Latin America, these have been put into practice in various countries

and have had positive results in Honduras and Paraguay.

Having said that and given the claims that have been made regarding the possibility that many of the social network profiles that organized and backed the movements were false, we can deduce that, in order to characterize the *#RenunciaYa* Guatemalan social movement, we must include the variable of *interference by the American government*.

We can then advance a little more in our characterization of the movement: it was a social movement of Guatemalan middle class urban *Ladinos* backed by the government of the United States of America due to their geostrategic interests in the region.

### Inter-bourgeois Struggles

Lastly, and to no degree of lesser importance, it is important to consider the presence of distinguished representatives of the Guatemalan business sector at the demonstrations as well as their public statements demanding the resignation of Perez Molina, including those of the Coordinating Committee of Agricultural, Commercial, Industrial, and



Financial Associations (CACIF in Spanish). The participation of the Guatemalan business sector hints at problems between fractions of the bourgeoisie.

In this case, it would not simply be about two individuals, the former vice president and president of Guatemala, that took advantage of the exceptional conditions that controlled society by force in the past, especially during the decade of the eighties of the 20th century, to organize and strategically place themselves in a position to get rich, but rather an entire sector of society, something that is by no means quantitatively insignificant. In other words, we are talking about important levels of the Army and its minions that, taking advantage of the war that lasted for more than 30 years, transformed into a mafia-like structure that used the State system as its primary vehicle to turn a profit.

In this context, these sectors also took advantage of the military system itself to achieve not only political objectives, but also, and at times as a priority, objectives with financial outcomes. The “Scorched Earth” policy, for example, that led to the disappearance of more than 600 villages, the displacement toward Mexico of more than 250,000

people, and the mobilization of more than 1 million people inside the country, in addition to more than 40,000 missing persons and 250,000 deaths in times of internal armed conflict, sought, among other things, to control extensive territories that were rich in minerals and possibly petroleum (L. Solano: July 2007: 4). That is, the war was an instrument of accumulation by dispossession, a method of capitalist accumulation characteristic of the neoliberal times we are currently living.

These groups of “new military businessmen” would have been seen as opportunists, as those who took the mandate and became the “new rich,” getting carried away by ambition and the alliances they were able to forge under the circumstances currently lived throughout Central America, including drug, weapons, and human trafficking, kidnapping and extortion, and smuggling and cooptation of large businesses associated with the State. This explains the presence and hostility of the “traditional” Guatemalan businessmen whose hands are definitely not clean, far from it, but who would have thrown up the smokescreen to divert attention from themselves and toward those who, in addition to being mobsters, made their lives uncomfortable.





## Conclusions

The Guatemalan middle class *Ladino* movement was infused with aspects associated with the composition of social classes, the nature of the State and of Guatemalan society (which has enormous socio-cultural debt from its colonial heritage), the place occupied by Guatemala in a key region for American geostrategic interests, and inter-bourgeois struggles inherited from the war period.

This was a movement with characteristics similar to others that have occurred throughout Latin America and the world, but the Guatemalan specificity gives it a certain nuance, the analysis of which allows us to strengthen our knowledge of the tensions, possibilities, and limits that pervade the processes of change that were so very necessary but that, also, were for so long delayed in the country.

Once the movement ended and, standing at the gate to a national election that will decide who will be president of the country for the next four years, the assessment of what happened could be considered positive.

Firstly, the resignation of the president and vice president due

to the pressure applied by the citizens helped raise a downtrodden social self-esteem that now feels empowered and that could eventually resurge and travel known paths in the future.

Secondly, regardless of whether the United States government and Guatemalan businessmen were behind these demonstrations, fueling them for their own interests, a climate of protest has developed in Guatemala that encompasses wide sectors of the state bureaucracy, small businessmen, students, and citizens in general, that will make them more attentive and less tolerant of the abuses of power, corruption, and intolerance that have dominated the country's political life.

Thirdly, they achieved something that has been tried in many other countries, but has failed: to rid themselves of corrupt officials that deserve to be in jail.

For all of these reasons, our assessment is a positive one, even though in the troubled waters that is the Guatemalan State, others have been caught and still others have managed to profit from the situation.

Lastly, and perhaps most importantly, it created a meeting space between



the urban social movements, fueled mainly by the middle class, and “the other” movements, those of farmers, indigenous people, and townspeople, which met, discussed, argued, and achieved common ground with the student movement that, in turn, achieved historic joint participation by students of the public University of San Carlos and those from the private universities.

This is significant because it has opened a path that for now may only look like a small footpath, but that will grow into a thoroughfare that has room enough for various aspects and expressions that do not unlawfully hold the power in a country that is as downtrodden and frustrated as Guatemala.

## Bibliography

Casamerica. Thomas A. Shannon, *Counselor of the Department of State*. Located at: <http://www.casamerica.es/politica/thomas-shannon-counselor-department-state>. Consulted on 10/07/2015.

La Nación de Guatemala. *Represión contra el movimiento social*. Located at: <http://www.lanacion.com.gt/represion-contra-el-movimiento-social/>. Consulted on 10/06/2015.

Prensa Libre. *Tensión en La Puya por posible desalojo de manifestantes*. Located at: <http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/>

*tension-en-la-puya-por-posible-desalojo-de-manifestantes*. Consulted on 10/07/2015.

Sharp, Gene (2012). *De la dictadura a la democracia: un sistema conceptual para la liberación*. Dharana: Madrid.

Solano, Luis. “La Franja transversal del norte: neocolonización en marcha”, in Instituto de Estudios Políticos por la Democracia. *El observador – análisis alternativo sobre política y economía*, Year 2, No. 7. Guatemala, July 2007.





# Diplomacia pública y marca-país en las Américas: Un acercamiento a las experiencias de Brasil, Chile, México y Perú

## Public Diplomacy and country-brand in the Americas: Approach to Brasil, Chile, México and Perú experiences. Diplomacia Pública e marca-país nas Américas: abordagem para as experiências do Brasil, Chile, México e Peru

Marco Vinicio Méndez-Coto

FLACSO-Ecuador

Asistentes de investigación

Mayling Aguilar Agüero, María Alpízar Solórzano,

Niza Castro Zúñiga y Pamela Varela Álvarez

Recibido: 10/9/2015 Aceptado: 30/10/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.6>

### Resumen

La diplomacia pública y la marca-país son herramientas de política exterior que permiten a los Estados gestionar su imagen en el ámbito internacional. A pesar de lo anterior, ambas herramientas tienen propósitos diferenciados, la primera con un carácter más holístico e integrador, privilegia la dimensión político diplomática; la segunda, con un carácter más instrumental, se centra predominantemente en la dimensión comercial, turística y financiera. El artículo

caracteriza la difusión contemporánea de ambas estrategias en los treinta y cinco Estados del hemisferio, afirmando que existe una correlación positiva entre mayores capacidades relativas de poder y la mayor posibilidad de desarrollar una estrategia de diplomacia pública. En contraste, la marca-país es una herramienta más usual dada la necesidad de la mayoría de Estados americanos de fortalecer su inserción en la economía mundial. Se ejemplifica con los casos de Brasil, Chile, México y Perú. Este artículo es resultado de la investigación "Diplomacia pública en Estados pequeños: perspectivas para Costa Rica", código 0107-13 de la Universidad Nacional de Costa Rica.



**Palabras clave:** diplomacia pública, marca-país, política exterior, relaciones internacionales, Temas de Nuestra América

### Abstract

This article characterizes the contemporary dissemination of public diplomacy strategies and country brand as tools of foreign policy in the Americas, claiming the existence of a positive correlation between higher relative power capabilities and a higher probability of developing a public diplomacy strategy. In contrast, country brand is a more common tool given the need of most American states to strengthen their integration into the world economy. Brazil, Chile, Mexico, and Peru are used as examples. This article is the result of the research project entitled “*Diplomacia pública en Estados pequeños: perspectivas para Costa Rica*,” code 0107-13, National University of Costa Rica.

**Keywords:** Public diplomacy, country brand, foreign policy, international relations, Temas de Nuestra América.

### Resumo

Este artigo caracteriza a disseminação contemporânea de estratégias de diplomacia pública e marca-país como ferramentas da política externa nas Américas, alegando a existência de uma correlação positiva entre capacidades do poder relativamente mais elevados e uma maior probabilidade de desenvolver uma estratégia de diplomacia pública. Em contraste, a marca-país é num

instrumento mais comum a maioria. Dada a necessidade dos Estados Americanos para reforçar a sua inserção na economia mundial. Brasil, Chile, México e Peru são usadas como exemplos. Este artigo é o resultado do projeto de pesquisa intitulado “*Diplomacia Pública em pequenos estados: perspectivas para Costa Rica*,” código de 0107-13, Universidade Nacional da Costa Rica.

**Palavras chave:** Diplomacia pública, marca-país, política externa, Relações Internacionais, Temas de Nuestra América

Con el objetivo de conocer la implementación de la diplomacia pública en el continente americano, se realizó una exploración exhaustiva en los treinta y cinco Estados soberanos del hemisferio. Para la indagación se contó con un equipo de investigación y se elaboraron dos instrumentos: el primero centrado en la diplomacia pública como estrategia integradora de la proyección de la imagen internacional de los países, y el segundo centrado en la estrategia de marca-país como herramienta complementaria de la diplomacia pública.

El resultado de la indagación ha sido la generación de estadísticas descriptivas novedosas, además de la selección, con la rigurosidad y exhaustividad científica destacada, de estudios de caso latinoamericanos relevantes



como experiencias prácticas de diplomacia pública en la región.

Para determinar si el desarrollo e implementación tanto de estrategias de diplomacia pública como de marca-país tiene una relación con las capacidades relativas de los Estados, se ha utilizado el Índice de potencias elaborado por Murillo (2012), en el cual se propone una escala desde superpotencias hasta microestados, es decir, de mayor poder a menor poder en términos relativos. Esta escala permite someter a prueba la hipótesis de que a mayores capacidades materiales (y por ende de incidir en la dinámica regional y mundial) mayores probabilidades de desarrollar estrategias de diplomacia pública.

La escala recuperada fue construida por Murillo a partir de treinta y cuatro variables provenientes de la teoría de Relaciones Internacionales, y clasifica a los Estados a partir del siguiente criterio:

para ser una Superpotencia el Estado debe tener un índice igual o superior a 0.901; mientras que las Grandes potencias se ubican entre 0.651 y 0.900. La categoría de Potencias intermedias va de 0.501 a 0.650. Por debajo de esta están los Estados pequeños (0.301

a 0.500) y los Micro-estados (0.300 o menos) (2012, p. 251).

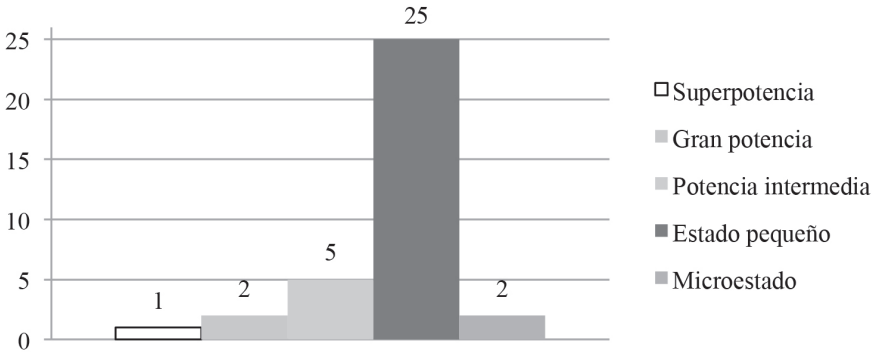
En el caso americano se obtiene una media de 0.41781, lo que significa que lo más probable para un Estado americano es ubicarse en la categoría de Estado pequeño, tal como ocurre con Costa Rica.

El gráfico 1 permite describir la situación actual del continente americano en términos de las capacidades relativas de los Estados: de los treinta y cinco Estados americanos, veinticinco son Estados pequeños (71.42 %), dos son microestados (5.72%), cinco son potencias intermedias (14.28 %), dos son grandes potencias (5.72 %) y una superpotencia (2.85 %).

En términos nominales, la superpotencia consiste Estados Unidos, como grandes potencias se identifican Canadá y Brasil, mientras que Argentina, México, Chile, Colombia y Perú son las potencias intermedias. Como se indicó, la mayoría restante se compone de Estados pequeños y microestados.



**Gráfico 1.** Estados americanos según categoría del Índice de potencias



Fuente: Elaboración propia a partir de Murillo (2012).

### La diplomacia pública en el continente americano

Tomando en consideración el Índice de potencias previamente descrito, a partir de un estudio empírico se determinó cuáles países americanos poseen una estrategia de diplomacia pública de carácter oficial e institucionalizada. Metodológicamente se buscó la existencia de normativa, planes o lineamientos políticos que de manera explícita instauren la diplomacia pública de cada país, pues en la práctica las naciones de una u otra forma ejercitan diversos instrumentos de aquella; lo que no significa que posean una estrategia formal, planificada, con actores responsables y un mandato explícito (Hayden, 2012, p. 131).

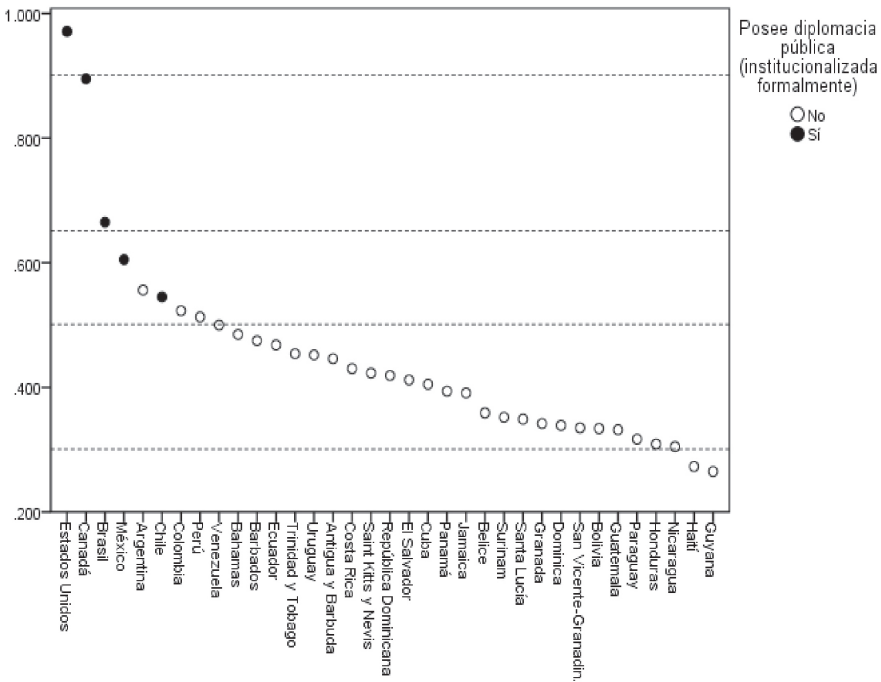
A partir de la figura 1 se evidencia que en el continente americano solamente cinco Estados poseen una estrategia de diplomacia pública con las características indagadas. Son los casos de Estados Unidos, Canadá, Brasil, México y Chile. Consistentemente, al realizar una comparación de medias entre el Índice de potencias y la posesión o no de estrategia de diplomacia pública, se obtiene como resultado que para poseer dicha estrategia se requiere una media de 0.6855, mientras que para no poseerla se requiere una media de 0.39306. Es decir, en el continente americano resulta más probable que las grandes potencias posean la estrategia, a contrario sensu, los Estados pequeños no la posean.



Desde el punto de vista empírico la información suministrada es relevante en la medida que sustenta la afirmación de que en el continente americano la diplomacia pública es realizada por las grandes potencias, las cuales son las actoras capaces de afectar la política internacional (en una lógica neorrealista); no obstante, debe señalarse que en otros continentes diversos Estados pequeños sí implementan la diplomacia pública (por ejemplo Kosovo).

De la figura 1 también se puede notar que entre Estados Unidos y Chile, solamente Argentina se ubica en el rango sin poseer diplomacia pública. Por debajo de Chile se encuentran Colombia, Perú y Venezuela, actores subregionales con una diplomacia y proyección cultural sumamente activas.

Figura 1. Diplomacia pública e Índice de potencias en el continente americano



Fuente: Elaboración propia, Índice de potencias (Murillo, 2012).



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.

Tomando en consideración los cinco casos americanos identificados, se indagó sobre la rectoría de la diplomacia pública, se encontró en el 100 % que esta recae en el Ministerio de Relaciones Exteriores o en la Academia Diplomática, la cual suele pertenecer a dicho Ministerio (caso de Chile). Este último respalda el carácter predominantemente político diplomático de la diplomacia pública, y es una prescripción de interés para Estados latinoamericanos que deseen incursionar en la materia.

### **La marca-país en el continente americano**

Al explorar la situación y difusión de las estrategias de marca país en el continente, se obtiene un panorama opuesto al ofrecido por la diplomacia pública. Como constata la figura 2, solamente seis de los Estados americanos no poseen marca país o no ofrecen información suficiente para en (Belice, Dominica, Paraguay, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas y Surinam), así que el 83 % de todos sí posee.

La marca-país ha sido la estrategia de proyección internacional más difundida en el hemisferio, ello se puede entender debido a que contó con una introducción más temprana y se

afianzó en la primera década del siglo XXI en la mayoría de los países; por otra parte, el objetivo y el sentido de la marca-país consiste en la atracción de inversiones, el aumento y posicionamiento del turismo, así como en el crecimiento económico, lo que la hace más atractiva para las naciones que buscan mejorar su inserción en la economía internacional.

Realizando la comparación de medias entre el Índice de potencias y la posesión o no de estrategia de marca-país, se obtiene como resultado que para poseer dicha estrategia se requiere una media de 0.43501, mientras que para no poseerla se requiere una de 0.34183. Es decir, en el continente americano resulta más probable que los Estados pequeños posean la estrategia (cerca al límite superior, 0.500), mientras que aquellos que se ubican más cercanos al límite inferior (0.300) tienen más probabilidades de no poseerla.

Desde el punto de vista comparativo se pueden afirmar las siguientes correlaciones: a mayor ubicación en la escala del Índice de potencias se tiene mayor probabilidad de poseer una estrategia de diplomacia pública; a la inversa, a menor ubicación en la escala del Índice de potencias mayor probabilidad de no poseer

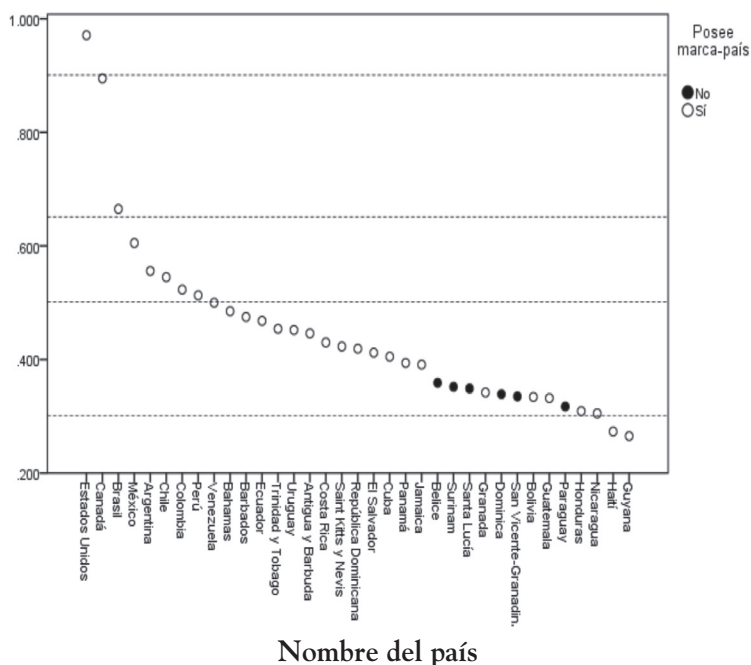


marca-país ni diplomacia pública en el continente americano.

Al indagarse respecto de la rectoría de la marca-país en los veintinueve Estados americanos que sí la poseen, se encuentra que en el 66 % de los casos se ubicaba en las entidades del sector turismo (desde el Ministerio hasta las autoridades nacionales, así como las alianzas públicas-privadas en la materia); en el 10 % se ubicó

en el organismo responsable de la promoción del comercio exterior; en el 7 %, en un actor no estatal como empresas o fundaciones de publicidad o comunicación; un 4 % en la cartera responsable de la cooperación internacional; un 3 % en el Ministerio de Relaciones Exteriores, y en el 10 % de los casos no se identificó.

Figura 2. Marca-país e Índice de potencias en el continente americano



Fuente: Elaboración propia, Índice de potencias (Murillo, 2008).



CC BY NC ND  
Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.

Desde este punto de vista se puede reflexionar sobre el rol de las cancillerías a la hora de asumir compromisos tanto de diplomacia pública como de marca-país, en la medida en que esta última ha sido gestionada principalmente por el sector turismo en el continente americano, mientras que la diplomacia pública sí ha sido llevada por la cartera en todos los casos.

Finalmente se debe resaltar la tendencia progresiva de oficialización de estrategias de marca-país en el hemisferio. Entre el 2011 y el 2014 trece países han presentado nuevas estrategias, tales como México, Estados Unidos y Ecuador en el 2011; Bolivia, Guatemala, Colombia y República Dominicana en el 2012; Costa Rica, Honduras, Panamá y Venezuela en el 2013, y Guyana y Grenada en el 2014.

### **Estudio de casos: estrategias de diplomacia pública latinoamericanas**

Con el sentido de explorar la forma en la cual se han adaptado las estrategias de diplomacia pública en la región, se analizarán los casos de Brasil, México y Chile, los cuales poseen estrategias explícitas e institucionalizadas; además de ello, se ampliará con el caso de Perú, cuya experiencia mediante la creación de

departamentos de diplomacia pública resulta de particular interés.

### **Brasil: el uso de los espacios virtuales para el diálogo**

En América Latina destacan países que han realizado esfuerzos para obtener un mayor grado de participación como potencias mundiales. Brasil ha sido uno de ellos, pues ha ido adquiriendo un mayor rol de poder en el nivel regional (UNASUR y MERCOSUR), así como en el internacional con su participación en el bloque BRICS. Por ello, es que el gobierno ha tenido que reforzar la herramienta de diplomacia pública para legitimar, a través de la opinión y percepción de los nacionales y de la comunidad internacional, su política exterior.

Una característica de la diplomacia pública es no limitarse a la comunicación unidireccional, sino buscar un diálogo que llegue a generar vínculos con la audiencia. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, órgano responsable de efectuar y ejecutar la política exterior, ha comprendido que ello debe ser un pilar de su estrategia, por esa razón en el 2014 lanzó la “Carta de Servicios al Ciudadano” de conformidad con el decreto n.º 6932.





En la “Carta de Servicios al Ciudadano” se exponen los distintos mecanismos de trabajo con que cuenta el Itamaraty y es ahí donde se presenta el “Blog de diplomacia pública”. Este es manejado directamente por el Ministerio, pero además cuenta con soporte del Instituto Rio Branco, el cual es el encargado de la selección y formación de los diplomáticos brasileños; así como con la Fundación Alexander de Gusmão, ente encargado de producir publicaciones académicas en las áreas de política exterior y relaciones internacionales.

La propuesta de Brasil responde a la demanda tecnológica de los últimos años. El Internet se ha convertido en un espacio de mayor interactividad, que da paso a la sociedad de la información, “fenómeno colectivo en el que todos los actores y sujetos sociales se erigen, con grados de comunicación distintiva, en emisores y receptores de la información compartida” (Azpíroz, 2012, p. 50).

Por ello, el “Blog de diplomacia pública” tiene como fin fortalecer los vínculos con la sociedad civil brasileña, ya que al ampliar los canales de comunicación se pretende fomentar la participación de la ciudadanía en la tarea permanente de construir política de gestión basada en los resultados (Carta de serviços ao cidadão,

2014, p. 10). El acceso al blog se encuentra en la página principal del sitio web del Itamaraty<sup>1</sup>.

En el blog se encuentran artículos y textos sobre la política exterior y demás actividades que realiza el Ministerio, se indica que es un espacio abierto a sugerencias y nuevos temas, y se presentan treinta temas específicos que van desde cuestiones vinculadas a los organismos internacionales y regionales, las relaciones bilaterales con algunos países, hasta cuestiones de inmigración, cambio climático, desarme y gobierno. Además, en la “Carta de Servicios al Ciudadano” se presenta una estrategia de diplomacia pública mediante la “Rede Brasil Cultural”, la cual es un instrumento establecido por el Ministerio para promover la lengua y la cultura brasileña en el exterior. Está compuesta por el Centro Cultural, cátedras y centros de estudio.

En el caso de Brasil es posible identificar que el gobierno apuesta por el Internet y las redes sociales, espacios que permiten a las personas tener un mayor grado de interacción. Como buena práctica, un Estado que desee participar de la diplomacia pública puede considerar el establecimiento

1 También se puede acceder mediante la siguiente dirección: [www.diplomaciapublica.itamaraty.gov.br](http://www.diplomaciapublica.itamaraty.gov.br)



de mecanismos de comunicación más directos con la ciudadanía y personas interesadas en el país, además de utilizar dichos espacios para generar mayor divulgación, aceptación y transparencia de las acciones que efectúe en su política exterior.

### **México: incorporando la sociedad civil en la política exterior**

El caso mexicano es de relevancia al representar una implementación reciente de la diplomacia pública en un país latinoamericano, especialmente por el rol que se ha otorgado a la sociedad civil desde el 2005 (Alejo, 2013). En ese año, mediante el “Acuerdo por el que se establecen los lineamientos para la participación de las organizaciones de la sociedad civil en temas de política exterior” se establecieron mecanismos para el manejo de esa relación, lo que se tradujo en la participación de ambos actores en actividades conjuntas como foros, reuniones de consulta, mesas de trabajo, grupos de reflexión y eventos; además de la creación de una publicación cuatrimestral por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores para difundir los resultados y las actividades futuras (SRE, 2005).

En el 2006 se crea la Dirección General de Vinculación con las

Organizaciones de la Sociedad Civil, y se establece como objetivo institucional la coordinación y “la atención a las organizaciones no gubernamentales, en los temas de su competencia” (SRE, 2011: 67). A su vez, en el Programa de Cooperación Internacional (2014-2018) se establece como uno de sus ejes la “inclusión” entendida como una base para la participación activa de la sociedad civil y el sector privado en la formulación de una política exterior (SRE, 2014a).

Para hablar de la consolidación de una la estrategia de diplomacia pública mexicana se debe tomar en cuenta el Programa Nacional de Cultura 2007-2012, pues en él se encuentran los antecedentes para el Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), en el cual se planteará, en la sección “México con responsabilidad global” el objetivo de “promover el valor de México en el mundo mediante la difusión económica, turística y cultural”. Entre las estrategias planteadas para alcanzar dicho objetivo se estableció “definir agendas en materia de diplomacia pública y cultural que permitan mejorar la imagen de México en el exterior” (Gobierno de la República de los Estados Unidos Mexicanos, 2013, p. 150), fundamento de su constitución.



Para la ejecución de dicho plan, se han realizado procesos de preparación y capacitación al personal diplomático mediante el Instituto Matías Romero, así como convenios con institutos internacionales para impartir programas que traten temáticas de diplomacia pública y cultural (SRE, 2012, pp. 6-8). En este marco, se crearon divisiones de diplomacia pública en las embajadas mexicanas en Polonia y Reino Unido, cuya responsabilidad recae en los terceros secretarios (SRE, 2013a y 2014b; cf. Portugal, 1999 para Perú).

Para México la ejecución de la diplomacia pública como estrategia en sus relaciones internacionales responde a la necesidad, cada vez más evidente, de posicionar al país en el plano internacional, entendido este último como un escenario cambiante y con actores emergentes.

### Chile: la diplomacia pública y los desafíos comunicacionales

El Ministerio de Relaciones Exteriores, mediante la Academia Diplomática Andrés Bello, ha venido explorando la diplomacia pública como herramienta para dialogar con la ciudadanía y mejorar la reputación de Chile en el mundo.

Como destacó el Excmo. Almirante Alfredo Moreno durante la inauguración del blog “Asuntos Internacionales”<sup>2</sup>, en agosto de 2011, la inserción de las tecnologías de la información y la comunicación en la diplomacia es parte de los esfuerzos por modernizar la Cancillería y mejorar la interacción con los diversos actores en la escena mundial. En sus palabras:

(...) aparte de informar y otorgar servicios, queremos también que la gente esté en condiciones de participar, la ciudadanía quiere compartir y proponer, la idea es dialogar a través de las nuevas redes, ser contraparte con capacidad para escuchar y responder.

[www.apuntesinternacionales.cl](http://www.apuntesinternacionales.cl) es una iniciativa inédita en las Cancillerías de América Latina. Su objetivo principal es el de ofrecer un espacio que promueva la publicación, debate y creación de espacios colaborativos y reflexión en torno a las relaciones internacionales. Busca favorecer una diplomacia más pública, la cual nos permita constituirnos en un foro de opinión para temas relevantes del hemisferio (Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 2011).

En los últimos años Chile ha centrado importantes esfuerzos en el

<sup>2</sup> Puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.apuntesinternacionales.cl/>



posicionamiento de su imagen internacional, por una parte ha implementado una nueva estrategia de marca-país en asociación con la Fundación Imagen Chile, la cual no solamente diseñó la estrategia sino que además realiza estudios y seguimiento sobre la opinión que se tiene en el exterior sobre Chile<sup>3</sup>.

La importancia en el diseño y mejoramiento de la posición internacional chilena tiene también un sentido de seguridad nacional, al reconocer la disputa por la percepción y las imágenes que se tienen sobre el país especialmente en el marco de las disputas limítrofe con Perú y principalmente con Bolivia. Respecto de este último, el reporte de Imagen Chile sobre un episodio en 2013, en el cual soldados bolivianos fueron detenidos en territorio chileno tras cruzar las fronteras en la supuesta búsqueda de criminales, se afirmó que “el tono de la cobertura [mediática del episodio] se divide casi por partes iguales en neutro y negativo

[no positivo a favor de Chile]. De los medios latinoamericanos que abordan la noticia, un porcentaje significativo lo hace de manera negativa [en contra de Chile]” (Fundación Imagen Chile, 2013).

Frente a este entorno mediático, en diciembre de 2014 el Expresidente Ricardo Frei cuestionó la estrategia comunicacional frente a la demanda marítima de Bolivia. Ante ello, el Canciller Heraldo Muñoz afirmó que “desde el inicio de la demanda boliviana... se dispusieron a ocupar la generalidad de los argumentos jurídicos y también a desarrollar una ‘diplomacia pública’” (BioBioChile, 2014), pues la opinión pública pareciera tener un creciente interés en su resolución.

En el marco de estos esfuerzos realizados desde la Academia Diplomática por fortalecer la diplomacia pública chilena, se planteó en el 2013 el relanzamiento de la plataforma digital “Asuntos Internacionales” durante el Seminario “Diplomacia pública e imagen país”<sup>4</sup>. En dicho evento el Canciller Moreno afirmó que “la diplomacia pública es de absoluta relevancia en la relación de Chile con cada gobierno y ciudadanía en el mundo... tendremos

3 En el sitio web de Fundación Imagen Chile se encuentra un monitoreo de prensa, que consiste en

mapear la cobertura de Chile en la prensa internacional, para relevar los elementos que van construyendo su imagen desde la perspectiva periodística. Para el informe trimestral Chile Monitor, se levanta información de medios de países prioritarios a través del análisis de contenidos (Fundación Imagen Chile, s. f.).

4 El sitio web del seminario es el siguiente: <http://www.mundovision.cl/diplomacia/?id=1369>



una plataforma que nos permitirá un camino de conversación y comunicación...” (Fundación Imagen Chile, 2013a).

Como es notable, la punta de lanza de la estrategia chilena consiste en la plataforma virtual. En ese sentido es relevante señalar que esta se compone de cinco columnas: “Asuntos globales” (se aportan notas y análisis de la política internacional); “Chile y el mundo” (sobresalen notas realizadas sobre lo chileno en el extranjero); “Columnas”, (destaca comentarios de especialistas); “Agenda ACADE” (resalta noticias y eventos de la Academia Diplomática), y “Portal ACADE” (ofrece información de la historia institucional, sus publicaciones y procesos docentes). Adicionalmente se aportan recursos audiovisuales como podcasts, documentos en línea y discursos.

Evidentemente la diplomacia pública no se reduce a la constitución de una plataforma virtual, esta es solamente una de las muchas herramientas posibles. No obstante, el buen uso genera la capacidad de catalizar esfuerzos para hacer la participación ciudadana una realidad, articular y coordinar el manejo de información relevante y dar a conocer la forma en que Chile asume los eventos internacionales.

## Perú: los departamentos de diplomacia pública del servicio exterior

Perú no posee una estrategia formal de diplomacia pública, no obstante, esta se ha venido consolidando a través de procesos aislados, que son gestionados por el Ministerio de Relaciones Exteriores junto con otros entes gubernamentales como el Instituto Nacional de Cultura. Estos esfuerzos se han cristalizado mediante un blog dedicado exclusivamente al tema de la diplomacia pública del país; departamentos de diplomacia pública en las embajadas peruanas en Ecuador, Corea y Washington, y el Plan de Política Cultural del Perú en el Exterior.

Los departamentos de diplomacia pública son exclusivos de las embajadas mencionadas y no poseen reglamentos que les normen, de esta manera no responden a una política nacional, consecuentemente, pueden variar o desaparecer a criterio del Canciller. Estos departamentos poseen como objetivos de diplomacia pública promover la cultura del Perú y proteger la herencia cultural (Embajada de Perú en el Ecuador, s. f.), por lo que muestran consistencia.

Los departamentos de las tres embajadas poseen también las mismas



**CC BY NC ND**  
Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.

actividades por desarrollar: exposiciones de arte visual, cinematográfica y audiovisual, artesanal, gastronómica, así como la promoción de libros y autores peruanos. Esto centra las actividades de tales departamentos en aspectos culturales; sin embargo, las embajadas de Corea y del Ecuador mencionan como actividad adicional la “creación de lazos y redes que establezcan y fomenten el diálogo entre las instituciones y ciudadanos de ambos países para mejorar el entendimiento y las percepciones mutuas” (Embajada de Perú en el Ecuador, s. f.).

Por otra parte, el blog y los elementos digitales representan un medio de comunicación que permite alcanzar diversos públicos en el exterior, este se centra en promover diversas actividades culturales. También, posee aspectos explicativos sobre la diplomacia cultural, la promoción de la diplomacia comercial y promueve la difusión del boletín cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Otro asunto que se destaca como complemento de la diplomacia pública es la marca-país, en este caso “Recordarás Perú”. Esta busca exaltar la imagen peruana a través de la “gastronomía, arte y cultura, deporte, educación y desarrollo de valores

y autoestima nacional” (Reglamento de la marca país, s. f. p. 2). No obstante, al enfatizar tanto en el acervo cultural del país, se restringe el margen de acción de la marca y de la diplomacia pública. Además, no es un elemento manejado de manera conjunta con el Ministerio de Relaciones Exteriores, sino más bien por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.

El común denominador de estos procesos de diplomacia pública es el componente de la diplomacia cultural, que prima en las actividades llevadas a cabo por las embajadas y el contenido del blog. Estas se conforman de manera paralela al Plan de Política Cultural del Perú en el Exterior (UNESCO, 2008) formulado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, en vigencia desde el año 2003. Su accionar va dirigido a promover la cultura ancestral peruana, y posee enfoques en el ámbito político, comercial y cultural de la política exterior del país.

A partir de la aprobación de dicho plan, se transformó el Área cultural de la Cancillería en la Subsecretaría de Política Cultural Exterior. Actualmente este es el ente encargado de priorizar los recursos, los objetivos y alcanzar resultados por medio de los proyectos (Ministerio



de Relaciones Exteriores del Perú, s. f.). Este plan está orientado en tres ejes: a) la exaltación de aspectos tangibles de la política exterior del Perú (promoción de la democracia, los derechos humanos, lucha contra la pobreza, integración regional...), a través de elementos culturales; b) recabar en el sentimiento de pertenencia de las comunidades en el exterior, el fomento de la no discriminación y la promoción del Perú, mediante estas comunidades, y c) la descentralización del Estado, por medio del desarrollo regional (Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, s. f.).

Es relevante el enfoque que ha dado el país al área cultural en específico, puesto que presenta un plan estructurado y con objetivos anuentes a impulsar la diplomacia pública. Como menciona Noya, "(...) en diplomacia pública se trabaja percepciones, actitudes e imágenes" (2007, p. 27), lo cual ha sabido impulsar Perú en la sociedad internacional por medio de su cultura e historia milenaria. La utilización de recursos intangibles como la cultura corresponde a un ejemplo del poder suave que puede ser aprovechado por muchos países.

## Conclusiones

En el continente americano la diplomacia pública es una estrategia de los Estados que ha sido utilizada principalmente por quienes ostentan mayores capacidades materiales. El análisis encuentra que los países americanos que la implementan se ubican en la escala de superpotencias, grandes potencias y potencias intermedias; por otra parte, la marca-país ha tenido una mayor difusión continental, y es implementada por la amplia mayoría de Estados.

Este contexto puede relacionarse con la propuesta teórica según la cual los países de menor desarrollo y poder relativo tienden a preferir, en su política exterior, el fortalecimiento de su inserción en la economía mundial y, por ende, la marca-país como una herramienta para tales fines; mientras que aquellos con mayor capacidad de influencia en el escenario regional y global pueden participar en la pugna de las imágenes mediante estrategias de diplomacia pública.

A pesar del contexto hemisférico, en el nivel mundial sí existen Estados pequeños que despliegan estrategias de diplomacia pública efectivas, razón por la cual lo implementado por Brasil, Chile, México y Perú resultan





de utilidad para países que quieran incursionar en este tipo de estrategias contemporáneas. De los casos ejemplares se pueden extraer como lecciones: el uso de las plataformas digitales para fomentar la interacción con el público; la inclusión y participación de la sociedad civil en áreas estratégicas de la política externa; la creación de departamentos o direcciones de diplomacia pública en embajadas o la cancillería; el uso de la imagen para mejorar la seguridad nacional o la promoción de la riqueza cultural en el exterior; todas ellas articuladas en torno del rol central de los ministerios de relaciones exteriores en su constitución e implementación.

## Referencias bibliográficas

- Alejo, A. (2013). Sociedad civil y política exterior en México a la luz de las nuevas diplomacias. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (98, pp.11-18).
- Azpíroz, M. L. (2012). *Diplomacia Pública. El caso de la 'Guerra contra el terror'*. Barcelona: Editorial UOC.
- Bernal-Meza, R. (2005). *América Latina en el mundo: el pensamiento latinoamericano y la teoría de las relaciones internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- BioBioChile. (2014). *Canciller Muñoz destaca "diplomacia pública" de Chile tras dichos de Frei sobre demanda boliviana*. Recuperado de <http://www.biobiochile.cl/2014/12/12/canciller-munoz-destaca-diplomacia-publica-de-chile-tras-dichos-de-frei-sobre-demanda-boliviana.shtml>
- Congreso de Perú. (2003). *Aprueban Plan de Política Cultural del Perú en el Exterior*. Resolución Suprema N° 125-2003-RE. Recuperado de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendo-cbib/con2\\_uibd.nsf/D08ECA00A-FB31A21052577E300739BA7/\\$FILE/6RS125-2003-RE.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendo-cbib/con2_uibd.nsf/D08ECA00A-FB31A21052577E300739BA7/$FILE/6RS125-2003-RE.pdf)
- Embajada de Perú en Ecuador. (s. f.), *Departamento de diplomacia pública*. Recuperado de <http://www.embajada.pe/sites/ecuador/laembajada/Paginas/Diplomacia-publica.aspx>
- Embajada de Perú en la República de Corea. (s. f.) *Departamento de diplomacia pública*. Recuperado de <http://www.embajada.pe/sites/corea/laembajada/Paginas/Diplomacia-publica.aspx>
- Embajada de Perú en Washington D. C. (s. f.), *Departamento de diplomacia pública*. Recuperado de <http://www.embassyofperu.org/es/public-diplomacy-department/>
- Fundación Imagen Chile. (2013). *Reporte de monitoreo. Arresto de soldados bolivianos en medios internacionales*. Recuperado de <http://www.imagendechile.cl/wp-content/uploads/2012/10/Monitoreo-BOL.pdf>
- Fundación Imagen Chile. (2013a). *Realzan nexo entre diplomacia pública e imagen país*. Recuperado de <http://www.imagendechile.cl/realzan-nexo-entre-diplomacia-publica-e-imagen-pais/>





- Fundación Imagen Chile. (s. f.), *Estudios y monitoreo*. Recuperado de <http://www.imagendechile.cl/productos-y-servicios/estudios-y-monitoreo/chilemonitor/>
- Gobierno de la República de los Estados Unidos Mexicanos. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. Recuperado de [http://www.snieg.mx/contenidos/espanol/normatividad/MarcoJuridico/PND\\_2013-2018.pdf](http://www.snieg.mx/contenidos/espanol/normatividad/MarcoJuridico/PND_2013-2018.pdf)
- Ministério das Relações Exteriores. (2014). *Carta de serviços ao cidadão. Programa Nacional de Gestão Pública e Desburocratização*. Recuperado de <http://www.itamaraty.gov.br/temas/carta-de-servicos-ao-cidadao>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (2011). *Ministro de RR.EE. de Chile inaugura sitio web de diplomacia pública*. Discurso. Disponible: [http://chileabroad.gov.cl/en/blog/noticias/2011/08/23/files/2011/08/discurso\\_webACADE\\_ago\\_2011.pdf](http://chileabroad.gov.cl/en/blog/noticias/2011/08/23/files/2011/08/discurso_webACADE_ago_2011.pdf)
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (s. f.), *Chasqui-Boletín Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores*. Disponible: [http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/Paginas/boletin\\_chasqui.aspx](http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/Paginas/boletin_chasqui.aspx)
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (s. f.), *Diplomacia pública del Perú: una puerta abierta al mundo*. Recuperado de <http://diplomaciapublicaperu.blogspot.com/p/que-es.html>
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (s. f.), *Plan de política cultural del Perú en el exterior*. Recuperado de <http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/Documents/PlanPolCulExtFin.pdf>
- Murillo, C. (2012). *Política exterior, hegemonía y estados pequeños. El caso de los países centroamericanos y bálticos*. Guadalajara: Editorial Universitaria.
- Noya, J. (2007). *Diplomacia Pública para el Siglo XXI*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Portugal, M. L. (1999). *El Agregado de prensa y de cultura como agentes de la diplomacia pública peruana*. Tesis doctoral, Universidad de Navarra.
- Reglamento de la Marca Perú. (s. f.) Recuperado de <http://marcaperu.peru.info/public/reglamento.pdf>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2005). *Acuerdo por el que se establecen los lineamientos para la participación de las organizaciones de la sociedad civil en temas de política exterior*. Recuperado de <http://www.sre.gob.mx/images/stories/marconormativodoc/dof020305.pdf>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2011). *Manual General de Organización de la Secretaría de Relaciones Exteriores*. Recuperado de <http://www.sre.gob.mx/images/stories/marconormativodoc/dof14-07-06.pdf>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2012). *Memoria documental Instituto Matías Romero*. Del 1 de diciembre de 2006 al 31 de agosto de 2012. Recuperado de <http://www.sre.gob.mx/images/stories/doctransparencia/rdc/memodoc/5mdimr.pdf>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2013a). *Embajada de México en Polonia*. Recuperado de <http://embamex.sre.gob.mx/polonia/index.php/embajada>



Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2013b). *Programa Sectorial de Relaciones Exteriores 2013-2018*. Recuperado de <http://www.sre.gob.mx/images/stories/marconormativodoc/dof131213-p.pdf>

Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2014a). *Programa de Cooperación Internacional para el Desarrollo 2014-2018*. Recuperado de <http://www.sre.gob.mx/images/stories/marconormativodoc/nor2014/dof300414.pdf>

Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2014b). *Embajada de México en el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte*. Recuperado de <http://www.sre.gob.mx/index.php/embajadas/reino-unido>

UNESCO. (2008). *Encuentro andino sobre diplomacia cultural*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. Recuperado de <http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/PDF%2B-%2BEncuentro%2BAndino%2Bde%2BDiplomacia%2BCultural.pdf>



# ¿Neoextractivismo.... o el mismo saqueo?

## Neoextractivism.... or the same old plundering?

Mauricio Álvarez-Mora

Geógrafo

Maestría en Estudios Latinoamericanos, IDELA

Recibido: 10/9/2015 Aceptado: 2/10/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.7>

*América era, por entonces, una vasta bocamina centrada, sobre todo, en Potosí. Algunos escritores bolivianos, inflamados de excesivo entusiasmo, afirman que en tres siglos España recibió suficiente metal de Potosí como para tender un puente de plata desde la cumbre del cerro hasta la puerta del palacio real al otro lado del océano.*

Galeano, 1971, p. 40

### Resumen

A partir de las teorías y aportes de investigadores sobre el tema de industrias extractivas, se intenta resolver las siguientes interrogantes: ¿qué es el extractivismo?, ¿es un nuevo proceso de acumulación capitalista o tiene antecedentes coloniales?, ¿existen diferencias sustantivas en el abordaje de gobierno entre izquierda y derecha?, ¿cuál es el panorama de la región?, ¿cuáles son las respuestas de las ciencias sociales ante este fenómeno?, ¿hay alternativas al modelo extractivista?. Intentaremos dar respuestas y generar más preguntas sobre el tema para comprender mejor y aportar a una discusión abierta



actualmente tanto en nuestros países como en el mundo.

Es posible ver que no estamos ante un fenómeno necesariamente nuevo o diferente, no si un que tiene raíces históricas profundas y complejas implicaciones actuales.

Entre los aspectos que distinguen a los gobiernos progresistas de los neoliberales en el tema del extractivismo se encuentran mayor control del Estado y no del mercado, hay un creciente porcentaje de las ganancias, rentas e impuestos y con más gasto social en la población. La imposición de los proyectos, sus impactos y la represión con matices resulta similar en ambos sistemas.

La acción crítica y de resistencia social ante el imperante extractivismo ha dado origen a una corriente de pensamiento para la cual se ha acuñado el término de postextractivismo, conformada por académicos, investigadores,

exministros de gobiernos progresistas.  
¿En qué consiste y qué plantea?

**Palabras clave:** extractivismo, saqueo natural, neoextractivismo, criminalización, neocolonialismo, postextractivismo.

### Abstract

Based on the theories and contributions made by researchers on the topic of the extractive industry, this article attempts to answer the following questions: What is extractivism? Is it a new process of capitalist accumulation or does it have a colonial background? Are there substantial differences in government approach strategies between the left and the right? What is the outlook for the region? How do the social sciences respond to this phenomenon? Do alternatives exist to the extractive industry? We attempt to answer these questions and generate many more on the subject to better understand and contribute to a current and open discussion in our countries and around the world. Our proposal is that the possibility exists that we are not necessarily facing a new or different phenomenon, but rather one with deep historical roots and complex, current implications. Critical action and social resistance to the prevailing extractivism have given rise to a school of thought for which the term “post-extractivism” has been coined. What does it consist of and what does it propose?

**Keywords:** Extractivism, plundering of natural resources, neoextractivism,

criminalization, neocolonialism, post-extractivism.

### Resumo

Com base nas teorias e contribuições feitas por pesquisadores sobre o tema da indústria extractiva, este artigo tenta responder às seguintes perguntas: Qual é o extrativismo? É um novo processo de acumulação capitalista ou tem um fundo colonial? Existem diferenças substanciais nas estratégias de abordagem do governo entre a esquerda e a direita? Quais são as perspectivas para a região? Como as ciências sociais responder a este fenómeno? Não existem alternativas para a indústria extractiva? Tentamos responder a estas cuestiones e gerar muito mais sobre o assunto para entender melhor e contribuir para uma discussão atual e aberto em nossos países e ao redor do mundo. Nossa proposta é que existe a possibilidade de que não são, necessariamente, um fenómeno novo ou diferente, mas sim um com raízes históricas profundas e complexas implicações atuais. Ação crítica e resistência social ao extrativismo prevalecente têm dado origem a uma escola de pensamento para o qual o termo “pós-extrativismo” foi cunhado. O que é que consistem eo que ele propõe?

**Palavras chave:** extrativismo, saqueio dos recursos naturais, neoextrativismo, criminalização, neocolonialismo, postextrativismo.

Parece que el camino de más de cinco siglos de colonialismo y saqueos



se dirige de las venas abiertas a la acumulación por desposesión.

Hoy el 71% de las exportaciones de América Latina es 'capital natural' (Falconi, 2014). Si se interpreta esta imagen de un puente de plata de Potosí a España, *a priori* podría verse como una fantasía; sin embargo, debe entenderse que este capital está formado por bienes primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, por lo que las formas de saqueo descritas por Galeano permanecen vigentes.

Por extractivismo entenderemos aquellas actividades económicas que impliquen la extracción de grandes volúmenes de recursos naturales que son exportados sin mucho o nada de procesamiento (valor agregado). El extractivismo no solo incluye petróleo o minerales, sino también productos agrícolas, pesqueros, forestales y biodiversidad en general.

Para Gudynas (2013), el 50 % o más de ese volumen se exporta sin procesar. También analiza diferentes fases de explotación, como las previas de exploración, descubrimiento, etc., y las fases posteriores, como cierre y abandono de los sitios de apropiación.

Más allá del porcentaje y del valor agregado están las comunidades y

territorios donde dichas actividades se desarrollan o se imponen.

Según Acosta (2012), el extractivismo es una modalidad de acumulación que comenzó a implementarse con la conquista y la colonización de América, África y Asia hace unos 500 años. Esta modalidad estuvo determinada desde entonces por las demandas de los centros metropolitanos del capitalismo emergente, así como por regiones especializadas en la extracción y producción de materias primas o, mejor dicho, naturaleza. Pero, ¿cuánto ha cambiado esta realidad hoy?

La obra de Galeano no fue la primera que evidenció el saqueo colonial, pero sí una de las que le da mayor visibilidad a la otra historia de América Latina. Sobre esto apunta Acosta (2012) que

Desde la conquista y la colonia, imbricada profundamente con el modelo de acumulación primario-exportador, se consolidó una visión pasiva y sumisa de aceptación de este posicionamiento en la división internacional del trabajo en muchos de nuestros países, ricos en recursos naturales. (p. 42)

En esta división de trabajo nos quedamos produciendo monocultivos y



minerales baratos por manufacturas y productos que exceden miles de veces el precio de banana (como dicen en Brasil) que nos pagan.

Como asegura Delgado (2013), aunque el proceso de despojo y usufructo privado de los recursos en efecto no es nuevo sino un rasgo estructural del sistema actual de producción, resulta cada vez más claro que la creciente acumulación de capital demanda una explotación y transformación mayor del entorno natural y social, con implicaciones socioambientalmente desiguales y sinérgicas.

Entonces es posible ver que no estamos ante un fenómeno necesariamente nuevo o diferente, si no frente a uno que tiene raíces históricas profundas y complejas implicaciones actuales.

En la búsqueda de explicaciones y respuestas en la región latinoamericana, surgen importantes aportes teóricos que sirven para alumbrar la oscuridad de estas formas de explotación de la naturaleza y de los seres humanos.

Uno de esos aportes es la aún vigente teoría de la dependencia elaborada por Prebisch y Singer (1950-1970). Esta propuesta ayudó a visibilizar la relación de subordinación de los países del sur (subdesarrollados) con las potencias dominantes. Hoy, esta

realidad es visible en temas como la biopiratería, la cual implica el robo de conocimiento ancestral o biodiversidad para ser patentada y vendida como productos medios a gran valor. Esto se relaciona con otra realidad: con los acuerdos comerciales (TLC) es cada vez más difícil conseguir medicamentos.

Una tesis que es necesario reseñar es la del *intercambio desigual* de Emanuel (1969). Plantea que los países periféricos transfieren valor a los países centrales a través de los mecanismos del mercado. La razón fundamental son los bajos salarios que se pagan. La teoría demuestra el deterioro de los términos del intercambio y no tanto la división entre productos industrializados y producción primaria de la teoría de la dependencia.

Otra de las teorías que alimenta el análisis es *la acumulación por desposesión* (Harvey, 2004), con la cual un geógrafo teórico y marxista destaca la acumulación originaria para mantener el sistema capitalista, mercantilizando ámbitos hasta entonces cerrados al mercado. Uno de estos es la naturaleza. Esta teoría define los cambios neoliberales producidos en los países occidentales desde 1970 hasta la actualidad, los cuales estarían guiados por cuatro prácticas, principalmente: la privatización,



el financiamiento, tanto la gestión como la manipulación de las crisis y las redistribuciones estatales de la renta. Los cambios se manifiestan, entre otros campos, en la privatización de empresas y servicios públicos, que tienen su raíz en la privatización de la propiedad comunal.

El gobierno de los bienes comunes de Elinor Ostrom (2000) conceptualiza bienes que no son privados ni públicos. Los bienes comunes son una tercera modalidad que presenta, entre otras, las siguientes características: se usan colectivamente, pueden llegar a ser utilizados por todos (universalización del bien); además, no pueden ser gestionados con criterios de racionalidad individual ni la ganancia establecerse como fin último. Tampoco pueden ser propiedad privada, sino que deberían ser de propiedad colectiva o comunitaria. Por ejemplo, el acceso al agua y los recursos naturales reproducibles.

Para la investigadora Maristella Svampa (2011), en el actual contexto, el extractivismo debe ser comprendido como un patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales, en gran parte, no renovables, así como en la expansión de las fronteras hacia territorios antes considerados como “improductivos”.

Continúa Svampa (2011) caracterizando el extractivismo

por la gran escala de los emprendimientos, la tendencia a la mono-producción o monocultivo, la especialización productiva y por ende, la tendencia a la re-primarización y la consolidación de enclaves de exportación. Esto es, en términos geopolíticos, se traduce por la generación de una nueva dependencia y la consolidación de un modelo neocolonial. (s/p)

En relación con lo anterior, es importante señalar que la teoría de la dependencia ayuda a visibilizar esta tendencia junto con la acumulación por desposesión de estos nuevos territorios improductivos y además habitados por comunidades indígenas. Sobre estos espacios y pueblos se plantean nuevas formas de colonización e incorporación al mercado global.

En esta geopolítica del extractivismo se integran o conforman nuevos procesos de lucha por la hegemonía global, intensificados por los procedimientos de concentración y centralización del capital a escala mundial (Petras, 2007).

Pasada la privatización del Estado una segunda fase del neoliberalismo, de acuerdo con Harvey, seguiría entonces el extractivismo. En otras





siguiente etapas, vendrían la privatización de bienes comunes y el financiamiento de la naturaleza. Todo en un esquema de intercambio desigual y dependencia.

Todo este marco conceptual nos genera algunas preguntas sobre la realidad latinoamericana: ¿Hay extractivismos diferenciados entre izquierda y derecha? ¿Cuál es el panorama de la región? ¿Cuáles son las respuestas sociales a este fenómeno? ¿Hay alternativas al modelo extractivista? Intentaremos dar respuestas y generar más preguntas para comprender mejor y generar un aporte a una discusión abierta en nuestros países y el mundo.

Tras el ascenso de gobiernos progresistas en América Latina con una mayor participación del Estado o 'posneoliberales', se empieza a acuñar el término de neoextractivismo, de tipo progresista, como sugiere Gudynas (2009). ¿Pero qué es lo nuevo o lo progresista que podrían contener este extractivismo?

Veamos un ejemplo, con la llegada al poder del presidente Rafael Correa (2007) se establece una nueva constitución política (2008), la cual incluye los conceptos de Estado

pluricultural, derechos de la naturaleza, entre otros. Esto genera la expectativa de un cambio en el extractivismo. Pero esto no fue así; en su lugar, se profundizó el extractivismo como modalidad de acumulación imperante desde la colonia.

Más aun, la posición del presidente Correa es que para salir del extractivismo hace falta más extractivismo. Esto se explica en parte porque las ganancias del extractivismo financian los programas sociales (asistencialismo), para hacer la "revolución ciudadana", ignorando su alto impacto socioambiental. Para incrementar estos recursos, se amplió la frontera petrolera en zonas poco exploradas como la Amazonia y se abre la puerta a la minería metálica a gran escala. Todo financiado con recursos de China y su interés por las materias primas del país, así como por construir obras de infraestructura.

En la actualidad, China es la mayor inversionista-prestamista, es la de más penetración empresarial y la constructora de megaproyectos del Ecuador. Lo anterior, mediante nuevas formas de neocolonialismo llamadas ventas anticipadas de materias primas, no necesariamente a los mejores precios. Son calificados como contratos a largo plazo, implican una exportación de materia





prima a cambio de desembolsos anticipados de parte de China, con tasas de interés que varían y no son necesariamente las más bajas. Además, esos créditos son para pagar las obras de infraestructura que las empresas chinas realizan sin licitación.

Este modelo aplicado en Ecuador está siendo escuela para el resto de Suramérica. El mismo papel juega Costa Rica para la región de Centroamérica.

Según Dávalos (2013), el gobierno de Correa ha sido el régimen político que más ha invertido en salud y educación, pero “este gasto cumple un rol político preciso al interior de la dinámica extractiva al legitimarla y posibilitar su expansión y consolidación”(s/p).

En este círculo vicioso de extraer para la inversión social que provoca el extractivismo, la soberanía y el nacionalismo se reducen a buscar ganancias estatales a través de impuestos y de una mayor participación del Estado en la economía. La diferencia con el período de nacionalismo petrolero de los setentas, dice Acosta (2012), radica en que antes el grueso de dicha renta se destinaba al pago de la deuda externa, mientras que ahora financia importantes y masivos programas sociales.

Las exportaciones extractivas están en manos de los países centrales y sus empresas. Las ganancias se las llevan las economías ricas; nada comparables a la renta de impuestos y pasivos tanto ambientales como sociales. Entonces, se mantiene y reproduce elementos clave del extractivismo de raíces coloniales.

Sobre el discurso que justifica el extractivismo, apunta Dávalos (2013) que “en realidad, no se trata de un discurso novedoso, de hecho, fue parte fundamental del debate económico y político que atravesó América Latina desde fines de la segunda guerra mundial y que tendría a la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), como el principal referente teórico y político” (s/p).

Si vemos los casos de otros gobiernos de derecha, encontramos algo similar al “extractivismo progresista”. Según Martínez (2015), Perú y Colombia exportan, en toneladas, mucho más de que lo importan, y no consiguen ni pagar sus importaciones. Esto es porque venden barato y ofrecen sus materias primas –explotadas de forma extractiva– como minerales, soya y petróleo a precio bajo. La reacción –igual que en el caso de Correa– de algunos ministros y gobiernos es fomentar más las exportaciones primarias.



Por ejemplo, en Bolivia, con un cambio sustancial en la imposición tributaria y las regalías de las empresas, la renegociación de los contratos, y un Estado con un papel clave para esos sectores, igualmente ha rechazado la propuesta de declarar una moratoria a las industrias extractivas en su porción de Amazonia.

En Brasil aumenta la presencia estatal más amplia que empuja a una expansión de la empresa PETROBRAS en toda la región y el mundo, acompañada por la exigencia de la nacionalización del petróleo por parte de los movimientos sociales. PETROBRAS es acusada en los países vecinos de actuar como una transnacional, por el uso del doble estándar, en Brasil no puede explotar en parques nacionales, pero en la Amazonia vecina no tiene reparos en explorar en parques y áreas que habitan los pueblos indígenas no contactados.

En Venezuela, durante el gobierno de Hugo Chaves, se concesionó a empresas transnacionales (2005) el frágil ecosistema de la zona del golfo de Paria y el delta del Orinoco, valioso reservorio de recursos, que antes de su llegada al gobierno fue imposible explotar. Hoy este país basa el 90 % de sus exportaciones en hidrocarburos, con el fin de

poder importar todo lo que se necesita para vivir.

El neoextractivismo va muy acompañado de la ampliación de la matriz energética, que es necesaria para la extracción minera. Esto es muy visible en Mesoamérica, ya que hay en la región más de 400 hidroeléctricas en construcción asociados a un gran espacio de la minería en la región.

Los nuevos gobiernos progresistas no han modificado sustancialmente el extractivismo, ni están resolviendo sus impactos sociales y ambientales, ni se percibe una transición a otro estilo de desarrollo que no dependa de las exportaciones de materias primas.

Si bien hay una mejora en la redistribución de las ganancias, la gestión de la conflictividad social sigue siendo tradicional (represiva), similar a la que realizan los regímenes vecinos. Suele ser más moderada con respecto a la atención pública internacional, como lo demostraron los casos del TIPNIS en Bolivia (2011) o el caso reciente de Yasuni en Ecuador, principalmente (2012). En ambos casos los gobiernos han reaccionado con argumentos similares contra las ONG, los ecologistas y los indígenas.



La imposición de estas políticas ha implicado una criminalización de la protesta social, lo cual deviene en persecuciones a cientos de activistas y comunidades completas.

Según un estudio titulado *¿Cuántas (muertes) más?*, de la organización británica “Global Witness” (2014), entre el 2002 y el 2013 se asesinaron 908 personas en el mundo por la defensa del ambiente, Latinoamérica registra la mayoría de los asesinatos de ambientalistas: 702 casos, es decir alcanza el 77 %. Más de la mitad de asesinatos (448) se registraron en Brasil. Además, resulta dramático que dicho estudio revele que en solo 10 de los casos hubo alguna condena en este período de 11 años, lo que representa tan solo un poco más del 1 % del índice total de asesinatos.

Para el 2014, en el mismo estudio de “Global Witness” (2015), Latinoamérica siguió siendo la región más peligrosa del mundo, tras el asesinato de 87 personas del total de 116 que perdieron la vida en todo el mundo por luchar contra proyectos, principalmente extractivos, un 20 % más que en el 2013. El estudio destaca que 47 de las víctimas mortales (40 %) eran indígenas y subraya que los homicidios están relacionados con proyectos mineros, agrícolas e hidroeléctricos.

En México, 20 defensores del ambiente han sido asesinados en los últimos seis años y en la mayoría de los casos no se ha hecho justicia (Quesada, 2013). En Brasil, Amnistía Internacional denunció que 20 activistas fueron asesinados entre el 2011 y el 2012; y en lo que va del año, en Mesoamérica se ha asesinado por lo menos a unos 10 activistas, indígenas y campesinos. En la región, solo en el 2012, Amnistía Internacional documentó 300 casos de amenazas, intimidación, hostigamiento, ataques y asesinatos.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos (2011) ha observado un aumento de actos de violencia contra los defensores ambientales en ciertos países, en el período entre el año 2006 hasta el 2011. Durante aproximadamente el mismo plazo, la misma Relatoría Especial sobre la Situación de los Defensores de Derechos Humanos recibió 106 comunicaciones sobre ataques dirigidos contra defensores ambientales.

Esta alarmante situación se facilita por un modelo extractivo que antepone la economía a los derechos socioambientales de comunidades indígenas o campesinos de esos territorios recolonizados para la acumulación por deposición.



Lo dicho evidencia que pasamos de un territorio en disputa a una zona de guerra por recursos estratégicos. No es de baja intensidad, sino de una nueva. Una intensidad oculta, silenciosa y sigilosa.

Esta represión, criminalización y violencia muestran la respuesta social que ha producido el avance de los planes extractivos. Hay en la base de las comunidades de la región comités y redes temáticas regionales, nacionales, mesoamericanas, suramericanas y latinoamericanas. Como nunca antes, las bases de comunidades indígenas y la identidad campesina han respondido en defensa no solo de su cultura, sino de sus territorios y su relación tradicional con los bienes comunes y ecosistemas.

Buena parte de estas organizaciones de bases y comunidades es comandada y animada por mujeres que haciendo la guerra al extractivismo están “despatriarquizando” la lucha social en Latinoamérica.

Esta acción de las comunidades se ha alimentado por grupos de ONG e investigadores, programas universitarios, observatorios y redes internacionales de ecologistas que alimentan sitios web, así como redes de información virtual que aportan a la movilización y organización social.

Esta acción crítica y de resistencia social ha dado origen a una corriente de pensamiento para la cual se ha acuñado el término de postextractivismo, conformada por académicos, investigadores, exministros de gobiernos progresistas como: Alberto Acosta, Fander Falconi, Pablo Dávalos, Eduardo Gudynas, Maristella Svampa, Carlos Monge, Edgardo Lander y Raúl Prada Alcoreza, por citar algunos.

Un núcleo importante de académicos y exministros de Ecuador, incluyendo al Presidente Correa, viene de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). En ese grupo destaca el economista Alberto Acosta, quien fue Ministro de Energía y Minas, y luego presidente de la Asamblea Nacional Constituyente; también el economista Fander Falconi, que fue Secretario de Planificación y Desarrollo, al igual que Ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador entre el 2009 y el 2010.

Acosta y Falconi establecieron una pugna importante con su colega de facultad sobre la iniciativa de conservar el Parque Yasuni fuera de los planes extractivos y dejar el petróleo en el subsuelo, a cambio de una compensación económica de la comunidad internacional. Los exministros



fueron impulsores de esta propuesta, junto con una movilización ciudadana sin precedentes en el Ecuador, mientras que el presidente Correa se dedicó a sabotear y hacer imposible la iniciativa.

La corriente postextractivista, como señala Martínez (2015), ha advertido de los males sociales, ambientales y económicos de las políticas extractivistas, incluso si han ido unidas a una mayor captura de rentas y a su reparto entre la población. Señalaron que los términos de intercambio eran estructuralmente negativos (en promedio, una tonelada importada ha sido siempre más cara que una tonelada exportada, incluso en pleno *boom* de precios de materias primas) y que además podía llegar un ciclo de baja de las materias primas.

Otro actor importante de esta corriente es Eduardo Gudynas, del Consejo Latinoamericano de Ecología Social (CLAES), quien ha planteado unas transiciones al postextractivismo (Gudynas, 2011). Esta propuesta no implica abandonar por completo toda forma de extractivismo o el uso de los recursos naturales. Por el contrario, plantea como norte el buen vivir y los derechos de la naturaleza, mediante una transformación profunda en términos de estrategias sociales y ambientales para

diversificar las cadenas productivas. La propuesta incluye una transición de un 'extractivismo depredador' (estilo de desarrollo actual), a un 'extractivismo sensato', en el cual se cumplirían las normas ambientales de toda actividad explotadora (por ejemplo, la minería), para finalmente pasar a un 'extractivismo indispensable' que se refiere a aquellas actividades genuinamente necesarias, que cumplen condiciones tanto sociales como ambientales, y están directamente vinculadas a cadenas productivas nacionales y regionales, para nutrir redes de consumo verdaderamente enfocadas en la calidad de vida (Gudynas, 2011).

La dimensión cultural de la transición es clara en muchos niveles, por ejemplo en el cuestionamiento de la idea de que el consumo creciente significa mejorar la calidad de vida (Gudynas, 2011). Pensar en el Buen Vivir y los derechos de la naturaleza significa embarcarse en estrategias ontológico-políticas de transición hacia el pluriverso, y proyectos decoloniales.

Las preguntas para llegar a este Buen Vivir son muchas y surgen numerosas variantes para repensar los caminos. Lo importante es empezar a caminar y plantearse un debate orientado hacia las alternativas al extractivismo imperante. Comprender y volver a los



ciclos de la naturaleza de donde nunca debimos sacar nuestra economía.

## Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2012). Ecuador: del extractivismo al neo-extractivismo. *Revista Pueblos*. Recuperado de <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article2361>
- Amnistía Internacional. (2012). América: defensoras y defensores de derechos humanos sufren cada vez más ataques. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2012/12/americas-defensores-ddhh-sufren-incremento-ataques/>
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. (2011). *Segundo Informe sobre la Situación de las Defensoras y los Defensores de Derechos Humanos en las Américas*. Recuperado de <https://www.oas.org/es/cidh/defensores/docs/pdf/defensores2011.pdf>
- Dávalos, P. (2013). "No podemos ser mendigos sentados en un saco de oro": las falacias del discurso extractivista. Universidad Católica del Ecuador. Recuperado de <http://correismo.wix.com/elcorreismoal desnudo#!pablodalvalos/cwgy>
- Emanuel, A. (1969). El intercambio desigual. Recuperado de <https://www.google.com/search?tbo=p&tbm=bks&q=isbn:9978222537>
- Falconí, F. (2014). Capitalismo verde. Recuperado de <http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnistas/item/capitalismo-verde.html>
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Recuperado de <http://www.unefa.edu.ve/CMS/administrador/vistas/archivos/las-venas-abiertas-de-america-latina.pdf>
- Global Witness. (2014). ¿Cuántas (muertes) más? Recuperado de <https://www.globalwitness.org/campaigns/environmental-activists/deadly-environment/>
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. Recuperado de <http://www.extractivismo.com/documentos/capitulos/GudynasExtractivismoSociedadDesarrollo09.pdf>
- \_\_\_\_\_. (2013). Extracciones, Extractivismos y Extrahecciones. *Observatorio del Desarrollo* No 18. Recuperado de <http://www.extractivismo.com/documentos/GudynasApropiacionExtractivismoExtraheccionesOdeD2013.pdf>
- \_\_\_\_\_. (2011). Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. En *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*, Wanderley, F. (ed.) La Paz, Bolivia: Oxfam y CIDES UMSA.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Recuperado de [https://economarx21.files.wordpress.com/2011/11/acumulacion3b3n\\_desposesic3b3n\\_harvey.pdf](https://economarx21.files.wordpress.com/2011/11/acumulacion3b3n_desposesic3b3n_harvey.pdf)



- Martínez Alier, J. (2015). Sudamérica: el triunfo del post extractivismo en el 2015. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/21/opinion/022a1mun>
- Ostrom, E. (2000). El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva, México, UNAM-CRIM-FCE. Ostrom [http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/24/24\\_10.pdf](http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/24/24_10.pdf)
- Petras, J. (2007). *Rulers and Ruled in the us Empire*. Atlanta: Clarity Press.
- Prebisch, R. y Singer, H. (1950-1970). *Teoría de la dependencia*. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/clacso/crop/glosario/t.pdf>
- Quesada, J. D. (2013) *Caza al ecologista*. Recuperado de [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/09/actualidad/1370812983\\_965108.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/09/actualidad/1370812983_965108.html)
- Svampa, M. (2011). Ideas. Presentación en un seminario taller de la Fundación Rosa Luxemburgo. Ecuador.



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.







# NUESTRA AMÉRICA EN FEMENINO





# Teologías y ecofeminismos desde América Latina: del soplo de vida a la plenitud de vida

Theologies and Eco-feminisms from Latin America: from the Breath of Life to the Fullness of Life

Teologias e ecofeminismos da América Latina: o sopro da vida para a plenitude da vida

*Cuando Dios comenzó a crear el cielo y la tierra, la tierra no tenía forma, ni había en ella nada que tuviera vida. Las aguas estaban cubiertas por una gran oscuridad, pero sobre la superficie del agua se movía el espíritu de Dios.*

Génesis 1. 1-2 (TLA)

Priscila Barredo-Pantí

Comunicadora social y teóloga

Universidad Bíblica Latinoamericana

Recibido: 20/8/2015 Aceptado: 15/11/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.8>

## Resumen

En el siguiente artículo se busca mostrar el significativo aporte de las teologías latinoamericanas y los ecofeminismos tanto al pensamiento como a la reflexión bíblico-teológica y socio-pastoral latinoamericana. Se intenta relacionar la Creación con el modelo patriarcal antropocentrista reflejado, sobre todo, en el neoliberalismo que avasalla la vida en todas sus manifestaciones. Se parte de una perspectiva teológica latinoamericanista,

feminista y liberadora para el desarrollo de esta propuesta.

**Palabras clave:** Ecofeminismo, teología latinoamericana, neoliberalismo, antropocentrismo, pastoral, feminismo.

## Abstract

The following article intends to show the significant contribution of Latin American theologies and ecofeminisms to Latin American biblical-theological and socio-pastoral thought and reflection. It attempts to relate Creation and the anthropocentric, patriarchal model that is reflected, above all, in the neoliberalism that overwhelms life in all of its manifestations. The proposal assumes a Latin American theological perspective that is both feminist and liberating.



**Keywords:** Ecofeminism, Latin American theology, neoliberalism, anthropocentrism, pastoral, feminism.

### Resumo

Este artigo procura mostrar a contribuição significativa das teologias latino-americanas e ecofeminism ao pensamento e reflexão bíblico-teológica e socio-pastoral latino-americana. Ele tenta relacionar Criação e o modelo antropocêntrico, patriarcal que se reflete, sobretudo, no neoliberalismo que domina a vida em todas as suas manifestações. A proposta assume uma perspectiva teológica latino-americana que é feminista e libertadora.

**Palavras chave:** Ecofeminismo, teologia latino-americana, neoliberalismo, antropocentrismo, pastoral, feminismo.

El libro de Génesis es el primero del Pentateuco, de la Torah; en él se narra el origen de la vida y de la maldad humana de acuerdo con la cosmovisión judía, en la que Yahveh crea con la voz cuando en primer lugar dice: “¡Quiero que haya luz!” y se hace la luz. Lo que llama la atención es lo que existe antes de lo creado y que los primeros dos versículos del Génesis lo muestran: caos, oscuridad, no vida, agua... Es en esta última, en el agua, donde surge todo con movimiento, de un lado a otro, oscilando, bailando. Dice La Escritura: “sobre la superficie del agua

se movía el espíritu de Dios”, y es a partir de ese espíritu, del aliento, el soplo de vida, de la Ruah<sup>1</sup>, de la Espíritu Santa iniciadora la sinfónica divina que con la palabra crea y organiza la tierra y todo lo que en ella habita. De ahí inicia esta reflexión, de ese primer viento, brisa suave, energía, fuerza de aire que, según la perspectiva judeo-cristiana, emanó y convocó el nacimiento de todo lo que hoy existe y de lo que, por el dominio exterminador, ya no existe.

Es así que, en las siguientes líneas se mostrará el significativo aporte de las teologías latinoamericanas y los ecofeminismos tanto al pensamiento y reflexión bíblico-teológica como a la sociopastoral en relación con la Creación y a los efectos del modelo patriarcal antropocentrista que avasalla con la vida en todas sus manifestaciones, que solapa y fomenta la globalización, neoliberalismo, explotación, depredación, extractivismo, saqueos de la naturaleza: personas, suelo, agua, flora, fauna.

Se ha decidido arrancar desde la perspectiva bíblico-teológica por considerar que, en el ámbito de la reflexión espiritual y de las ciencias de

1 Ruah es un pronombre masculino y femenino. Aparece en los idiomas ugarítico, arameo y arábigo. Según el diccionario aparece unas 378 veces en el hebreo bíblico.



la religión, la contribución es clave para quienes como creyentes, cristianos o no, estén peregrinando en esta búsqueda constante de saberes interdisciplinarios, diversos y pertinentes para la construcción de tanto un conocimiento como de práctica comunitaria, en donde todas y todos cabemos, en donde las expresiones de fe no tienen que ser mutuamente excluyentes, sino más bien, integradoras, complementarias e inclusivas. Con todo, sí es claro que el análisis de quien escribe está transversalizado por dos ejes: el de género y el teológico cristiano liberador.

Ahora bien, para un abordaje más justo y amplio del tema que nos ocupa, hay que referirse a ecofeminismos y teologías latinoamericanas (indígenas, negras y caribeñas), en plural como las voces que se escuchan. En ese sentido, como cita Lucía Ramón Carbonell:

El ecofeminismo es hoy como una gran rotonda de tráfico en la que confluyen personas y colectivos que proceden de vías muy diversas: el activismo ecologista y feminista, el mundo académico, las religiones, grupos locales y redes internacionales. (2014, p. 101)

A lo anterior se añaden las palabras de R. Ruether, quien señala que el común denominador entre

estos sectores es el de señalar la existencia de una interconexión entre la explotación de las mujeres y de la naturaleza, y que ambas se enraízan tanto en una cosmovisión patriarcal como en unas estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas que es necesario modificar si queremos acabar con esa forma de dominación.

La teóloga Mary Judith Ress (2010) apunta que “la opresión de la mujer y la destrucción del planeta no son dos fenómenos aislados, sino dos formas de la misma violencia. Los dos vienen de una aberrante necesidad de controlar lo que es diferente, lo que no entendemos. De ser fuentes de vida, tanto la tierra como la mujer hemos llegado a ser recursos.” (Ress, p. 113).

También es importante decir que entre los ecofeminismos hay diversidad de enfoques y contribuciones. Las pensadoras y activistas que caminan por estos senderos vienen, desde la experiencia ecológica, espiritual, social y política, sembrando sus semillas con puntos de vista, estudios específicos y vivencias que complementan y enriquecen los aportes del ecofeminismo. Algunos nombres por destacar son los de Vandana Shiva, Petra Kelly, Wangary Maathai y Marina Silva; los de Ivone Gebara



(Brasil) y Elsa Támez (México). Los aportes de estas pensadoras, desde el ecofeminismo y lo teológico, son especialmente importantes en este texto, debido a que se trata de mujeres que además de estar comprometidas con una espiritualidad liberadora, la lucha por la ecología y la equidad de género, generan ideas provenientes de la experiencia **cristiana liberadora** que encuentra una de sus bases en la teología de la liberación. Tanto como praxis como en su aspecto teórico, los estudios teológicos ecofeministas han enriquecido considerablemente a la teología de la liberación, ya que la han desafiado a repensar y redefinir quiénes son los pobres, los excluidos y los oprimidos así como que la opción de Dios por ellos y ellas trasciende de la solidaridad y la justicia social al cuidado del cuerpo como un todo, en lo individual y, sobre todo, lo comunitario. Ese cuidado de lo comunitario se extiende a la tierra, el agua, los animales, las plantas, los alimentos, el aire.

Es así que Ivone Gebara, junto con muchas biblistas y teólogas feministas comienzan a cuestionar al sujeto de los primeros teólogos de la liberación:

La categoría 'los pobres', según estas teólogas, es demasiado homogénea y generaliza. Con el

concepto 'los pobres' sólo se define la opresión de personas en términos socio-económicos, mientras otros factores que causan exclusión y opresión, como sexo, color de piel, etnicidad, opción sexual y edad no se hacen explícitos en este concepto. (Van Andel, p. 13).

Ivone Gebara, una de las precursoras del ecofeminismo en la teología cristiana liberadora, es categórica cuando cuestiona las limitaciones de la teología de la liberación en su ensayo *Intuiciones ecofeministas*:

En cuanto a la teología de la liberación, su gran mérito fue el de recuperar la cuestión de los pobres como una perspectiva teológica fundamental, y a partir de ahí alimentar una espiritualidad de búsqueda de liberación de diferentes opresiones, especialmente de los llamados pecados sociales. Mostró la íntima relación entre la adhesión a Jesús y la lucha contra las injusticias sociales que cotidianamente matan la vida en toda Latinoamérica... Esta teología pareció aportar sobre la epistemología antigua y medieval, una epistemología moderna y hasta de cierta forma mecanicista, donde los conceptos de lucha de clases, sociedad sin clases y Reino de Dios parecen a primera vista armonizarse. Pero, en realidad, no se introduce una nueva epistemología; se incluyen apenas



aspectos de la epistemología característica de la modernidad... El carácter fundamentalmente antropocéntrico y androcéntrico de la teología de la liberación es indiscutible. (Pimentel, 2007, s/p)

Es evidente que esta nueva concepción de la liberación, de los pobres y del cuerpo obliga a la teología de la liberación a reformularse. Esto ya está sucediendo en algunos sectores, como señala Leonardo Boff, uno de sus destacados representantes. En efecto, el brasileño no echa por tierra los postulados de la teología que lo ha acompañado todos estos años, ni su riqueza y pertinencia, sino que la cuestiona y la llama a agregarse a esta ola de movimientos y prácticas más inclusivas, holísticas e integradoras en las cuales no caben solo las personas sino todo lo que respira, lo que se mueve, lo creado.

Ante esto es relevante apuntar que Elsa Támez e Ivone Gebara nombran el ecofeminismo como la **tercera fase** de la teología feminista en América Latina.

María Pilar Aquino (citado por Azcuy, 2012) señala que:

La acepción más común, si bien no es de uso universal, señala que ‘feminista’ es una persona – hombre o mujer– que cree, tanto

en la exigencia de reestablecer a las mujeres como sujetos de pleno derecho en todos los ámbitos de la existencia, como en la intrínseca equivalencia de mujeres y hombres en cuanto personas constitutivas de la humanidad, dada en diferencia modal; junto con ello, busca crear las condiciones reales, actitudes sociales y estructuras socio-políticas que revelen, sostengan y preserven ambos aspectos. (p. 163)

La historia señala que a finales de la década del 70, en medio de un clima de persecución política y masacres, del auge de los movimientos populares y las luchas revolucionarias de las izquierdas, comenzaron a desarrollarse otras teologías que partían de la realidad de opresión de los pobres y la opción de Dios por ellos.

Según Phillip Berryman (1987, 1989 versión en español), la teología de la liberación latinoamericana no es un fenómeno aislado. Teologías paralelas –asiática, africana, negra y feminista– han surgido de las luchas. Todas ellas representan reacciones contra la teología oficial europea y norteamericana, la cual inconscientemente asumió que su teología era simplemente teología “cristiana”. Cada una de estas nuevas teologías se ha hecho crítica sobre la forma heredada de interpretar los símbolos cristianos. Los



teólogos feministas han extendido su crítica a los símbolos mismos y cuestionan el “machismo” de la deidad. Cada uno ha reinterpretado el pasado para encontrar su propia historia, la cual ha sido ampliamente suprimida de la memoria por las interpretaciones dominantes.

Varias fueron las teologías nacidas de contextos de opresión y sufrimiento como el de la población afrodescendiente, la indígena y la de las mujeres latinoamericanas. Fue en ese momento cuando las teólogas comenzaron a trabajar en el desarrollo de una teología feminista latinoamericana originada desde la pobreza y la desigualdad, pues se reconoció a la mujer como sujeto discriminado y como sujeto histórico de liberación y de producción teológica. Elza Támez habla de este como el primer momento, o fase, del desarrollo de teologías feministas de la liberación.

Ella señala que las tres fases coexistentes en el trabajo de los textos bíblicos y del discurso teológico, los cuales se han ido desarrollando desde la década de 1970 hasta los albores de nuestra actualidad:

1. Descubrimiento de la mujer como sujeto oprimido, de liberación y de producción teológica.
2. Retrabajo del discurso bíblico-teológico a partir de las aspiraciones, sufrimientos y espiritualidad de las mujeres como tales, buscando feminizar el discurso teológico.
3. Desarrollo de un nuevo discurso bíblico-teológico con la ayuda de las teorías de género; se trata de deconstruir la teología y los textos patriarcales para reconstruir nuevos discursos.<sup>2</sup>

En este sentido, hoy se sigue desarrollando un nuevo discurso bíblico-teológico feminista y ecofeminista, descubriendo, indagando, reconstruyendo, repensando, poniendo atención a los otros sujetos de opresión y producción teológica cada vez más visibles en los retos sociales, políticos y económicos que nos plantea esta segunda década del nuevo milenio, cada vez más plural e inclusiva, que avanza vertiginosamente. Como se ha mencionado, entre esos nuevos sujetos están: la tierra, el aire, los animales, las plantas, todo lo que tiene vida.

2 Véase para más detalle en: Támez, Elsa. Artículo: Hermenéutica feminista latinoamericana. Una mirada retrospectiva. En *Religión y género*, ed. Silvia Marcos. Editorial Trotta, Madrid, 2008, 2012, 63-64.





## Las imágenes de la deidad y la vida plena

Vivir en una sociedad históricamente patriarcal y androcéntrica; es decir, que se rige por la premisa de que la perspectiva masculina, que es la que ha predominado en la filosofía, la política, la teología y otras áreas, debe aceptarse como universal, requiere deconstruir la imagen del Dios masculino que tanto ha afectado la concepción que las personas creyentes, en toda nuestra complejidad, tenemos de la fuente de toda bondad, de la divinidad creadora, tan dinámica como diversa que lo mismo se representa en la niñez, como en la mujer y en la creación entera. Según Sandra M. Schneiders, patriarcado es: “Estructura de poder masculino cuyas relaciones son entendidas en términos de superioridad e inferioridad, y donde la cohesión social está garantizada por el ejercicio de poder dominante” (Citado por Geymonat-Pantalés, 2009: p. 75).

Como señala Sylvia Marcos: “El género, como una postura que emerge desde abajo y desde los márgenes, llama a reconceptualizaciones de las categorías hegemónicas de los discursos religiosos” (2012, p. 10). El propósito de esta reflexión es explicar que en la medida en la que haya una conciencia y práctica más

ecofeminista liberadora habrá un avance real y contundente en el cuidado de la naturaleza, porque se le verá como nuestra hermana, como parte del gran y diverso cuerpo del que el apóstol Pablo hablaba a los Corintios, a saber, que: “la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora” (Romanos 8.22, BLA).

Sin embargo, existen muchos detractores a lo interno de las agrupaciones religiosas de corte protestante y católico que pretenden tanto deslegitimar como aminorar el impacto de este creciente movimiento ecológico, feminista y liberador. Vale la pena mencionarlo porque esta postura fundamentalista, alienante y reduccionista denota el miedo existente ante un movimiento floreciente cuyas raíces siguen extendiéndose en las sociedades latinoamericanas con suma rapidez y profundidad. Acerca de la teología ecofeminista, el representante de la organización católica Acción en Familia, Juan Antonio Montes Varas, asevera:

Algunos pensarán que tales aberraciones sólo pueden darse en la cabeza de pobres extraviadas que, de tanto leer y sofismar, llegaron a esas conclusiones. ¡Pero qué diría Ud. si supiese que esta doctrina está siendo enseñada por religiosas de Chile y de América



Latina, que ella posee una vasta red de contactos internacionales, que cuenta con publicaciones que llegan a conventos y que son estudiadas y puestas en práctica en “retiros” a lo largo y ancho de todo el Continente (...) Las transformaciones propuestas por esta teología, si no son detenidas, podrán producir profundas consecuencias, no sólo en la propia vida de la Iglesia sino también en la sociedad civil, especialmente en los países con población mayoritariamente católica, como es el caso de la casi totalidad de los países de América Latina. (2011, p. 12-13)

Este pensamiento conservador y limitado evidencia las luchas de resistencia que enfrentan las teólogas y biblistas feministas y ecofeministas a lo interno de las instituciones religiosas (que son diversas), donde se atisban cambios y transformaciones en grupos de resistencia promotores de un pensamiento más crítico proyectado en prácticas de fe concretas que coadyuven a desmontar los paradigmas patriarcales, kyriarcales<sup>3</sup>,

3 Kyriarcado es un neologismo acuñado por Elisabeth Schüssler Fiorenza, con la intención de redefinir la categoría analítica de patriarcado de manera tal que incluya distintas estructuras de dominación entrelazadas y multiplicativas. Abarca el sexismo, racismo, homofobia, injusticia económica y otras formas de jerarquías dominantes en las que la subordinación de una persona o grupo a otro es internalizada

adultocéntricos y antropocetristas. Ellos encuentran su base y perpetuación en las estructuras de poder y dominación, en donde hay un arriba-abajo, mayor-menor, fuerte-débil.

En este sentido, otro de los aportes clave de Ivone Gebara es la apuesta por una nueva epistemología, una incluyente, originaria, surgida de la experiencia, que desafíe lo que es el “conocimiento” y que integre los saberes y vivencias de las mujeres pobres (ya las que conviven con la naturaleza en los campos), a quienes por su condición de género y economía se les ha alienado del mundo académico todavía jerarquizante.

Gebara afirma que la epistemología occidental dominante es patriarcal, que excluye a grandes grupos de personas a consecuencia de su carácter androcéntrico, universalista y jerárquico, debido a que se ha originado de la experiencia de hombres blancos y occidentales, se ha presentado como “conocimiento universal”. Asimismo, afirma que es jerárquica porque da más importancia al conocimiento intelectual que a otras formas de conocimiento, menospreciando e invisibilizando el conocimiento obtenido en la vida diaria, catalogándolo como “sólo

e institucionalizada. Tomado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Kyriarcado>



conocimiento desde la experiencia”. (Van Andel, p. 17).

Esta degradación del saber, del conocimiento obstaculiza el avance de una conciencia y estilo de vida ecológico, feminista, acorde con los valores del cristianismo liberador: justicia, verdad e igualdad en donde conviven todos los seres creados.

¿Y cuál es esa vida plena propuesta en medio de un contexto de violencia, desamparo, discriminación y explotación contra todo lo creado? ¿Es una buena nueva que se hace práctica en el camino o una que se grita desde el balcón? Es una que desde siempre ha anunciado y soñado el Dios de la Biblia representada en la nueva Jerusalén, la ciudad profetizada en Isaías 65. Una tierra en la que se edifican casas para ser habitadas; en la que se plantan viñas y se vive con los frutos de la cosecha. Es decir, una ciudad en donde todas las personas viven del fruto de su esfuerzo con un trabajo digno, además, conviven con el lobo y el cordero que serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No una en la que se construyen casas para que otros las habiten; ni en la que se plantan viñas para que ajenos coman. En el sueño de Dios existe una sociedad distinta a la nuestra que luego de

tantos siglos de explotación y esclavitud, en plena era de los más grandes avances, sigue explotando, consumiendo a costa del bienestar de los demás y atropellando la dignidad e integridad humana.

Para este caso, el teólogo costarricense Jonathan Pimentel se refiere a Gebara como quien señala que la espiritualidad ecofeminista desea producir relaciones tanto de estima como de autoestima personal y social capaces de desplegarse en instituciones y lógicas sociales, es un lugar de encuentro y diálogo entre culturas, sensibilidades y luchas específicas.

Otro aspecto por tratar desde la teología ecofeminista es el concepto de cuerpo, el cuerpo como comunidad y templo, en donde todas las personas somos integrantes, en el que el resto de la creación también lo es. En la primera Corintios 12, 12-26, Pablo utiliza la metáfora del cuerpo, para hablar de la diversidad de los integrantes, destacando la importancia de los/las “débiles”, de los/las “menos honrosos/as” y de los/las “menos presentables” a quienes los dominantes de la congregación menospreciaban y excluían.

Así Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos tenían,



a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen por igual unos por otros. Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él. (vv. 25 y 26, NVI).

Usualmente, se habla de este pasaje para respaldar la idea de la unidad en medio de ciertas diferencias que, con frecuencia y casi en automático, asociamos a la personalidad, el carácter, las habilidades y los dones de las personas. Sin embargo, el mensaje paulino es confrontativo e incómodo para quienes ostentan poder en la iglesia corintia, está argumentando que para que el cuerpo funcione es indispensable que cada miembro sea reconocido, no discriminado ni hecho a un lado por su condición social y económica.

Ahora bien, hoy, ¿siguen dominando criterios e ideas de grupos y personas con mayor poder e influencia en nuestros grupos, organizaciones, sociedad?, si es así, ¿a qué y a quiénes se está excluyendo y de qué maneras? En la actualidad, ¿quiénes tendrían que incomodarse por menospreciar y hacer a un lado al otro por su condición socioeconómica, edad, escolaridad, etnia, sexo, orientación sexual o identidad de género?

en cuanto al tema que nos convoca, ¿acaso la tierra, la naturaleza, no es también parte de este gran cuerpo? Si ella se duele, ¿nos dolemos todas y todos?

Hoy hace falta mirar ese cuerpo, el propio y comunitario, a la luz del cuerpo del Cristo amigo, hermano, del que incluye, convive y reivindica; un cuerpo que tiene partes heridas y entumecidas por la falta de empatía, solidaridad, cuidado y amor. Para esto cito a la teóloga Ute Seibert; (2011, s/p):

Somos cuerpos, y es en nuestro cuerpo donde vivimos el dolor, la alegría, el abuso, la violencia, hambre y placer; el cuerpo es nuestro lugar de bendición y maldición. Participamos en el movimiento social como cuerpos; formando parte y queriendo transformar este cuerpo social, nos encontramos en la comunidad, en la iglesia –el cuerpo de Cristo– como cuerpos, compartiendo un cuerpo de creencias acerca de la vida, la muerte y la resurrección de los cuerpos; el sistema, económico negocia con los cuerpos, la cultura los moldea y las políticas afectan su crecimiento o deciden su exclusión.

Para Ivone Gebara, cita Pimentel Chacón,



es el cuerpo de Dios es todo el universo; es toda la materia en sus infinitas formas, antiguas y modernas, desde los quarks<sup>4</sup> hasta las galaxias. Esta idea contiene un despliegue ético: el cuerpo de Dios que debemos cuidar es todo el planeta tierra, ya que en cada partícula se manifiesta y recrea el amor creacional y encarnacional de Dios. Dentro de esta visión, Dios necesita del soporte (relacionalidad e interdependencia) de todas nosotras para su vida. “Entre esta casa grande y la casa chica existe una relación intrínseca, ya que las condiciones favorables o desfavorables del ecosistema van a afectar nuestra vida cotidiana”. Este modelo imagina a Dios como parte de un constante flujo de interrelaciones y cambios. (Pimentel, p. 112).

## Conclusión

A manera de conclusión quiero recordar aquella tarde del siglo I, cuando el Maestro del pueblo, en medio de nosotros y nosotras, exclamó con una luminosa sonrisa: “¡La paz sea con ustedes!”, mostrándonos sus manos y su costado en señal de que la vida había vencido sobre la muerte, diciendo una vez más: “¡La

paz sea con ustedes!...” “Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes” (Juan 20, 21). Y quiero recordar este episodio porque es en su resurrección donde cobra vida la misión cristiana liberadora, es en ella donde se muestra la vida como plenitud, esa que triunfa sobre la injusticia, la maldad y la opresión de los/las poderosos/as, de los/las depredadores/as, los/las que quitan la vida. Hoy son las transnacionales, el capitalismo y el neoliberalismo que avasalla y atropella el campo, el suelo, los mares, la flora, la fauna, la vida humana, el agua, los cuales funcionan, como recursos que mantienen los intereses económicos de las élites de poder en nuestras naciones afro-indio-latinas.

Dios es Sofía –*Sabiduría*–, Espíritu móvil, puro, amante de las personas, que invade cada rincón miserable, y gime ante la pérdida y libera un poder que permite comenzar de nuevo. Su energía despierta la tierra a la vida, su belleza brilla en las estrellas, su fuerza estalla en cada fragmento de *shalom* [paz con justicia] y renovación que se produce en la arena de la violencia y el sinsentido [...] Sofía-Dios habita en el centro y en las orillas del mundo, es vitalidad activa que grita con dolores de parto, haciendo nacer la nueva creación. Dios-Sofía echa mano de la sabiduría de

4 Son los constituyentes fundamentales de la materia. Varias especies de quarks se combinan de manera específica para formar partículas subatómicas tales como protones y neutrones.



los pobres, nos recuerda la sabiduría antigua que procede de la tierra y la existencia encarnada, en el hambre y anhelo de justicia que no se pueden saciar. Ella es la mujer escondida en el desierto del patriarcado durante tantos siglos, que ahora ha despertado, llamándonos a epifanías más profundas de lo divino. (M. Gray en Ramón, 2014: p. 107)

La imagen de Dios ha sido construida, a través de los siglos, con imaginarios de género de tradición patriarcal. Es decir, los símbolos literarios y visuales han fortalecido la idea religiosa de un orden jerárquico y autoritario heredado de las metáforas del Antiguo Testamento en el que Dios es *esposo* y su pueblo (Israel) es *esposa*.

En detrimento del Dios creativo, identificado con *los pequeños*, amigo solidario, consolador y justo, se ha enfatizado a uno que es rígido, implacable e inaccesible, y a uno que es persona, bajo una lógica antropocéntrica. La forma en la que le evocamos todavía necesita pasar del paradigma androcéntrico, adultocéntrico y antropocéntrico al de la inclusividad en el que todo lo creado cabe con toda la diversidad, con nuestras variadas características ni “femeninas” ni “masculinas”, sino naturales. Necesitamos ampliar nuestra cosmovisión de la Deidad, de cómo la nombramos,

cómo la percibimos y cómo nos acercamos a ella.

¿De qué otras formas podemos llamarle? ¿Qué otras características y atributos vemos y experimentamos que nos inspiren para acercarnos y poner en práctica una alternativa de vida comunitaria justa y renovada en un mundo regido por el consumismo acelerado, la competencia de mercado y la presión por productividad? Si somos hechas y hechos a su imagen y semejanza, ¿cómo ayudaría verle y experimentarle como *Amiga*, *Fuente de vida*, *Deidad nuestra*, *Hermana*, *Viento fresco*, *Sabiduría* u otras? Pues este ejercicio, lejos de trasladar la imagen de Dios de una considerada masculina a otra femenina, nos ayuda a generar una imagen inclusiva y plural que nos permite verle en toda su riqueza, diversidad y dinamismo, que apela a la construcción de un mundo mejor, el cual se resiste a los terribles efectos de la globalización y el depredador neoliberalismo en nuestras tierras latinoamericanas y caribeñas, las cuales luchan no por una supervivencia sino por una vida en plenitud, en abundancia.

Finalizo con un salmo de alabanza que propongo en relectura, no desde una perspectiva de la Deidad Todopoderosa, sino de una que crea y que



se amiga con la creación porque es parte de ella y está en ella:

### Salmo 148, 3-12

1 ¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor! Alaben al Señor desde los cielos, alábenlo desde las alturas.

2 Alábenlo, todos sus ángeles, alábenlo, todos sus ejércitos.

3 Alábenlo, sol y luna, alábenlo, estrellas luminosas.

4 Alábenlo ustedes, altísimos cielos, y ustedes, las aguas que están sobre los cielos.

5 Sea alabado el nombre del Señor, porque él dio una orden y todo fue creado.

6 Todo quedó afirmado para siempre; emitió un decreto que no será abolido.

7 Alaben al Señor desde la tierra los monstruos marinos y las profundidades del mar,

8 el relámpago y el granizo, la nieve y la neblina, el viento tempestuoso que cumple su mandato,

9 los montes y las colinas, los árboles frutales y todos los cedros,

10 los animales salvajes y los domésticos, los reptiles y las aves,

11 los reyes de la tierra y todas las naciones, los príncipes y los gobernantes de la tierra,

12 los jóvenes y las jóvenes, los ancianos y los niños.

13 Alaben el nombre del Señor, porque sólo su nombre es excelso; su esplendor está por encima de la tierra y de los cielos.

14 ¡Él ha dado poder a su pueblo! ¡A él sea la alabanza de todos sus fieles, de los hijos de Israel, su pueblo cercano!

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

### Referencias bibliográficas

Azcuy, V. (2012). *Exégesis y teología en la encrucijada. Teología feminista e interpretación feminista de la Biblia: una aproximación de la revista Teología y Vida*, Vol. LIII.

Baltodano, M. y Miranda, G. (2009) *Género y religión: Sospechas y aportes para la reflexión*. San José, Costa Rica: Editorial SEBILA.

Berryman, P. (1989). *Teología de la liberación*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Foulkes, I. (2011) *Problemas Pastorales en Corinto, Comentario exegético-pastoral a 1 Corintios*. San José, Costa Rica: Editorial.

Pantalés, F. (2009). *Género y religión. Sospechas y aportes para la reflexión*. San José: SEBILA.

Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. España: Ed. horas y HORAS.

Marcos, S. (2008, 2012). *Religión y Género*. Madrid : Editorial Trotta.





- Montes Varas, J. A. (2011) *Una revolución enquistada en la Iglesia, intenta destruir la civilización y la moral cristiana: Desde la Teología de la Liberación a la teología eco-feminista*. Acción Familia, Chile, pp. 12 y 13. Recuperado de [www.accionfamilia.org](http://www.accionfamilia.org)
- Pimentel, J. (2007). *Epistemología y teología en Ivone Gebara Discusión introductoria*. Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana *Vida y Pensamiento*, 27 (1), pp. 81-126.
- Ramón Carbonell, L. (2014). *Ecofeminismos y teologías de la liberación. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 125, pp. 101-109.
- Ress, Mary Judith (2010). *Espiritualidad ecofeminista en América Latina. Investigación feminista, vol 1, 111, 124*. Editorial Cons-pirando. Disponible en: <http://www.conspirando.cl/>
- Seibert, Ute (2011). *Hacer teología feminista*. en [luiseduardocantero.blogspot.com/2011/11/hacer-teologia-feminista-entre-el.html](http://luiseduardocantero.blogspot.com/2011/11/hacer-teologia-feminista-entre-el.html)
- Van Andel, A. (2014). *Entre Lucha Política y Relacionalidad Cosmológica: La Contribución de Ivone Gebara a La Teología de la Liberación*. Mandrágora, 20 (20), p. 7-24. DOI: <http://dx.doi.org/10.15603/2176-0985/mandragora.v20n20p7-24>
- La Biblia. Nueva Versión Internacional. Sociedades Bíblicas Unidas.
- La Biblia. Traducción Lenguaje Actual. Sociedades Bíblicas Unidas.





# El perenne saqueo patriarcal de la Naturaleza en Nuestramérica: de reflexiones y teorizaciones sin olvidar las luces ecofeministas

Rebeca Arguedas-Ramírez  
Sistema Nacional de Radio y Televisión  
de Costa Rica, SINART  
Académica ICAT-UNA

Recibido: 27/10/2015 Aceptado: 18/11/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.9>

## Resumen

Se hace un recorrido por algunos conceptos de diversa autoría que han analizado y desarrollado conocimiento alrededor del tema de la colonización de la Naturaleza y los nuevos saqueos, como una constante desde la invasión europea en el siglo XV hasta nuestros días. Asimismo, se incluye una mención acerca de la caracterización del ecofeminismo en América Latina, perspectivas y rutas teóricas sentipensantes de intuiciones esperanzadoras y críticas punzantes muchas veces invisibilizadas.

**Palabras clave:** globalización, resistencias, América Latina, extractivismo, ecofeminismo, colonialismo interno

## Abstract

This article covers the ideas of several authors who have analyzed and generated knowledge on the subject of the colonization and new plunder of Nature proposed as a constant from the times of the European invasion in the fifteenth century to present day. It further mentions the characterization of eco-feminism in Latin America, and the Sentipensante (sensing/thinking) perspectives and theoretical paths of inspirational intuition towards a sharp criticisms that are often voiceless.

**Keywords:** Globalization, resistance, Latin America, extractivism, ecofeminism, internal colonialism.

## Resumo

Este artigo entra as idéias de vários autores que analisaram e produziram conhecimento sobre o tema da colonização e nova pilhagem da natureza em Nossa América, proposto por eles como uma constante desde os tempos da invasão europeia no século XV até os dias atuais. Uma caracterização do eco-feminismo na América Latina, e de as perspectivas e caminhos teóricos



sentipensantes e proposta juntamente com duras críticas que muitas vezes não têm voz.

**Palavras chave:** Globalização, resistência, América Latina, extrativismo, ecofeminismo, colonialismo interno.

¿Qué es Naturaleza? ¿Es el verdor de la montaña, el agua del río, la inmensidad del mar? ¿Es la biodiversidad ecosistémica planetaria y sus vínculos? ¿A qué le llamamos Naturaleza o medio ambiente?, ¿es lo mismo? ¿Se nos olvida a los seres humanos que como parte de la fauna que somos, aparecemos en este universo como un elemento más de la Naturaleza? ¿Pensamos en nuestras relaciones y dinámicas cotidianas, sociales, políticas y económicas cuando pensamos en Naturaleza? Este puede ser un punto de partida para recorrer el concepto de saqueo de la Naturaleza en América Latina y el mundo.

El cúmulo de elementos biológicos, una sumatoria es la primera aproximación que hace Bohórquez (2013) para definir Naturaleza, pero no se queda allí, continúa, más allá de esa sumatoria y posibles interacciones entre sí, incluye el vínculo de las personas con ella, el imaginario que tenga la humanidad de Naturaleza dentro y no fuera de su definición: «las narrativas, las visiones,

los simbolismos y las cosmovisiones a través de las cuales se hace lectura, explicación, comprensión y praxis de lo que identificamos como “la cosa natural».

Somos parte de la Naturaleza, pero más allá de nuestra presencia, la Naturaleza es nuestra conceptualización. En el vínculo con ella, *saquear* la Naturaleza implica saqueo de nuestras creencias, *saqueo* de determinadas relaciones que tengan individuos y colectivos con el medio ambiente.

Para Bohórquez desde la época de la conquista española hasta nuestros días la situación no ha cambiado: “el dispositivo de poder colonial hegemónico ha actuado de la misma manera. Impone su dominio para usufructuar los bienes territoriales, ambientales y ecológicos de las comunidades sometidas”. (2013: 224) Magnus Möerner (1971) citado por Bohórquez que el

dispositivo colonial que se sustentó en gran parte en el extractivismo, generó lo que denomina la “pigmentocracia”, es decir, tal y como denominó Alejandro Lipschutz, la estratificación de la colonización española basada en color de la piel, cuanto más oscura, menos humano se era, o “se es” aún en nuestros días. Y esa diferencia permitió una política de



usurpación que los derechos de la población autóctona tenían sobre la geografía, sobre la tierra, sobre los recursos-bienes naturales que por hábitat le correspondían. (Citado por Bohórquez, 232).

**Un saqueo de la naturaleza basado en el racismo instaurado a partir de 1492.** Aníbal Quijano se ha referido al patrón colonial del poder como una marca característica de la estructuración del Estado-nación y la dominación en nuestra región desde la conquista hasta nuestros días (Quijano, 2000). De esta manera, la colonialidad del poder hace referencia a un diagrama de dominación basado en la clasificación y jerarquización de la población a partir de la construcción y el uso del concepto de “raza” así como al impacto que esta forma de dominación tiene, entre otras dimensiones, en el terreno del control y la producción de la subjetividad, en especial bajo la forma del “eurocentrismo”.

Así se concibe la colonización como estructura, dispositivo instalado y activo hasta hoy en América Latina, base de funcionamiento del extractivismo como herencia de la colonia. Ahora bien, en medio de la globalización, ¿cómo se vive y se concibe el colonialismo? ¿Podemos hablar de nuevos saqueos? Según

Santiago Castro-Gómez (1998), en la perspectiva teórica de autores como Edward Said, Homi Bhabha y Gayatri Spivak:

el colonialismo no es algo que afecta únicamente a ciertos países, grupos sociales o individuos del “Tercer Mundo”, sino una experiencia global compartida, que concierne tanto a los antiguos colonizadores como a los antiguos (o nuevos) colonizados. El colonialismo territorial y nacionalista de la modernidad ha desembocado en un colonialismo posmoderno, global y desterritorializado. (p. 227)

Asimismo, Pablo González Casanova utiliza el concepto de *colonialismo interno* para dar cuenta del proceso de dominación y explotación específico vigente en el nivel nacional en América Latina, más allá de que en el marco internacional estas formas coloniales parecieran haber sido o hubiesen sido superadas, (citado por Seoane y Taddei, 2010). González vuelve a revisar el concepto en el 2006 y amplía, para “colonialización internacional y colonización interior tienden a realizar expropiaciones y despojos de territorios y propiedades agrarias existentes, y contribuyen a la proletarianización o empobrecimiento, por depredación, desempleo y bajos salarios, de la



población y los trabajadores de las zonas subyugadas”. (p. 423)

Imposible no citar a Eduardo Galeano y *Las venas abiertas de América Latina*, Francisco Pinto (2013), en una entrevista que le hizo, recuerda cómo el autor describió en su libro con “amplio detalle la descarnada crónica de despojo y humillación a la que ha sido sometida Latinoamérica desde el desembarco de Colón”. (s/p) Y hace el recuento, “plata, oro, salitre, azúcar, caucho y un largo etcétera de recursos naturales arrasados en diversos puntos del continente a fin de enriquecer las ambiciosas arcas de los imperios del norte, dejando como herencia la miseria una vez agotada la veta y la tierra” (s/p). Tal vez ese recuento debió haber empezado por el cacao, semilla sagrada especialmente para la cultura maya. Este sirve acá como emblema de la implicación del saqueo, un elemento que no está solo, es él y la multiplicidad de relaciones concretas y simbólicas de los otros elementos con él, incluyendo las personas y sus creencias.

El despojo, por tanto, resulta uno de los mecanismos medulares del colonialismo en el siglo XXI; el extractivismo, entonces, una de las formas que toma el despojo en la globalización. Gudynas, al ser entrevistado por Nuria del Viso de FUHEM Ecosocial

(2012), definió extractivismo diciendo que “en un sentido acotado responde en cierta medida a una herencia histórica (...) el extractivismo como una extracción de grandes volúmenes de recursos naturales con altos impactos sociales y ambientales y que están esencialmente orientados a los mercados globales”.

Gudynas (2009) aclara que extraer *per se* no está mal, es decir, como uno de los vínculos que son parte de la naturaleza también está esa convivencia que implica que pájaros, insectos, humanos, hongos nos alimentemos, construyamos nidos, vivamos. Por tanto,

no todas las extracciones de recursos naturales son una forma de “extractivismo”, sino que abordamos un conjunto específico, tanto por su volumen como por su orientación exportadora. Bajo esta idea son extractivistas no solo muchas explotaciones mineras y petroleras, sino también otras actividades de alto impacto y globalizadas, como los monocultivos de soja o la cría de camarones, e incluso bajo ciertas condiciones lo puede ser el turismo. (s/p)

Considera así que el extractivismo es un componente más de la globalización contemporánea.



Gudynas (2009) enfatiza en dicha entrevista que

es un estilo evidentemente insustentable” y afirma que “si se sigue este camino nos encontraremos que algunos recursos se agotarán, quedarán los efectos ambientales a lo largo de varias generaciones y los pretendidos beneficios económicos se disiparán rápidamente. Por lo tanto, cualquier discusión sobre modelos al desarrollo debe debatir simultáneamente las alternativas al extractivismo. (s/p)

**La paradoja del progresismo en Nuestramérica en medio de la globalización.** Lo que Galeano apuntaba como la extracción de recursos naturales para beneficio solo de los países ricos del primer mundo en la actualidad son gobiernos considerados progresistas en la región, estos que continúan explotando los recursos naturales, en lo que se llama el neoextractivismo. El extractivismo, según Gudynas (2009), es una de las banderas de los gobiernos progresistas en América Latina. De acuerdo con él, a pesar de los profundos cambios políticos continentales hacia la izquierda, los sectores extractivistas mantienen su importancia y son uno de los pilares de las estrategias de desarrollo actuales.

**Patriarcalismo y saqueo.** Este dispositivo de poder colonial hegemónico de saqueo perenne, instaurado desde 1492, actuó y actúa desde el patriarcado, pero, ¿quién apunta o destaca la relevancia desde este punto? ¿Es relevante o clave en la búsqueda de respuestas y soluciones que permitan salir de un círculo vicioso de dependencias centro-periferia? Sigo la revisión de los mismos autores y poco se vincula al respecto.

La permanencia y la intensificación del extractivismo responde a la concepción y práctica del crecimiento, para Carlos Taibo (2013) uno de los grandes mitos de la economía oficial es el del crecimiento. Para él “la economía oficial dice que el crecimiento genera cohesión social, que facilita el asentamiento de los servicios públicos y que dificulta el crecimiento del desempleo y de la desigualdad. Pero lo cuestiona:

El crecimiento económico no provoca necesariamente cohesión social, y se traduce a menudo en agresiones medioambientales literalmente irreversibles, facilita el agotamiento de recursos escasos que no van a estar a disposición de las generaciones venideras y nos sitúa en un marco de un modo de vida esclavo que nos aconseja concluir que seremos más felices cuantos más bienes acertemos a



consumir. Todas estas “verdades” merecen ser cuestionadas hipercríticamente. (p. 133)

Siguiendo su sugerencia, ¿a cuál necesidad de “crecimiento” cimentado en el saqueo responden las prácticas que han permitido la permanencia y la intensificación del extractivismo? ¿Es la lógica patriarcal del poder el motor del saqueo, de la acumulación por desposesión, del extractivismo, del “crecimiento” insostenible desde la colonia como período y hasta los días de globalización del siglo XXI?

Para Seoane y Taddei (2010) “la acumulación por desposesión de los bienes comunes de la naturaleza” (123), concepto desarrollado por Harvey (2004), es uno de los signos distintivos de la *globalización neoliberal* en nuestra región. Esta es la dinámica que asume en la actualidad la continuación de una extendida y violenta experiencia de saqueo y explotación de Nuestramérica, que desde el siglo XV estuvo estrechamente asociada al nacimiento y la expansión del capitalismo mundial.

“La mundialización liberal no sólo ha implicado una creciente polarización económica y social y de poder a nivel global. No sólo ha supuesto una reactualización del imperialismo en un sentido de recolonización

de la periferia”, (p. 138) dice Seoane en su intervención realizada en el I<sup>o</sup> Encuentro contra el saqueo y la contaminación de los bienes comunes, por el poder popular y el cambio social, y continúa diciendo:

Ello ha venido acompañado o ha promovido una nueva división internacional de trabajo como países proveedores de materias primas (“commodities”) y ha implantado en nuestros países una lógica particular de acumulación del capital que llamamos de acumulación por desposesión. ¿Y qué significa esta acumulación por desposesión? Llamamos así al proceso por el cual un conjunto de bienes que eran comunes se transforman –son convertidos– en mercancías; es decir, son apropiados privadamente para su venta-intercambio y/o para su uso en el proceso de producción capitalista.

Refiere con ello a un proceso amplio y diverso que mercantiliza la vida en general, dice “por ejemplo, a través del patentamiento de la biodiversidad y su uso comercial, ¿no?”. Biopiratería será entonces otra forma sistemática de extractivismo, ícono del neocolonialismo, protagonizada por parte de la gran industria transnacional farmacéutica-agroindustrial.

Silvia Ribeiro y Silvia Rodríguez (2015), ambas ecofeministas, han



profundizado sobre el tema. Rodríguez, activista y teórica-académica de la UNA de Costa Rica, concluye en su artículo para Grain poco más de dos décadas de la entrada en vigencia del acta de la UPOV-91, de los ADPIC, del CBD y del nacimiento de la *Revista Biodiversidad, sustento y culturas*, estamos ante una renovada expansión de los derechos de propiedad intelectual (s/p). Continúa:

Frente a ellos, no podemos cerrar los ojos sino por el contrario continuar en la lucha junto con los pueblos y movimientos sociales, recogiendo sus percepciones de la realidad, compartiendo nuestros hallazgos, analizando con ellos y ellas los cantos de sirenas que nos presentan las corporaciones y gobiernos que las acuerpan, y planeando nuevas respuestas. Al hacerlo, es importante no partir de cero sino recabar experiencias y revisar las posibilidades y limitaciones de experiencias y propuestas hechas por ejemplo en Costa Rica (2003-2008), en México (2012-2013), en Colombia (2012), en Chile (2014) y en Argentina (2013-2014) en contra de las leyes de semillas y de UPOV.

Al respecto de esta “renovada expansión de los derechos de propiedad intelectual” que apunta Rodríguez, resulta indispensable llegar al

pensamiento de Vandana Shiva, que ha sido referente y dialogante para América Latina en cuanto a la biopiratería. Shiva, con su obra *Biopiratería, El saqueo de la naturaleza y del conocimiento* (2001), plantea cómo las grandes corporaciones del norte hegemónico se han abocado a patentar los recursos genéticos del sur. Allí destacan nombres como Monsanto y grandes transnacionales farmacéuticas en busca de genes de organismos vivos, desde los microorganismos del suelo hasta los de animales y seres humanos, en particular de los pueblos indígenas, que desean la monopolización y privatización de la vida, manipulando exitosamente para incluir los derechos de propiedad intelectual en el marco del GATT. Así, el norte se aseguró la adopción de un conjunto uniforme de leyes de propiedad intelectual para facilitar ese propósito.

Ribeiro, Shiva y otros autores cuestionan la palabra bioprospección por su condición de legalidad, ya que el nuevo régimen de registro de patentes abre las puertas para la transnacionales. Por tanto, acuña como nombre más justo biopiratería, dado que aduce que la apropiación de los recursos biológicos que han sido desarrollados a través de generaciones por los pueblos del sur es un acto de piratería.





Shiva (2001) señala que:

se reconocen derechos de propiedad intelectual únicamente cuando el conocimiento y la innovación producen ganancias, no cuando responden al bien común. La creatividad sólo se pone al servicio de la obtención de beneficios y la acumulación de capital; el bien social ya no se reconoce. (p. 146)

Para Maristella Svampa (2013):

el neoextractivismo desarrollista contempla actividades consideradas tradicionalmente tales (...) y aquellas ligadas al nuevo sistema agroalimentario, como los agonegocios o la producción de biocombustibles. Incluye también aquellos proyectos de infraestructura previstos por la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), programa consensuado por varios gobiernos latinoamericanos en el año 2000 en materia de transporte (hidrovías, puertos, corredores bioceánicos, entre otros), energía (grandes represas hidroeléctricas) y comunicaciones, cuyo objetivo estratégico es facilitar la extracción y exportación de las materias primas hacia sus puertos de destino. (p. 34)

Svampa advierte que:

la escala de los emprendimientos nos advierte también sobre la gran envergadura de las inversiones (se trata de actividades capital-intensivas y no trabajo-intensivas), así como sobre el carácter de los actores involucrados y la concentración económica (grandes corporaciones transnacionales) (...) Así, la megaminería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética (que incluye también la explotación de gas no convencional o shale gas, con la tan cuestionada metodología del fracking), la construcción de grandes represas hidroeléctricas, la expansión de la frontera pesquera y forestal, en fin, la generalización del modelo de agonegocios (soja y biocombustibles), constituyen las figuras emblemáticas del neoextractivismo desarrollista. (p. 35-36)

Al respecto, Consenso de los Commodities” señala que:

conlleva una carga no solo económica sino también político-ideológica, pues alude a la idea de que existiría un acuerdo –tácito, aunque, con el paso de los años, cada vez más explícito– acerca del carácter irrevocable o irresistible de la actual dinámica extractivista (...) ha ido cimentando las bases de una ilusión desarrollista que





recorre, más allá de las diferencias y los matices, el conjunto de los países latinoamericanos. (p. 35)

### Respuestas al saqueo. Para Saeone (2006):

(...) las experiencias forjadas a nivel local o nacional por los propios movimientos sociales han tendido a construir rápidamente vínculos más allá del espacio nacional, constituyéndose en muchos casos en parte importante de las campañas contra el libre comercio y la militarización y jugando un papel en lo que ha dado en llamarse “movimiento altermundialista. (p. 102)

La defensa del carácter de bienes comunes de los recursos naturales se ha expresado en la confrontación social contra las devastadoras consecuencias medioambientales, la destrucción del hábitat y el desplazamiento forzoso de poblaciones. Así también ha tomado cuerpo en los cuestionamientos de los efectos y el modelo de apropiación privada de estos recursos y de los beneficios derivados de su explotación. (Seoane, 2006, p. 85).

Cabe mencionar que el concepto de bienes comunes lo desarrolló la autora Elinor Ostrom (2001) como respuesta a una teoría económica que ha clasificado los bienes de forma binaria en públicos y privados.

### Para Leff (2005):

en el surgimiento de los movimientos de defensa de los bienes comunes naturales aparece la noción del territorio como “lugar donde la sustentabilidad se enraíza en bases ecológicas”, y se postulan formulaciones alternativas de la relación entre la humanidad y la naturaleza y de la organización societal (citado por Saeone y Taddei, 2010).

### Para Gudynas (2011):

las transiciones hacia alternativas al desarrollo otorgan un papel destacado a los objetivos ambientales. Están alineadas con al reconocimiento de los derechos de la Naturaleza, tal como ha sucedido en la reciente Constitución de Ecuador; lo que implica una fuerte estrategia en conservación que impida nuevas extinciones de especies y asegure la viabilidad de los grandes tipos de ecosistemas. (p. 72)

Gudynas amplía una crítica medular frente a la lógica del saqueo, y es la del concepto de desarrollo y progreso “estas transiciones implican una serie de rupturas con las ideas clásicas del desarrollo (...) La clásica idea del progreso, de origen occidental, queda en entredicho, y se exploran alternativas bajo otras concepciones del bienestar y la buena vida (p. 198)”.



Y destaca algunas medidas: reducir sustancialmente el consumo de materia y energía, es decir, *desmaterialización* de los procesos productivos; desacoplar las metas de estas alternativas del crecimiento económico únicamente; ajustar los procesos productivos a las capacidades de los ecosistemas (brindar recursos y recibir impactos), asegurando así la supervivencia de la biodiversidad y orientar los procesos productivos para la erradicación de la pobreza, así como combate de la opulencia.

¿Está hablando Gudynas de un proceso que implica despatriarcar el pensamiento al romper con una lógica de poder de violencia y despojo?

Seoane (2006) dice: “Este es un campo amplio donde existe un impresionante número de iniciativas y líneas de reflexiones” y menciona el “Buen Vivir” “en que se basan en las ontologías de diferentes pueblos indígenas”.

Y continúa: “A esto se deben sumar los primeros ensayos gubernamentales en el diseño de planes para trascender el desarrollismo convencional” (p. 86). Dice Seoane, que no olvida la base conceptual del gobierno de Correa, hoy cuestionado por movimientos indígenas y campesinos en plena agitación violenta en todo el país, justamente

por rasgos recrudescidos del modelo extractivista:

el mejor ejemplo tiene lugar en Ecuador, donde la Secretaría Nacional de Planificación ha elaborado un Plan Nacional del Buen Vivir (SENPLADES, 2009) y, más allá de su real aplicabilidad actual, es importante advertir que uno de sus ejes conceptuales es salir de una economía post extractivista para pasar a otra basada en el conocimiento y los servicios (s/p).

A pesar de las profundas contradicciones lo cierto es que “el buen vivir” está presente en las nuevas constituciones andinas:

Las ideas del Buen Vivir lograron formalizarse en las nuevas constituciones de Bolivia (aprobada en 2009) y Ecuador (2008) (...) En el caso ecuatoriano, se expresa bajo la idea del *sumak kawsay* en *kichwa*, que ha sido defendido e invocado a lo largo de los últimos años, hasta cristalizar políticamente en el proceso constituyente de 2007 y 2008. 10 (...) Con el Buen Vivir se ha renovado la crítica al desarrollo, pero se ha ido mucho más allá, ya que se quiere superar la idea convencional del progreso (en su deriva productivista) y del desarrollo (en tanto dirección única y lineal). (Gudynas y Acosta, 2011, p. 73)



Maristella Svampa (2011) señala cómo:

el actual escenario ilustra no solo de un continuado acoplamiento entre extractivismo neodesarrollista y neoliberalismo, expresado de manera paradigmática por los casos de Perú, Colombia o México, sino también entre extractivismo neodesarrollista y gobiernos “progresistas”, en un contexto de fortalecimiento de las capacidades estatales, lo cual complejiza aún más la problemática ligada a la multiescalaridad de los conflictos y las alternativas existentes, en donde se entrecruzan políticas públicas, diferentes lógicas de acción y territorialidades diversas (s/p).

Se impone la dinámica de la globalización, ¿será que también se sigue imponiendo y proponiendo desde una lógica patriarcalista?

En el 2010, en ocasión del Seminario *Derechos de la Naturaleza y Sumak Kawsay: una visión desde los pueblos del sur*, que se celebra en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Vandana Shiva, galardonada en 1993 con el Premio Nobel Alternativo, ofreció una conferencia magistral sobre *Democracia de la Tierra y Derechos de la Naturaleza*. Subrayó el avance de Ecuador por haber incorporado en su Constitución el reconocimiento de

la Naturaleza como sujeto de derechos, así como el planteamiento de una filosofía de desarrollo holística del país a través del Sumak Kawsay o Buen Vivir. En su opinión, este avance normativo es una plataforma para el respeto y reconocimiento de la diversidad en todas sus formas. Y manifestó que la semilla es el primer eslabón de la cadena alimentaria, salvarla es nuestro deber, compartirla es nuestra cultura.

¿Y el patriarcado? ¿Y el ecofeminismo? Allí Shiva también destacó los tres principios del ecofeminismo: la tierra está viva, es sagrada y es la conexión entre todos los seres vivos; la Naturaleza fue reemplazada por el patriarcado, y las mujeres, parte de la Naturaleza, se encuentran subordinadas frente al hombre y tanto a la producción como al respeto a todo ser viviente. Ecofeminismo y buen vivir se toman de las manos.

Varias de las autoras mencionadas han hecho sus aportes alimentadas en la praxis y en la teoría desde el ecofeminismo en América Latina. ¿Y a qué nos referimos si hablamos de ecofeminismo? Según Celina A. Lértora Mendoza, el ecofeminismo latinoamericano,

surgió hace unos veinte años de la confluencia de dos corrientes interdependientes, la deep ecology y el



feminismo, se vincula en América Latina sobre todo a corrientes anteriores y ya arraigadas: la filosofía y la teología de la liberación. Ello se debe fundamentalmente a que el feminismo latinoamericano, a su vez, se ha vinculado estrechamente a estas corrientes y sus temas se han conjugado alrededor de cuestiones relativas a la praxis concreta de liberación. (s/p; s/f) (En: [www.cecies.org/articulo.asp?id=387](http://www.cecies.org/articulo.asp?id=387))

Resume los puntos teóricos y programáticos básicos del ecofeminismo del norte, que a su vez toma los siguientes tópicos de las corrientes originarias: de la ecología profunda, la propuesta de proteger a la Naturaleza, buscando una alternativa cultural al modo de vida actual y reemplazándola por una cultura provista, del feminismo, toma sus dos afirmaciones fundamentales:

1. que el “género” (entendido como rol que corresponde a cada sexo en una determinada comunidad) es un constructo social y no se deriva necesariamente del sexo biológico;
2. que en esta diferenciación de roles (sesgo de género) la primacía ha correspondido al varón, que ha dominado a la mujer (patriarcado) y ha establecido los

modos masculinos de comportamiento y/o pensamiento como modelos para toda la humanidad (androcentrismo).

El ecofeminismo toma también del feminismo el método hermenéutico de la deconstrucción y lo aplica al nuevo objeto: la relación hombre-naturaleza; así asume más acentuadamente la vinculación con los movimientos de liberación y de derechos humanos.

Como posición central, el ecofeminismo sostiene que la dominación de la naturaleza y de la mujer son paralelas y que no se revertirán aisladamente. Dos de las teólogas feministas más destacadas de América Latina –Elsa Támez e Ivone Gebara– nombran el ecofeminismo como la tercera fase de la teología feminista en América Latina. Támez dice de esta fase:

el desafío es muy radical pues implica reinventar toda la teología cristiana. Hay incomodidad en releer los grandes temas teológicos como la cristología, la trinidad y la eclesiología por su androcentrismo. Se reconoce que las implicaciones de la reconstrucción van más allá de la ortodoxia. (2010: 113)

Sin lugar a dudas, Ivone Gebara, teóloga feminista brasileña, es la



más conocida ecofeminista en América Latina. Ha inspirado cientos de mujeres con su visión de un “ecofeminismo holístico”, según Mary Judith Ress. (2010)

Lértora considera que

aunque todavía con escaso desarrollo teórico, el ecofeminismo latinoamericano se perfila como una corriente en crecimiento, que se interesa por los graves problemas ambientales presentes en la región, sobre todo en relación con el mayor perjuicio relativo que causan a los pobres y marginados, cuyo hábitat está siendo devastado por prácticas depredadoras y correlativas ideologías perniciosas. (s/p)

Para Lértora el desarrollo del ecofeminismo latinoamericano, es aún incipiente, pero sí tiene perfil propio y destaca dos rasgos identificatorios: la revaloración de las cosmovisiones autóctonas (antiguas) y el énfasis en la praxis de liberación.

Gebara analiza y critica la construcción del ecofeminismo, y su gestión meramente teórica

Para mí la cuestión desafiante no es la pugna entre los diferentes modos de interpretar las vidas de las mujeres y el ecosistema, o el reduccionismo de teorías, sino la

destrucción de la vida mientras estamos discutiendo las teorías. No, yo no estoy en contra de las teorías, pero sospecho que algunas discusiones están reforzando más la lógica patriarcal del capitalismo que un estilo de vida alternativo real (...) Me parece que el feminismo no puede dejarse tentar por teorías masculinas y competitivas, que están enamoradas de ellas mismas, sin buscar teorías de una reforma estructural y acciones orientadas a la justicia. (citado por Ress, 2010 p. 120)

El ecofeminismo y el feminismo comunitario y de los pueblos indígenas van de la mano o se mimetizan.

El feminismo comunitario se comprende en un contexto en el que la defensa del territorio es prioritaria, en forma conjunta con la lucha contra la violencia hacia las mujeres y la protección del cuerpo como lugar sacro y de enunciación. De esta manera, es necesario que el cuerpo se convierta en un territorio (territorio-cuerpo: defensa de los derechos sexuales y reproductivos, deconstrucción de los roles de género y las relaciones de poder) de resistencia frente a la apropiación y violencia históricas, así como la tierra debe ser defendida porque es el territorio (territorio-tierra: defensa del territorio, de la naturaleza) en el que conviven los cuerpos.



Algunas autoras consideran el movimiento *Chipko*, inspiración para ecofeminismo en América Latina. Vandana Shiva es una de las personas referentes de este movimiento, el cual fue en un principio de carácter ecologista, aunque con una destacada participación de las mujeres. Se constituyó, en sus orígenes, sobre el principio de la no-violencia activa, en defensa de los recursos forestales y la conservación de la naturaleza para frenar su degradación, y ha ido incorporando una visión más amplia sobre los problemas ambientales. Especial relevancia ha adquirido la lucha contra las biopatentes, al considerar que son la invasión de las formas de vida por parte del capitalismo patriarcal, que hace desaparecer la reproducción y la reemplaza por la producción, para que pueda seguir existiendo un crecimiento del capital.

Para el capitalismo patriarcal, cuestiones como la maternidad, los cuidados o la agricultura de supervivencia, son definidas como no productivas, porque no se compran ni se venden, no se genera capital y no existe el crecimiento económico. Forman parte del ciclo de la reproducción, y se han ido incorporando en el sistema capitalista de manera gradual como producción, a través de elementos como las biopatentes, los fertilizantes e incluso la propia destrucción de la

naturaleza. En definitiva, para el capitalismo patriarcal, la reproducción en sí misma, de la vida, no es considerada como un bien si no se puede incorporar al mercado.

*Chipko* sirve de referencia para mostrar cómo los movimientos por la reclamación de los derechos de las mujeres surgen de las luchas contra la violación de estos, aunque en un principio no sean “de género”. De esta manera, se demuestra que los movimientos para la reivindicación de derechos en el nivel público pueden traducirse en una vindicación de los derechos en el nivel personal.

De pensamiento y origen autóctono, mencionar a Julieta Paredes de procedencia aymara, resulta indispensable. Ella es un referente de América Latina para el mundo del feminismo comunitario indígena y tanto su crítica como su propuesta al buen vivir se puede reducir a la máxima feminista que dice “*Le féminisme ou la mort*” (El feminismo o la muerte), título del libro en el que fue utilizado por primera vez, en 1974, el término ecofeminismo por la francesa Françoise d'Eaubonne. No se puede descolonizar sin despatriarcalizar”, en aymara sería que no puede haber *pachacuti* sin *warmicuti*, no puede haber un buen vivir sin igualdad entre hombres y mujeres, no se puede



lograr el *pachacuti* (“cambio de la tierra”) que es una nueva era profetizada en la Tradición Andina para iniciarse en “nuestra época”, la época de los pueblos indígenas.

**Reflexiones finales.** En cuanto a la condición de mujer y el extractivismo sin duda es de mayor impacto en la vida de los pueblos indígenas, especialmente en las mujeres y los niños, en lo que se puede denominar “feminización de la pobreza”, un rasgo más de la misoginia. Este se traduce en altos índices de femicidios en su esfera más visible de la violencia, es decir, como punta de *iceberg*, pero, en la violencia explícita menos visible y en la sutil, se fundamenta una de control y acaparación que comparte el origen de esta violencia contra la Naturaleza, constante del saqueo de la Pachamama de Nuestramérica.

Para algunas corrientes ecofeministas, romper con los dualismos será el camino hacia una sociedad igualitaria y hacia la sustentabilidad (Warren, 1996). Resulta, si no definitivo, sustancial incorporar la revisión de desarrollo y género, cuestionarlos de manera profunda, si se pretende dar respuesta certera a la necesidad de poner un alto al saqueo de la Naturaleza.

La revisión de documentos, de conocimiento desarrollado acerca la condición colonial de América Latina, pone en evidencia que sí hay un trabajo acucioso para cuestionar “desarrollo”, “progreso”, “crecimiento”, pero no se incorpora no se considera, no se integra el tema de género y poco se asimila de las intuiciones ecofeministas, al menos no explícitamente.

Vemos gobiernos progresistas, mayoritariamente de líderes masculinos, y resulta inevitable para mí decir que el machismo cruza sus decisiones y los vuelve a la derecha capitalista, mientras mujeres y niños están en primera fila en defensa de sus territorios (cuerpo-Naturaleza).

Siguen tomándose decisiones por líderes quienes aunque con sensibilidades que han querido posicionarse progresistas, siguen vislumbrándose en fantasías de “ganar la competencia” y derrotar al enemigo, en lugar de crear propuestas autóctonas, las cuales consideren otra lógica que no sea el crecimiento y la acumulación, el proceso que implica alejarse de la visión antropocentrista de la Naturaleza. Lo anterior, claro está, sin pretender ser simplista y obviar las condiciones de dependencia, así como el poderío transnacional sobre la autonomía gubernamental de las naciones.





Y cierro con las palabras de Mary Judith Ress (2010) en su texto *Espiritualidad ecofeminista en América Latina*:

Reconstruir el cuerpo de la tierra, el cuerpo humano y nuestra relación con todos los cuerpos vivientes. Esta es la tarea del ecofeminismo. ¿Y el sueño del ecofeminismo? Anhelar el reconocimiento fundamental de que somos un solo Cuerpo Sagrado con todos sus matices y diversidad. Nada menos. (p. 124)

## Referencias bibliográficas

- Bohórquez Caldera, L. A. (2013). Colonización de la naturaleza: una aproximación desde el extractivismo en Colombia. *Ágora U.S.B.* 13 (1) pp 221-239. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-80312013000100010&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-80312013000100010&script=sci_arttext)
- Del Viso, N. (2012). Cualquier discusión sobre modelos de desarrollo debe debatir simultáneamente las alternativas al extractivismo. *Entrevista a Eduardo Gudynas*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=151301>
- Delbene-Lezama, L. (2015). *Género, Ecología y Sustentabilidad. Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo*. Montevideo, Uruguay: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.
- González Casanova, P. (2006). Colonialismo interno. (Una redefinición). Biblioteca Virtual CLACSO. Disponible en: [bibliotecavirtual.clacso.org.cr/ar/libros/campus/merxs/P4C2casanova.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.cr/ar/libros/campus/merxs/P4C2casanova.pdf)
- Gudynas, E. (2009). *Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contexto y demandas bajo el progresismo sudamericano actual*. Recuperado de <http://www.extractivismo.com/noticias/extractivismoquito09.html>.
- \_\_\_\_\_. (2011). Caminos para las transiciones post-extractivistas. En: Alaiza, A y Gudynas, E; eds: *Transiciones Postextractivismo y alternativas al extractivismo en Perú*. Perú: Red GE y CLAES.
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social* (53), 71-83.
- Gudynas, E. (2012). Cualquier discusión sobre modelos de desarrollo debe debatir simultáneamente las alternativas al extractivismo. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=151301>
- Lértora Mendoza, C. (s. f.) Ecofeminismo latinoamericano. Proyecto: Diccionario del pensamiento alternativo II. Fepai. Recuperado de <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=387>
- Pinto, F. (2013). Las venas de América Latina aún están abiertas. [http://www.ecoport.net/EcoNoticias/Las\\_venas\\_de\\_America\\_Latina\\_aun\\_estan\\_abiertas](http://www.ecoport.net/EcoNoticias/Las_venas_de_America_Latina_aun_estan_abiertas)





- Seoane, J. (2006). Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas. OSAL, *Observatorio Social de América Latina* (año VI no. 17 may-ago 2005). CLACSO. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110313052811/14cseoane.pdf>
- Seoane, J. y Taddei, E. (2010). *Recolonización, bienes comunes de la naturaleza y alternativas de los pueblos*. Brasil: Diálogo de los Pueblos y Geal.
- Svampa, M. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Revista Nueva Sociedad* (244).
- Ress, M. J. (2010). Espiritualidad ecofeminista en América Latina. Conspirando. *Revista latinoamericana de ecofeminismo, espiritualidad y teología*. Recuperado de <http://www.conspirando.cl/judyress@yahoo.com>
- Taibo, C. (2013). Doce preguntas sobre el decrecimiento. En *Autonomía & Autogestión*. Disponible en: [www.osalde.org](http://www.osalde.org)
- Shiva, V. (2001). *El saqueo de la Naturaleza y la biopiratería*. Barcelona: Icaria Ed.



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.





# **NUESTRA AMÉRICA JOVEN:**

## **VOCES Y PALABRAS**





# ¿No es acaso la libertad de expresión un derecho humano?

## Is not Freedom of Expression as a Human Right?

## Não é a liberdade de expressão como um direito humano?

Paula Aguilar Hinkelammert

Escuela de Arte Escénico

Universidad Nacional de Costa Rica

Recibido: 10/06/2014 Aceptado: 15/02/2015 / <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.32-59.10>

*El cuento de la pequeña Libertad:*

*La niña estaba encerrada en su casa. Tanto la madre como el padre tenían miedo de que saliera y conociera el mundo. Parecía tan frágil.*

*Un día la niña escuchó el canto de un pajarito. A medida que se alejaba el pájaro con su canto, ella buscaba la manera de escapar para seguir a su nuevo amigo.*

*¿Brinco desde la ventana del segundo piso...? (acción inimaginable).*

*Antes de saltar lo pensó y después de un par de segundos, saltó sin mirar atrás.*

*Su madre al verla gritó: "¡Cuidado Libertad!"*

*Su padre al verla gritó: "¡Regresa Libertad!"*

*El pájaro al verla cantó: "¡Danza junto a mí Libertad!"*

*Paula Aguilar*

### Resumen

Al igual que con todo el arte, la literatura nace de la necesidad de expresar y comunicar algo; pero me pregunto: ¿quién tiene el derecho de soñar? ¿Quién tiene el derecho a expresarse libremente? ¿Es bueno que, en una sociedad como la América Latina, y Costa Rica, en particular, sólo unas pocas personas pueden permitirse el lujo de hacerlo?

Este ensayo propone una reflexión sobre este tema.

**Palabras clave:** Literatura latinoamericana, narratividad, diversidades, derechos humanos.

### Abstract

Like with all art, literature stems from the need to express and communicate something; but I wonder: who has the right to dream? Who has the right to express themselves freely? Is it good that, in a society such as Latin America, and Costa Rica in particular, only a few people can afford to do so? This essay proposes a reflection on this topic.



**Keywords:** Latin American literature, narrativity, diversity, human rights.

### Resumo

Como em toda a arte, a literatura decorre necessidade de expressar e comunicar algo; mas eu me pergunto: quem tem o direito de sonhar? Quem tem o direito de se expressar livremente? É bom que, em uma sociedade como América Latina, e Costa Rica em particular, apenas algumas pessoas podem dar ao luxo de fazê-lo? Este ensaio propõe uma reflexão sobre este tema.

**Palavras chave:** Literatura Latino-Americana, narratividade, diversidade, direitos humanos.

La literatura es el arte de las palabras. Palabras que danzan convirtiéndose en discursos, discursos envueltos en ficciones, ficciones creadas por la imaginación y atravesadas por la creatividad y la sensibilidad de quienes las crean. La sensibilidad está expuesta a un mundo cruel, injusto, desigual pero también bello, conmovedor y profundamente humano. Esta paradoja nos quiebra, derrumbándonos, y nos llena de esperanza, sosteniéndonos.

Como todo arte, lo literario nace de la necesidad de expresar y comunicar algo: sentimientos, deseos, denuncias, reflexiones, sueños... Pero, yo me pregunto: ¿quiénes tienen

derecho a soñar?, ¿derecho a expresarse libremente? ¿Es acaso un bien que, en una sociedad como la latinoamericana, y la costarricense en particular, solo unas cuantas personas pueden acceder?

La respuesta puede ser confusa, sobre todo para algunas personas, quizá más ingenuas. Podría afirmarse que todas las personas podemos expresarnos, pero a mi juicio no libremente y aún menos sin censura.

La clase dominante está sostenida por el poder económico, cual varita mágica del sistema capitalista. Sistema económico y clase dominante deciden (o pretenden decidir) cuáles son las necesidades e incluso los temas que interesan al pueblo, conceptualizado como “las masas”. Pienso en este término utilizado por el sistema dominante capitalista como mecanismo de deconstrucción de las identidades que constituyen ese pueblo y la visión de la colectividad. Como dice Galeano: en “Defensa de la palabra”. “estamos inmersas en una cultura para masas, que manipula las consciencias, oculta la realidad y aplasta la imaginación creadora”. (s/p)

La ideología dominante conoce muy bien el poder de las palabras. Amalia Chaverri lo expone en su artículo “La libertad de la literatura”:



“adquirir el lenguaje implica apoderarse del mundo y transfigurar las experiencias en un universo del discurso”. (2000: s/p). La autora, acertadamente, relaciona este poder con la responsabilidad y el compromiso que deben tener con el arte quienes escriben.

Esta última afirmación la cuestiono desde la raíz del compromiso, más allá de lo estético, creo que el compromiso es con la sociedad, el colectivo de personas que habitamos conjuntamente este planeta.

En nuestro continente, Abya Yala, hay procesos históricos de tortura y terror marcados en la piel y en la historia de nuestros pueblos. Ese terror ha sido impuesto como estrategia para silenciar las voces denunciantes de la opresión. Sin embargo, existen escritores y escritoras que desde la literatura y de otras áreas estéticas defienden, visibilizan y confieren un lugar a las voces censuradas, oprimidas e invisibilizadas por la historia oficial.

Las nuevas cartografías literarias nos muestran márgenes insospechados, así como los movimientos diaspóricos, que rompen con lo establecido. Ellos están compuestos por las voces de mujeres, indígenas, negros, campesinos, personas LGTB, gente trabajadora, niños y niñas, que se

pronuncian para ser escuchadas y salir de ese espacio negado por la historia oficial, por la cultura globalizante, en el que han estado encerradas. Esas voces están rompiendo con lo estipulado, con los discursos hegemónicos.

Entonces, me pregunto: ¿quiénes tienen el derecho a expresarse? ¿No es acaso la libertad de expresión un derecho humano?

¿Por qué el cuestionar al poder hegemónico, el informar sobre la realidad social, económica y política o simplemente el hecho de hablar desde otras voces constituye para muchos y muchas un riesgo de vida o muerte en Nuestra América? ¿No es acaso la libertad de expresión un derecho humano?

¿Cuántos escritores y escritoras y periodistas en nuestro continente no han sido perseguidos, encerrados, asesinados y torturados? ¿No es acaso la libertad de expresión un derecho humano? En todos los países del continente encontramos ejemplos que conmueven: Honduras, México, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela, Ecuador, Colombia, y también en Costa Rica. En nuestro pequeño país, que se autodenomina un país de paz y al que los *mass-media* han llamado “el país más feliz del mundo”, tenemos casos, cada vez más



cotidianos. No olvidemos el asesinato, aún sin esclarecer, de Parmenio Medina, periodista ultimado por ser crítico e “incómodo” al sistema, en particular para ciertos sectores dominantes del país.

Creo que la libertad de expresión viene en frasquitos. Hay quienes pueden hablar y mentir impunemente, mientras que a otros se les limita y como si se tratara de un frasco que encoge. Me pregunto con Galeano (1977):

¿Hasta dónde otorgan permiso los dueños del poder? (p. 18)

La declaración proclama, la realidad traiciona. ‘Nadie podrá suprimir ninguno de estos derechos’, asegura el artículo 30, pero hay alguien que bien podría comentar: ‘¿No ve que puedo?’. Alguien, o sea: el sistema universal de poder, siempre acompañado por el miedo que difunde y la resignación que impone. ([www.aporrea.org/actualidad/a104025.html](http://www.aporrea.org/actualidad/a104025.html))

Nuevamente me cuestiono: ¿quién creó los derechos humanos? Los mismos que los irrespetan...

Lo bueno de la creatividad y la imaginación es que no se puede vender, producir, ni empaquetar. Solo podemos descubrirlas y aprender a utilizarlas, y así, por más pequeño que

parezca el frasco, podremos tenerlo más lleno.

## Referencias bibliográficas

- Chaverri, A. (2000). La libertad de la literatura. *Diario La Nación*, Costa Rica. Disponible en: [www.nacion.com/In\\_ee/2000/febrero/08/opinion3.html/](http://www.nacion.com/In_ee/2000/febrero/08/opinion3.html/)
- Galeano, E. (s/f). Defensa de la palabra. Literatura y sociedad en América Latina. *Nueva sociedad* 33, 17-24. Recuperado de [nuso.org/media/articulos/download/368\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articulos/download/368_1.pdf)
- Hernández, A. (2010). *Los derechos humanos no deben ser privilegio de unos pocos*. En: [www.aporrea.org/actualidad/a104025.html](http://www.aporrea.org/actualidad/a104025.html)







# RESEÑAS





Florent Frasson-Quenoz (ed.) (2014). **Seguridad internacional y ordenamientos regionales: del Complejo Regional a la Comunidad de Seguridad**. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. (ISBN/ISSN: 978-958-772-087-7)

El Complejo Regional de Seguridad (CRS) y la Comunidad de Seguridad (CS) son dos categorías analíticas centrales para la comprensión del nuevo regionalismo de seguridad, especialmente en América Latina, ante las transformaciones políticas y económicas propias del contexto de posguerra fría. En este marco de discusión, la obra editada por Florent Frasson-Quenoz busca integrar ambas categorías analíticas, las cuales provienen de tradiciones filosóficas y teóricas distintas: el CRS como una derivación del pensamiento neorrealista en la escala regional y la integración de elementos liberales-constructivistas característicos de

la Escuela de Copenhague; y la CS como una derivación del pensamiento neofuncionalista originalmente (en los escritos primigenios de Karl Deutsch), y posteriormente reconstruida con los lentes constructivistas, en el contexto del auge del reflectivismo en los estudios internacionales.

A pesar de que ambas categorías abrevan de fuentes filosóficas distintas, el autor propone su articulación a partir del principio de que en ambas la dimensión intersubjetiva es importante, pues la perspectiva histórica permite caracterizar el tipo de interacciones de amistad/enemistad entre los Estados. Además la identidad tiene un rol para comprender la construcción social de dichas interacciones y ambas categorías dependen de las expectativas de comportamiento de los actores frente al arreglo de disputas y el cambio pacífico (41).



La contribución teórica no es menor frente a los principales debates regionales en materia de seguridad. A partir de la obra *Regions and Powers* de Buzan y Waever en 2003, se han fortalecido los esfuerzos para caracterizar al hemisferio y sus dinámicas securitarias, siempre en referencia con Estados Unidos, superpotencia mundial y continental. En esa lógica de pensamiento, los procesos de desconexión apuntalados desde América del Sur requerían nuevas lecturas, principalmente por el incremento de la autonomía subregional respecto de sus doctrinas de seguridad, de lo cual daría cuenta años después la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y su Consejo de Defensa Sudamericano –dinámica que se considera inviable para América Central y el Caribe dada la primacía estadounidense–.

Frente a estas transformaciones, los debates han continuado girando entre la existencia de un CRS centrado en América del Norte (visión geopolítica) y uno estándar en América del Sur, tal como propusieron Buzan y Waever (2003). Se ha discutido si con la nueva institucionalidad de defensa y de integración económica sudamericana más bien consiste en una CS pluralista o un CRS centrado en la integración institucional; o lejos de una visión de conjunto

corresponda hablar de distintos tipos de regionalismos (poshegemónico, posliberal, neoliberal, entre otros) operando al mismo tiempo.

Al buscar poner en diálogo tanto al CRS como a la CS, se dejan preguntas abiertas respecto de la posibilidad de verles como procesos continuos (incluso lineales) o superpuestos en un mismo momento histórico. Por una parte se postula un principio de “continuidad en el proceso de ordenamiento securitario regional: desde el precomplejo... para terminar con la CS amalgamada” (46; 42). No obstante, también “se posibilita una superposición o coincidencia de dos o varias estructuras de seguridad en un mismo espacio geográfico o entre diferentes actores/agentes” (41), lo que podría restar parsimonia al planteamiento.

La propuesta de continuidad en el ordenamiento securitario es poderosa en la medida que recoge el espíritu de la Escuela Inglesa y la Escuela Española en estudios internacionales, principalmente por la visión de movimiento tripartito entre el sistema internacional, la sociedad internacional y la sociedad mundial, como un *continuum* desde la primacía de las capacidades materiales que equilibran al sistema (propio del realismo), pasando por la creación de



instituciones internacionales que promuevan la cooperación (propio del liberalismo), hacia una mayor integración societaria que cambie al referente securitario del Estado al individuo (propio del idealismo/cosmopolitismo).

Con el afán de poner a prueba la propuesta de integración analítica entre el CRS y la CS, el libro ofrece una serie de capítulos con casos de estudio, específicamente de la Unión Europea, África, América del Sur y América del Norte (visión geográfica), para culminar con una integración del camino transitado a modo de conclusiones. El análisis de la institucionalización e integración europea constituye un excelente aporte para comprender la continuidad entre el CRS y la CS, pues exhibe al proceso en una lógica de progresión y profundización de las interacciones, inicia con las Comunidades Europeas, pasa a un CRS centrado en la integración institucional (57), para alcanzar el estatus de CS pluralista a partir del Tratado de Maastrich (72), en la medida en que los Estados conservan “cierto margen para llevar a cabo acciones independientes” (81). No obstante, esta CS pluralista se describe como madura “en la cual se buscan métodos para transformarla en una CS amalgamada” (88).

Por su parte, el tratamiento de África podría ser endeble en la medida de que busca una lectura integradora en una región altamente diversa. En la propuesta originaria de Buzan y Waever, se plantea la existencia de hasta cinco estructuras de seguridad operando en el contexto africano (2003, p. 231). Si bien el autor claramente reconoce este criterio, da “preferencia a una visión inclusiva del continente” (101-102), lo que resta fuerza a las generalizaciones analíticas derivadas, especialmente la caracterización del continente como un CRS de integración institucional (113, 121), considerando las amplias debilidades estructurales de la Unión Africana y de sus fuerzas de paz (118), ampliamente detalladas en el libro. A pesar de lo anterior, resulta interesante el planteamiento respecto de la alienación que ha sufrido el continente, así como sus mecanismos e instituciones internacionales.

En relación con la subregión de América del Sur, se discute si la UNASUR consiste en la institucionalización de un CRS o de una CS. Es una importante pregunta, pues subyace a su respuesta el tipo de paz imperante en la región. Frente a ello, el autor desecha la posibilidad de la CS (133; 137) afirmando que “no es necesario un análisis profundo



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.

para evidenciar que ninguna de las características de las comunidades se aplica en el caso suramericano...” (136). Seguidamente se constata que la UNASUR tampoco contribuirá en la conformación de un CRS en América del Sur, debido a los problemas de institucionalidad, la falta de objetivos claros, la debilidad en su financiación, la instrumentalización del proceso por diversos actores y la carencia de delimitación geográfica del proceso de integración (139-149; 162).

Frente a la crítica desarrollada en el capítulo subyace la preferencia por el modelo de integración liberal, en el cual la integración económica “posibilita la consolidación de procesos sociales favorables a la paz” como ejemplifica la Unión Europea. El autor considera la actitud latinoamericana de buscar “una vía autóctona... sin tener presente la experiencia de los demás” una “obsesión” (156, 164), al concluir que lo existente en América del Sur es un “protocomplejo” (165).

Como último caso de estudio se examina la dinámica securitaria en América del Norte con un repaso histórico de las relaciones México-Estados Unidos-Canadá, que se derivaron en procesos de institucionalización en el nivel económico (TLCAN) y militar (NORAD).

Respecto de la caracterización de la estructura prevaleciente, se estima que “el poder es el elemento central” (203); se trata, por ende, de un CRS centrado en una superpotencia (201, 202). No obstante, si se indaga la dinámica propiamente transnacional, se encontrarían atisbos de una eventual CS. La conclusión del autor es consistente con la señalada por Buzan y Waever en el 2003. Resulta además oportuna para futuros estudios la inclusión de América Central y el Caribe en ese CRS.

La obra de Frasson-Quenoz es una invitación para continuar reflexionando sobre las dinámicas securitarias en la segunda década del siglo XXI, además de constituir una contribución para comprender el conflicto y la cooperación en sus niveles regionales. El uso de recursos bibliográficos actualizados y la puesta en escena de las principales categorías de análisis que delinear los debates académicos sobre el regionalismo en materia de seguridad constituyen un aporte fundamental a la discusión.

**Marco Vinicio Méndez Coto**  
**FLACSO-Ecuador**  
18/9/2015



Olivera Bustamante, Mercedes; Bermudez Urbina, Flor Marina; Arellano Nucamendi, Mauricio (2014). *Subordinaciones estructurales de género. Las mujeres marginales de Chiapas frente a la crisis*. [Structural Subordination of Gender. Marginalized Women of Chiapas against the Crisis]. Mexico: Center for Women's Rights in Chiapas, Center for Higher Studies of Mexico and Central America

From a transdisciplinary viewpoint, two anthropologists and an educator launch into an investigation of the structural subordination of women in Chiapas. This investigation, based on the concepts of identity and gender, is positioned epistemologically and politically.

The text analyzes the many types of violence that devastate Oaxaca and, specifically, women. Such violence, produced, accelerated, and heightened by world-wide neoliberalism, is responded to and resisted by Latin American feminist movements.



Latin American feminisms, which are both diverse and complex, as well as the so-called third-world feminisms, have consistently criticized mainstream feminism, that is to say the white, westernized, capitalist and hegemonic-centered feminism, claiming that, in its effort to defend the *woman* condition in singular, it positioned on only one class, one race, and one hetero-sexual orientation. Therefore, mainstream feminism has neglected or failed to sufficiently analyze the gender conditions of other feminism groups. Additionally, they point out and denounce how these conditions affect women around world in such a markedly different way. It would be impossible to explain these marks and restrictions from a cultural viewpoint or moreover to group them into a single gender category. Hence the importance of the concept of “intersectionality” in analyzing the dynamics and polarizing discourses that are both exclusive and colonizing of the world-wide capitalist system and sex/gender system.

This work offers a critique of hegemonic feminisms and includes the very scientific analysis that originated it. It is classified as a research/action project and is located geographically in Chiapas and chronologically in the period from 2009-2011. The project, which not only sought, as stated by the authors themselves, to know the reality, but to change it, was developed across nine regions of Oaxaca.

The work assumes a decolonial perspective and that of Latin American feminisms, against neocolonial plunder and control over human beings and nature. With objectives and goals that can be divided into three categories: epistemological, feminist, and educational, it describes a comprehensive strategy for transforming world-wide capitalist processes and the transnationalization of capital, markets, and political and cultural aspects.

The investigation delves into the problems faced by women in general, female farmers, and indigenous women from the nine regions studied and concludes: “We find in our investigation that official discourses on gender “equality” structured around the slogan of an alleged “empowerment” of women have

failed to significantly impact the condition or the participation of the poorest women of Chiapas” (p. 21).

The work gives an account of partnership, as it assumes a commitment based on participatory investigative action, to achieve joint ownership by the women of Chiapas of plots in *ejidos*, that is of communal lands-- in the regions involved.

From a position of critical interculturality, this work contributes to this respectful, mutually impacting encounter of decolonial feminist epistemic construction, not only in practice but in theory, based on the mutual understandings reached between indigenous and non-indigenous women in terms of horizontality, pluriversality, and solidarity.

Marybel Soto-Ramírez  
Costa Rica





Olivera Bustamante, Mercedes; Bermúdez Urbina, Flor Marina; Arellano Nucamendi, Mauricio (2014). ***Subordinaciones estructurales de género. Las mujeres marginales de Chiapas frente a la crisis.*** México: Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

Desde una mirada transdisciplinar, dos antropólogos y una pedagoga se lanzan a investigar las subordinaciones estructurales de género en Chiapas. Estamos frente a una investigación desde los conceptos de las identidades y el género, epistemológica y políticamente situada.

El texto analiza las múltiples violencias que azotan a Oaxaca y en forma específica, a las mujeres. Dichas violencias producidas, aceleradas y profundizadas por el neoliberalismo globalizante son respondidas y resistidas por las luchas feministas latinoamericanas.



Los feminismos latinoamericanos, diversos y complejos, así como los denominados feminismos del tercer mundo han venido consistentemente realizando una crítica a los feminismos de corriente principal, al feminismo blanco, occidentalizado y capitalista, al feminismo hegemónico, al cual han señalado que, en su afán por defender la condición femenina –singular y posicionada en una clase, una raza, una orientación sexual–, han dejado de lado o suficientemente sin analizar las condiciones de género de otros colectivos femeninos. Señalan y denuncian, asimismo, cómo dichas condiciones afectan de manera marcadamente diferenciada a las otras mujeres del mundo. No es posible explicar esas marcas y condicionamientos desde lo cultural o englobarlas en la categoría de género únicamente. De ahí que sea tan importante el concepto de “interseccionalidad” para analizar las dinámicas y los discursos polarizantes, excluyentes

y colonizadores del sistema capitalista globalizador, así como del sistema sexo-género.

Esta obra realiza una crítica a los feminismos hegemónicos con la realización en sí de del análisis científico que le da origen, inscrito como proyecto de investigación-acción, situado geográficamente en Chiapas y cronológicamente en el período 2009-2011. El proyecto, que no solo buscó, según indican sus coautores, conocer la realidad sino transformarla, se desarrolló en nueve regiones oaxaqueñas.

La obra se asume desde lo descolonial y desde los feminismos latinoamericanos, contra el despojo y la dominación neocolonial sobre los seres humanos y la naturaleza. Con objetivos y metas que se subdividen en epistemológicas, feministas y de formación, desgloza una estrategia integral para transformación de los procesos capitalistas globalizantes y de la transnacionalización de capitales, mercados, aspectos culturales y políticos.

La investigación ahonda en las problemáticas de las mujeres, campesinas e indígenas de las nueve regiones, para declarar que:

Encontramos en nuestra investigación que los discursos oficiales sobre la “equidad” de género

estructurados sobre el eslogan de un supuesto “empoderamiento” por parte de las mujeres, no han impactado sustancialmente en la condición y participación de las mujeres chiapanecas más pobres (p. 21).

El trabajo da cuenta del acompañamiento, puesto que se asume comprometidamente desde la investigación-acción participativa, por lograr la cotitularidad de las mujeres chiapanecas de las regiones involucradas de parcelas en ejidos y tierras comunales.

La obra abona desde la interculturalidad crítica, desde la praxis y la teoría, a ese encuentro respetuoso, mutuamente impactante, de la construcción epistémica feminista descolonial, a partir de los aprendizajes mutuos generados entre indígenas y no indígenas, en horizontalidad, pluriversalidad y solidaridad.

**Marybel Soto-Ramírez**  
Costa Rica





## COLABORARON EN ESTE NÚMERO

**Paula Aguilar-Hinkelammert**  
Costa Rica

Estudiante de Arte Escénico, CI-DEA, Universidad Nacional de Costa Rica y de la carrera de Antropología, Universidad de Costa Rica. Miembro del colectivo de Teatro del Oprimido, en la UNA.

**Rebeca Arguedas-Ramírez**  
Costa Rica

Comunicadora, productora audiovisual. Académica de la Universidad Nacional en el Programa ICAT. Ha desarrollado en su carrera de comunicación social y audiovisual temas vinculados a medio ambiente y derechos. Actualmente se desempeña como asesora para el Dirección del Sistema Nacional de Radio y Televisión de Costa Rica, SINART. Es estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos IDELA

**Mauricio Álvarez-Mora**  
Costa Rica

Geógrafo. Estudiante del Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos, con énfasis en Desarrollo y Cultura, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional de Costa Rica. Docente Universidad de Costa Rica, Programa Kioskos Ambientales, Presidente de la FECON, Federación Conservacionista de Costa Rica

**Priscilla Barredo-Pantí. México**

Comunicadora por el Instituto de Ciencias Sociales de Mérida, México. Teóloga con maestría en Biblia. Es Directora del Departamento de Comunicación de la *Universidad Bíblica Latinoamericana*. Estudiante del Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos con mención en Cultura y Desarrollo, Universidad Nacional de Costa Rica



### **Rafael Cuevas-Molina** **Costa Rica/Guatemala**

Licenciado en filosofía, especialista en sociología política. Magister y doctor en Historia. Profesor-investigador del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica. Presidente de la Asociación por la Unidad de Nuestra América (AUNA-Costa Rica) y columnista semanal de su revista electrónica sobre realidad latinoamericana *Con Nuestra América*. Tiene una extensa obra publicada, donde destaca: *Buscando el futuro – crisis civilizatoria y posneoliberalismo en América Latina* (EUNED, San José, Costa Rica, 2015). Es pintor con varias exposiciones individuales.

### **Yisel Bernardes-Martínez. Cuba**

Investigadora del Centro de Estudios Martianos. Licenciada en Educación. Especialidad Español y Literatura; Máster en Didáctica del Español y la Literatura. Miembro del equipo de la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí. Investigadora de los escritos de Martí correspondientes a fines de 1889, hasta mediados de 1890

### **Mia Gallegos. Costa Rica**

Poeta. Periodista cultural. Maestrante en el Programa de Estudios Latinoamericanos con mención en Cultura y Desarrollo. Ganadora del *Premio Joven Creación* de la Editorial Costa Rica y la Asociación de Autores, en 1976; del *Alfonsina Storni*, de Buenos Aires, en 1977 y del *Premio Nacional Aquileo J. Echeverría* en 1985, entre otros importantes reconocimientos y galardones. Tiene una importante obra lírica publicada en Costa Rica e internacionalmente. Miembro de la Academia de la Lengua.

### **Marco Méndez-Coto** **Costa Rica/Ecuador**

Académico en la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica. Licenciado en Relaciones Internacionales, Magíster en Derechos Humanos y Educación para la Paz. Estudiante del Doctorado en Estudios Internacionales de FLACSO-Ecuador.



**Marina Verdini-Aguilar.**  
**Argentina**

Licenciada y profesora en Historia por la Universidad Nacional del Sur, Argentina. Doctorante en Historia Universidad Nacional del Sur. Miembro del Proyecto General de Investigación “El 98 cubano en perspectiva, internalidad y prospectiva” dirigido por la Lic. Adriana C. Rodríguez y co-dirigido por el Dr. Hugo Biagini. Subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología según Res 030-00 y 280-04. Miembro de la Cátedra Libre Martí-Martínez Estrada de la Fundación Ezequiel Martínez Estrada y del Centro de Investigación y Estudios Martianos, La Habana Cuba. Miembro del Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Nuestra América “José Martí” (CEINA) Ponente y conferenciante internacional.

**José Angel Villabona-Juez.**  
**Colombia**

Licenciado en Artes Plásticas. Estudiante de la Maestría en Educación, Universidad de Tunja. Docente e investigador, Escuela de Filosofía y Humanidades, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, donde participa en la línea de investigación.



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.





# LINEAMIENTOS Y PAUTAS PARA LA PRESENTACIÓN, EVALUACIÓN Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

## Normas para la presentación de manuscritos

Las colaboraciones deberán ser originales e inéditas (ver formulario de exigencia de originalidad al final de los lineamientos) y estar escritas en un lenguaje claro, preciso y accesible al público en general. Los originales que se presenten para ser considerados para publicación en *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos* deben cumplir con los requisitos que a continuación se detallan:

1. Venir acompañados del formulario Cumplimiento de la exigencia de originalidad debidamente firmado, que podrá encontrar al final de estos lineamientos.
2. Escrito a doble espacio en letra Times New Roman 12.
3. Se debe enviar, además del documento impreso, una copia almacenada en un dispositivo electrónico que permita su corrección, como CD.
4. Escrito en alguna versión de Word para Windows.
5. A criterio del Comité Editorial se podrán considerar trabajos escritos en idiomas distintos al español, particularmente portugués. En todo caso, deben contener un resumen en español y en un segundo idioma.
6. El resumen no debe ser mayor a las 250 palabras (ver lineamientos para elaboración).



7. Incluir una lista de 6 palabras claves, como máximo, en español y en inglés
8. El manuscrito tendrá la siguiente estructura: título del trabajo (centrado), tipo de artículo (reseña o reseña, teórico, metodológico, ensayo, estudio de caso o comparativo, entrevista, informe monográfico o artístico), nombre del(de los) autor(es) o de la(s) autora(s) y su filiación institucional (al margen derecho), resumen, palabras clave (en español y en un segundo idioma), cuerpo, referencias bibliográficas. El cuerpo del trabajo debe estar escrito a doble espacio, con sangrías, márgenes justificados, con espaciado especial entre párrafos. En una hoja aparte, al final del documento, se incluirá una síntesis del currículum vitae (ver punto 14).
9. La extensión mínima del trabajo será de 20 cuartillas, en una relación de 1625 caracteres por página, 25 renglones, 65 golpes por línea. La extensión máxima del trabajo será de 25 cuartillas, con bibliografía incluida.
10. Las citas y las referencias irán dentro del texto, no al pie de página, siguiendo el sistema de

citación de autor, fecha y página según el estándar de la American Psychological Association (APA). Todas las referencias deben aparecer en la lista de referencias bibliográficas al final del documento ordenadas alfabéticamente. El formato será: Libros: Autor. (Año). *Título del trabajo*. Lugar de edición: Casa editora. (Ejemplo: Pujol, J. (1981). *Los métodos en la enseñanza universitaria*. España: Ediciones de la Universidad de Navarra). Revistas: Autor. (Año de publicación). Título del artículo. *Nombre de la publicación periódica*, volumen (número), páginas del artículo. (Ejemplo: Escamilla, J. L. (2011). Desterritorializado, híbrido y fragmentado: el protagonista en la novela centroamericana de posguerra. *Letras*, 1(49), 51-62.)

11. La cita corta (tres renglones) se incluye dentro del mismo párrafo del texto, entre comillas latinas o españolas (« »). La cita larga (más de tres renglones) se consigna en un párrafo independiente, en formato de bloque, con sangría de aproximadamente 2,54 cm al margen izquierdo.
12. Evitar notas al pie de página. Si son absolutamente necesarias





para efectos de explicación ponerlas en la misma página, no al final del artículo y utilizar la funcionalidad del sistema.

13. Todas las páginas deben estar numeradas.
14. La información y los datos personales que el autor o la autora debe adjuntar al archivo en un brevísimo currículum vitae son: nombre completo, título

académico, dónde labora, puesto que desempeña, si un autor o una autora no labora debe indicar si su condición es de estudiante, ciudad de residencia, dirección de correo electrónico, dirección física y teléfono, estos últimos para que el Consejo Editorial pueda contactarlo(a), y publicaciones recientes (con título y año).

## LINEAMIENTOS PARA LA ELABORACIÓN DE RESÚMENES/*ABSTRACTS*

Debe ser concreto, claro y completo para dar cuenta de qué se trata el artículo. El objetivo del resumen/*abstract* es permitirle a los(as) lectores(as) saber cuál es el contenido del trabajo de forma rápida y precisa; además, facilita la indización y rastreo de la información en bases de datos. El límite de palabras para el resumen/*abstract* es de 250. Por favor, asegúrese de que su resumen incluya:

1. El tema/problema en una sola oración, enunciando el propósito y la fundamentación que lo(a) movió a investigar su temática (por ejemplo: El propósito de este artículo es analizar/reflexionar/cuestionar/presentar... tema/problema).
2. Objetivo, tesis o constructo organizador de su trabajo, cuestionamiento o preguntas generadoras que estructuran la elaboración.
3. Cuáles métodos o metodología utiliza para abordar el tema; desde qué nueva perspectiva, fundamento teórico o metodológico se hace el análisis.
4. Resultados, conclusiones. Establézcalos de la forma más precisa y concisa. Indique si su artículo es una aproximación exploratoria o concluyente.
5. Cuáles implicaciones tiene su análisis para la construcción teórica, para la discusión, si permite



reinterpretación o relecturas de trabajos previos, etc.

6. No exceda la cantidad de palabras que se pide para el resumen/*abstract*.

## LINEAMIENTOS SOBRE LA ELABORACIÓN DE RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Uno de los puntos a los que la revista concede mayor importancia es a las reseñas bibliográficas. Es la forma preferente para estar enterados de la producción intelectual latinoamericana. Agradecemos e instamos a nuestros(as) colegas para que nos mantengan al día sobre la producción bibliográfica de sus países. Las recensiones, reseñas o revisiones de libros son una presentación de la opinión fundamentada sobre una obra. Como evaluación crítica de una obra publicada ofrece un análisis a profundidad y una reflexión sobre el título que se presenta.

1. Su extensión ha de ser de 5 a 7 páginas.
2. Escrita a doble espacio, en letra Times New Roman 12.
3. El desarrollo debe ir precedido por los datos básicos de publicación que contiene una referencia bibliográfica: nombre del(de) autor(es) o de la(de) autora(s). (Año de publicación).

*Título.* Lugar de publicación: Casa editorial.

4. La reseña debe iniciar con un resumen de los contenidos de la obra.
5. El análisis de la obra debe incluir el grado de profundidad que se considera que esta alcanzó, una evaluación de la metodología, el marco teórico utilizado en el abordaje del problema, la identificación de relaciones, contradicciones, inconsistencias o vacíos; la definición, aclaración y sentido de pertinencia del tema y su abordaje, por medio de comentarios sobre el fondo y la forma.
6. Toda crítica se hará siempre en la manera respetuosa que norma la relación entre colegas. Se critica y analiza la obra objetiva y fundamentadamente.
7. Debe incluirse la información básica de la persona que hace la reseña, siguiendo la norma de los artículos y ensayos temáticos.



## PROCEDIMIENTOS DE REVISIÓN Y DICTAMEN DE LOS MANUSCRITOS

Los trabajos presentados serán sometidos a revisión ciega por pares externos. El nombre del(de la) dictaminador(a) se mantendrá reservado. Cuando se requiera un segundo dictamen también se seguirá el método de revisión ciega por pares. Cuando el dictamen indique que se deben hacer correcciones el(la) autor(a) dispondrá de 15 días naturales para presentarlas.

Al someter el documento a evaluación, y una vez que se ha comunicado su aceptación para publicar, el autor o la autora tácitamente concede el derecho de uso a *Temas de Nuestra América* para su publicación en soporte tradicional y digital. La persona autora mantiene los derechos morales sobre su obra.

Se informará a todas las personas autoras si su manuscrito ha sido aceptado, aceptado con correcciones por hacer o si se ha rechazado. La decisión del Consejo Editorial es inapelable.

En todo caso, el Consejo Editorial se reserva el derecho de hacer modificaciones editoriales pertinentes para la publicación de los manuscritos. Los documentos se pueden enviar por correo al Instituto de Estudios

Latinoamericanos, Universidad Nacional, Apartado 86-3000 Heredia, Costa Rica o a la dirección física del Instituto: Facultad de Filosofía y Letras, 4to. Piso, Facultad de Filosofía, Universidad Nacional, Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica o a las direcciones de correo: [temas@una.cr](mailto:temas@una.cr), [marybel.soto.ramirez@una.cr](mailto:marybel.soto.ramirez@una.cr) o registrándose directamente en el Portal Electrónico de Revistas Académicas de la Universidad Nacional de Costa Rica en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr>



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.

Carta de exigencia de originalidad  
Señor(a) Director(a)  
Revista TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA  
Presidente del Consejo Editorial

En mi calidad de persona autora doy fe de que el documento titulado \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ es un trabajo original e inédito, que no ha  
sido remitido simultáneamente a evaluación a otras publicaciones. Asimismo,  
declaro que:

1. He contribuido directamente a la producción intelectual de este material, por lo que me asumo como responsable de su contenido.
2. Todas las fuentes utilizadas están debidamente incluidas y referenciadas.
3. En caso de coautoría declaro que no existe conflicto de intereses en la presentación de este artículo para su publicación y me asumo como responsable del envío en nombre de las otras personas coautoras, independientemente de su nivel de participación, en vista de que ellas están enteradas y anuentes a este proceso editorial.
4. La utilización de tablas y figuras (fotografías, esquemas, cuadros, etc.) y de ilustraciones, reproducciones y obras de arte cuentan con los créditos correspondientes a sus autores(as) y/o la autorización de uso cuando esto proceda.

**Atentamente,**  
**Nombre:**

\_\_\_\_\_

**Firma:**

\_\_\_\_\_

**Identificación:**

\_\_\_\_\_

**Fecha:**

\_\_\_\_\_

**Correo electrónico:**

\_\_\_\_\_



## Carta de aceptación de términos generales de edición y publicación en *Temas de Nuestra América*

Señores(as)

Integrantes del Consejo Editorial

Revista *TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA*

Instituto de Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional

Para los fines correspondientes de envío, dictamen y publicación de mi artículo en *Temas de Nuestra América*, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, doy fe de que he leído, comprendo y acepto, tácita o expresamente, los siguientes términos:

1. *Temas de Nuestra América* es una revista académica, por lo que no media en el envío, dictamen, edición o publicación de los artículos la remuneración económica a las personas autoras por sus colaboraciones. En los procesos editoriales que sigue *Temas de Nuestra América* en todas las colaboraciones privan, ante todo, los criterios académico y científico, así como las normas y los lineamientos que dicta la Editorial de la Universidad Nacional para las revistas que cumplen con el sello académico EUNA; tal es el caso de *Temas de Nuestra América*, cuyo Consejo Editorial cree en la libre circulación de las ideas y en el acceso abierto a la información y al conocimiento de todas las personas.
2. Acepto que la publicación del artículo se realice en los soportes en que *Temas de Nuestra América* circula actualmente o pueda circular en el futuro con utilización de las tecnologías de información de que disponga actualmente o en el futuro.
3. Acepto que el documento sea ajustado según criterios editoriales, filológicos, de estilo, de traducción, formato y publicación por el equipo editorial de la revista, según corresponda en concordancia con los criterios de *Temas de Nuestra América* y aquellos que dicte la EUNA.
4. Acepto la adaptación de la obra a formatos de lectura, sonido, voz y cualquier otro dispositivo que permita que personas con capacidades diferentes tengan acceso a ella.



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.

5. Acepto la distribución y puesta a disposición del público en la forma o mecanismos electrónicos digitales o físicos de los que las personas dispongan.
6. Estoy de acuerdo en que, de ser aceptado el artículo, la revista asume los derechos de edición y publicación en índices académicos, científicos, nacionales o internacionales, con propósitos únicamente académicos, científicos o culturales y siempre con el total reconocimiento de los derechos de autoría que aquí consigno.
7. Se acepta que la postulación y posible publicación del artículo en *Temas de Nuestra América* se regirá por las políticas editoriales de esta, la normativa institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y la legislación de la República de Costa Rica. Adicionalmente, que en caso de cualquier eventual diferencia de criterio o disputa futura, esta se dirimirá de acuerdo con los mecanismos de Resolución Alternativa de Conflictos y la Jurisdicción Costarricense.

---

(Nombre, identificación)

---

(Firma y fecha)







Impreso por el Programa de Publicaciones e Impresiones  
de la Universidad Nacional, en el 2016.

La edición consta de 150 ejemplares  
en papel bond y cartulina barnizable.

E-89-15-[PUNA](#)